

20
24



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

FRANCISCO GARCIA URBIZU
(1888 - 1980.)

PINTOR, LITERATO, PERIODISTA,
HISTORIOGRAFO Y PIONERO ZAMORANO
DE LA CINEMATOGRAFIA MEXICANA



T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN HISTORIA
P R E S E N T A:
ANGEL MARTINEZ JUAREZ

México, D. F.

**TESIS CON
VALIA DE ORIGEN**

1991



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

FRANCISCO GARCÍA URBIZU
(1888-1980)

Pintor, literato, periodista, historiógrafo
y pionero zamorano de la cinematografía mexicana.

Prólogo.....	1
Introducción.....	4
I. Contexto histórico.....	11
II. Vida	
Nacimiento.....	17
Primeros estudios.....	20
Durante la Revolución.....	21
Su aventura política.....	23
Su aventura cinematográfica.....	30
Durante el conflicto cristero.....	35
Su vida en la Capital.....	40
III. Obras	
Francisco García Urbizu. Periodista.....	44
" " " Historiador. Virtudes y limitaciones.....	51
Francisco García Urbizu. Obras historiográficas.....	61
Francisco García Urbizu. Literato.....	75
" " " Pintor.....	82

Epílogo..... 90

Conclusiones..... 91

Apéndice gráfico

Notas finales..... 96

Fuentes de consulta..... 103

La Filmoteca de la UNAM ha sido, desde su fundación en el año de 1960, una valiosa institución universitaria enfocada a la localización, adquisición y conservación de todo aquel material relativo al arte de la cinematografía.

Por medio de la compra, de los intercambios y de las donaciones, la Filmoteca ha conseguido conformar un acervo fílmico sumamente rico, preservando en su seno una considerable cantidad de auténticas "joyas" del cine, tanto nacional como extranjero.

Dentro de este acervo se localiza el material fílmico de don Francisco García Urbizu, considerado pionero zamorano de la cinematografía mexicana allá por los años 20's.

El cumplimiento del servicio social en la Filmoteca, me brindó la oportunidad de observar este material, constituido por películas y equipo cinematográfico, y enterarme de los distintos trabajos fílmicos desarrollados por éste cineasta hace más de seis décadas. Comencé por investigar con qué información se contaba en la propia institución, la cual, por cierto, era escasa. Sin embargo, a través del profesor Francisco Gaytán, encargado de la conservación de las películas, establecí contacto con la Sra. Rocío Villa-García, sobrina del cineasta, quien en el año de 1982 donara dicho material. A ella le agradezco el haberme comunicado con su madre, la Sra. María del Rosario García de Villa, hija mayor de don Francisco García, quien me recibió en varias ocasiones en su domicilio de la ciudad de Guadaluajara, Jalisco, a donde me trasladé para recibir de manera muy cordial, los datos, materiales y contactos relativos a la vida de su padre. Aquí hago patente el profundo agradecimiento que guardo por la ayuda y amabilidad otorgadas por la Sra. María del Rosario, así como a su esposo, el Sr. Salvador Villa-Medina; personas que en todo momento estuvieron dispuestas a ayudarme para la elaboración de mi trabajo.

La Filmoteca de la UNAM ha sido, desde su fundación en el año de 1960, una valiosa institución universitaria enfocada a la localización, adquisición y conservación de todo aquel material relativo al arte de la cinematografía.

Por medio de la compra, de los intercambios y de las donaciones, la Filmoteca ha conseguido conformar un acervo fílmico sumamente rico, preservando en su seno una considerable cantidad de auténticas "joyas" del cine, tanto nacional como extranjero.

Dentro de este acervo se localiza el material fílmico de don Francisco García Urbizu, considerado pionero zamorano de la cinematografía mexicana allá por los años 20's.

El cumplimiento del servicio social en la Filmoteca, me brindó la oportunidad de observar este material, constituido por películas y equipo cinematográfico, y enterarme de los distintos trabajos fílmicos desarrollados por éste cineasta hace más de seis décadas. Comencé por investigar con qué información se contaba en la propia institución, la cual, por cierto, era escasa. Sin embargo, a través del profesor Francisco Gaytán, encargado de la conservación de las películas, establecí contacto con la Sra. Rocío Villa-García, sobrina del cineasta, quien en el año de 1982 donara dicho material. A ella le agradezco el haberme comunicado con su madre, la Sra. María del Rosario García de Villa, hija mayor de don Francisco García, quien me recibió en varias ocasiones en su domicilio de la ciudad de Guadalajara, Jalisco, a donde me trasladé para recibir de manera muy cordial, los datos, materiales y contactos relativos a la vida de su padre. Aquí hago patente el profundo agradecimiento que guardo por la ayuda y amabilidad otorgadas por la Sra. María del Rosario, así como a su esposo, el Sr. Salvador Villa-Medina; personas que en todo momento estuvieron dispuestas a ayudarme para la elaboración de mi trabajo.

Al cabo de algunos viajes a la ciudad de Zamora, Michoacán, tierra natal de don Francisco y punto central de esta investigación de campo, pude entrevistarme con distintas personas que lo conocieron ampliamente, las que con amabilidad me ofrecieron todo tipo de datos. A personas como el maestro Francisco Elizalde García, poeta zamorano; el Sr. Roberto Chávez, actual director de El Heraldo de Zamora; la Sra. Cuca Zetina, esposa de quien fuera el historiador oficial de la ciudad, don Arturo Rodríguez Zetina; el padre Francisco Miranda; el Sr. Delfino Niño, gran amigo de don Francisco, entre otras más, les agradezco abundantemente su hospitalidad y particular interés por auxiliarme en la conformación del presente trabajo.

De igual modo, guardo hondo reconocimiento a El Colegio de Michoacán, en especial a su director, el Dr. Andrés Lira, que me brindó la ayuda de algunos maestros del ColMich, quienes me orientaron en la elaboración de esta investigación.

Con enorme gratitud, doy las gracias a la Maestra Nelly Sigaut quien, de manera desinteresada, se tomó la molestia de revisar mi trabajo y sugerirme algunas ideas y puntos de vista que mucho me sirvieron para ofrecer una digna investigación.

Finalmente, la ayuda, asesoría y benevolencia ofrecidas por el Dr. Aurelio de los Reyes para la composición de esta tesis, son la base de mi reconocimiento y centro de apoyo de mi más sincera gratitud. A todos ellos, mil gracias.



FRANCISCO GARCIA URBI ZU

Archivó familiar

El delinear la figura de una persona, el trazar su biografía o el dibujar su semblanza histórica pareciera ser, a simple vista, una tarea sencilla de realizar, sin mayores complicaciones en su hechura y de rápida ejecución.

Sin embargo, la realidad presenta otra cara muy distinta al respecto, pues ella coloca serios problemas y abigarrados escollos que no resultan fáciles de librar.

Al intentar recobrar del pasado la figura, la personalidad y la esencia de un determinado personaje, acuden a esta tarea una serie de riesgos muy peligrosos que en muchas ocasiones conducen a desvirtuar y falsear la imagen de esa persona de manera casi total.

Uno de los más graves problemas al cual deben enfrentarse los que emprendemos la tarea de reconstrucción biográfica es, sin lugar a dudas, el despojar de su entorno social o de su contexto histórico, si se prefiere, al personaje en cuestión.

Descansa en una actitud muy elemental y sumamente simplista el hablar y hacer conjeturas en torno a una persona sin encontrar los motivos y las relaciones que mantuvo con su sociedad, con el mundo que le rodeó y con el universo cultural que influyeron y determinaron sus cualidades y su forma de ser. El no descubrir tales cosas lleva, necesariamente, a deformar la imagen de la persona estudiada y a no comprender su humanidad de forma cabal.

Otro de los tropiezos, del que tampoco es fácil librarse, resulta ser el de alabar y crearle a esa figura una aureola de santidad que se encuentra, definitivamente, muy alejada de la realidad y de lo que en verdad fue. Pero, a veces, el interés y la perspectiva con que se cuentan conducen a la formación, por supuesto de manera muy a priori, de consideraciones profundamente complacientes con respecto a tal ente humano; y se olvida, en cambio, de considerarlo como eso, como una persona integrante de un grupo social y de una determinada sociedad,

manteniendo sus propios y muy respetables intereses y participando a su modo, con esos ideales y creencias dentro del medio socio-cultural en el que se desarrolló.

Sin embargo, peor es, todavía, caer dentro del error de vituperar y llegar, incluso, a denigrar a la figura estudiada, pues en algunas circunstancias la falta de medios y la carencia de información obstaculizan la visión que se mantiene sobre ese personaje histórico deformando, finalmente, su estampa.

El librarse de tales dificultades cuesta mucho trabajo porque considerar o situar a dicha figura en su justo medio, descubriendo lo que esta persona le debe al mundo que le rodeó, a su familia, a su sociedad y lo que éstos le deben a él, así como ubicarlo con las virtudes y demás cualidades que lo caracterizaron es, verdaderamente, muy difícil; y aún más, si la investigación es realizada con los, a veces, escasos elementos que de ese personaje llegan hasta el presente.

Pero la atracción, la curiosidad, y poco tiempo después, el cariño que se despierta por la figura de la que se ocupa, bien valen correr los anteriores riesgos y otros más, con el fin de llegar a conocer o acercarse a lo que fue; el cómo fue; y principalmente, el cómo y por qué del trabajo que desarrolló en su vida.

Son estas razones algunas de las cuales en el presente trabajo intento adentrarme en la figura de un estimado y muy querido zamorano, el Sr. FRANCISCO GARCIA URBIZU, quien delineó a lo largo de su vida una trayectoria ampliamente variada, la cual, produjo muchos frutos en áreas muy diversas de la actividad humana.

Sus inquietudes, aficiones e intereses encaminados a cultivar diferentes actividades trazaron, así, una figura muy inquieta; compleja; intrincada, pero sumamente interesante.

Hubo un camino que me condujo hacia la personalidad de don Francisco; éste, fue el de la cinematografía. Al enterarme, aunque de manera muy general, de los trabajos que don Panchito había desarrollado a principios de los años 20's, se despertó mi curiosidad y particu-

lar interés por conocerlos con mayor profundidad, pues sabía que él no sólo había producido, fotografiado y escrito, sino también filmado, distribuido y exhibido, una de las pocas películas mexicanas que fueron realizadas durante la época muda de nuestra cinematografía en la provincia. Esto me llevó a revisar algunas fuentes idóneas en busca de información para conocer lo que había conseguido realizar este cineasta en la etapa silente de nuestro cine.

Quería saber la manera cómo había filmado esas películas; si había realizado otras más; cuáles habían sido los propósitos que lo animaron a rodarlas; cómo habían sido recibidas por la sociedad; qué importancia tenía todo ello para el ámbito cinematográfico en que se desarrolló, y luego, para el devenir de la cinematografía nacional. Estas eran, tan sólo, algunas de las cuestiones que me acosaban y a las cuales no podía responder aún.

Conforme fui enterándome de las demás actividades que don Francisco pudo desarrollar a través de su larga vida, mi interés aumentó de manera paralela a ello, ya que su tenaz y fructífera existencia abarcó distintos sectores de la actividad humana y de la vida cultural.

Desde muy pequeño aprendió el arte de la pintura, al que tiempo después, mejoró dentro de la Academia de San Carlos de la ciudad de México, en donde cursó algunos estudios. Diversos cuadros suyos bien pueden insertarse dentro de un estilo Naif, aunque otros, tan sólo conservan los elementos costumbristas que fueron de su gusto y particular estilo. El paisaje provinciano de su muy estimada ciudad de Zamora, Michoacán, quedó plasmado en casi todas sus pinturas.

Luego, con esa misma inquietud y goce de una vida relativamente holgada, se encaminó hacia los terrenos de la historiografía local. El cariño que profesó desde siempre por su lugar de origen, fue otro eficaz impulso que lo condujo a dedicarse, por un buen espacio de su vida, a la recopilación de innumerables anécdotas y noticias

históricas sobre Zamora; la cual, desembocó en un provechoso repertorio bibliográfico acerca de algunos episodios históricos de las regiones adyacentes y de su tierra natal en particular. A lo largo de muchos años, don Francisco consiguió escribir varios libros en los que recogió una amplia información sobre su localidad. En sus índices, se encuentran numerosas noticias que van desde nombres antiguos de calles hasta de monumentos actuales; desde biografías de hombres ilustres de Zamora hasta de personajes históricos de México; desde historias curiosas y amenas hasta de suma importancia histórica; desde leyendas hasta cuentos literarios; desde fundaciones de ciudades hasta fiestas típicas de las localidades circundantes; desde el desarrollo urbano hasta los avances de las comunicaciones en su ciudad; desde noticias sobre obispos y sacerdotes hasta de artistas, escritores, pintores, licenciados y poetas locales; desde notas sobre imprenta y periodismo hasta de teatro y cine; y sobre mil tópicos más.

Don Francisco García Urbizu reunió toda esta información en doce libros que a lo largo de varios años consiguió publicar y de los cuales, uno a uno, me ocupó más adelante. Algunos de ellos fueron impresos en la ciudad de Morelia, pero la mayoría vio la luz en la propia ciudad de Zamora, de donde salieron, inclusive, para la Capital.

Sin embargo, su labor historiográfica, social y como difusor de la cultura zamorense no paró aquí; ésta siguió dando frutos.

En los últimos años de su existencia ejerció, casi por entero, una labor periodística, ya que por espacio de muchos años ocupó una sección muy particular en uno de los periódicos más importantes de la ciudad de Zamora. En una sección llamada "Sábados Zamoranos" del diario El Heraldo de Zamora, don Francisco comentó y dio noticia sobre un vasto número de acontecimientos ocurridos en la sociedad zamorana de entonces, y de sucesos que él mismo había recopilado o guardaba en su memoria.

En dicha sección incluyó comentarios en torno a hechos tanto

recientes como históricos; sobre aspectos sociales y parroquiales, y acerca de una gran variedad de temas que tuvieron relación con la historia y la tradición de Zamora. Su sección fue una de las más leídas y comentadas por una buena parte de la sociedad de aquel tiempo.

Pero también desde la tribuna política, don Francisco intentó contribuir al desarrollo de su ciudad. Como presidente municipal, cargo que desempeñó en dos ocasiones, alentó el avance y la integración de la vida social y cultural del pueblo zamorano en las primeras décadas de nuestro siglo.

Fue así, entonces, como teniendo tan sólo nociones sobre las distintas actividades que don Francisco desarrolló en su vida, pasé del interés por conocer sus trabajos cinematográficos a una curiosidad por saber acerca de sus labores literarias, historiográficas, pictóricas, políticas y de carácter periodístico, con lo cual, mi panorama de estudio se ensanchó de manera muy considerable; y lo que en un principio se me había presentado un poco reducido, ahora se me mostraba ampliamente.

Fue, por demás evidente, que debía emprender una investigación de campo para reunir la información y los testimonios necesarios de aquellas personas que habían conocido a don Francisco; parientes, amigos y demás seres que, de una u otra manera, me proporcionaran los datos suficientes para conocer la personalidad histórica de este noble zamorano.

Así, entrar en contacto con familiares y personas allegadas a don Francisco fue uno de los primeros pasos de mi indagación histórica. Por conducto de la Filmoteca de la UNAM conseguí establecer comunicación con la Sra. Rocío Villa-García, nieta de don Francisco, quien a su vez me recomendó platicar directamente con su madre, la Sra. María del Rosario García Villa, hija mayor de este cineasta y que se encontraba radicando en la ciudad de Guadalajara. Luego de varias entrevistas con ella, no sólo conseguí una copiosa información

en torno a su padre, sino también obtuve distintos enlaces con demás parientes y amigos que habían convivido de cerca con don Panchito allá en Zamora.

Al cabo de algunas entrevistas y charlas que realicé con diversos familiares y amigos de don Francisco después de varios viajes a esa ciudad, pude recoger la información necesaria, de primeras fuentes, en relación a su vida; tratando de confrontar y unificar en su debido caso, las distintas opiniones que sobre él se tenían. Aunado a ello, la indagación y corroboración de muchos datos en el Archivo Municipal de Zamora; y sobre todo, analizando concretamente la obra legada por don Francisco, sus películas, libros, artículos periodísticos, pinturas, etc., me han permitido conformar la presente investigación.

La realización de esta semblanza histórica mantiene los serios y no menos firmes propósitos de ofrecer información sobre la vida de don Francisco pero, principalmente, acerca de su quehacer intelectual..

En efecto, uno de los puntos al que aspiro llegar es el de captar la esencia, el contenido humano y la forma de ser de este personaje, de tan entrañable recuerdo para la gente de Zamora, intentando de hacerlo de la manera más fidedigna y confiable que me es posible.

Pretendo, también, analizar y revalorar la obra cultural e historiográfica que legó don Francisco, pues ésta constituye una profusa fuente de información que en un momento determinado puede ofrecer alguna luz importante para quienes requirieran del conocimiento de uno o varios de los aspectos culturales e históricos de la ciudad. Por eso creo que para conocer y adentrarse en la historia de Zamora, la consulta, revisión y conocimiento de la obra de don Francisco llega a ser una etapa fundamental e imprescindible para los investigadores, por esa vasta cantidad de datos, aunque muchos de ellos sean únicamente anecdóticos o estén asentados con poco rigor histórico, pero que informan de manera muy amena sobre el desarrollo y devenir de Zamora

y su gente.

Al mismo tiempo, el conocimiento de su empresa cinematográfica es un punto primordial de mi estudio, pues representa una página muy interesante dentro del avance, de la progresión y desenvolvimiento de la cinematografía en nuestro país en las primeras décadas de existencia, cuando aún estaba lejos de constituirse como una industria y a la que se incursionaba con medios muy precarios.

De este modo, el recopilar, revalorar, conocer y dar a conocer en la medida de mis posibilidades esta obra, como una parte interesante del pasado histórico de una importante ciudad provinciana por medio de la obra de una de las personas que más quiso y se ocupó de ella, es otro punto central de mi investigación.

Más, el interés, cariño y utilidad históricas que se adquieran de este trabajo serán una pequeña, pero sincera y muy merecida contribución al intenso, entusiasta y largo trabajo del pintor, cineasta, fotógrafo, periodista, historiógrafo y cronista oficial de la ciudad de Zamora que se llamó: FRANCISCO GARCIA URBIZU.

Capítulo I

CONTEXTO HISTORICO

La ciudad de Zamora.

En realidad existen varios libros interesantes¹ sobre la ciudad de Zamora, su historia, su cultura y su gente.

Algunos encierran una gran cantidad de datos² que, aunque anecdóticos, no dejan de ser una valiosa contribución al conocimiento de la vida pasada de esta ciudad de Michoacán, segunda en importancia dentro de este rico estado de La República Mexicana.

Por ejemplo, tenemos los realizados por el Sr. notario don Arturo Rodríguez Zetina, zamorano de corazón, que después de una acuciosa investigación, incluyen una vasta cantidad de noticias y testimonios sobre el acaecer de la ciudad.³

Pero al leer en uno de libros más recientes e importantes que hay sobre Zamora; que ofrece una vista muy completa en torno al tema y que está plenteramente escrito, con un estilo muy particular, me refiero al libro del Dr. Luis González sobre Zamora⁴, es fácil percatarse de que esta ciudad, lejos de ser un poblado apartado de los acontecimientos más relevantes de nuestra historia nacional, ha sido, y aún lo es, una ciudad muy viva, que ha sido partícipe a su manera y en su momento, de fundamentales hechos históricos de índole patrio. La región de Zamora y sus contornos geográficos, como es sabido, había contado con pobladores desde la lejana época prehispánica. Aquí, por estos parajes, se presupone que habitaron indígenas que se conocían como cuitlatecos, los que con el tiempo se renombraron simplemente como tecos; quienes conservaron sus costumbres y su cultura por un largo periodo de tiempo.

No es sino hasta el siglo XVI con el arribo de los peninsulares al "Nuevo Mundo", como la "región zamorana" hubo de ser conquistada por los soldados del férreo capitán español Nuño de Guzmán; personaje que logró dominar una gran porción de la parte occidental de lo que ahora es nuestro país y de lo que antes se denominaba como el

el reino de Xalisco.

Sin embargo, la fundación de Zamora se llevó a cabo tiempo después, bajo la autoridad del Virrey don Martín Enríquez de Almanza, quien "...despachó al doctor Alonso Martínez, a finales de 1573 o principios de 1574, para ejecutar conforme a la costumbre la fundación de la Villa denominada en adelante con el apelativo de Zamora. El doctor Martínez, como principio de cuentas, repartió lotes y caballerías de sembradura a cada uno de los sedicentes fundadores." Una semana después, "en 18 días del mes de enero de 1574, el señor doctor Alonso Martínez, juez de comisión por su majestad sobre el asiento y fundación de la Villa de Zamora... señaló para su ejido dehesa de ella, una legua de tierra por largo que corre desde el principio de la ciénega del río abajo hacia el pueblo de Ixtlán y media legua de ancho que corre desde el río hasta la sierra norte y sur, y mandó a los vecinos que tengan que guarden por ejido la dicha legua... para el trajín de sus bestias..." Quizá enseguida llegó con el nombramiento de alcalde mayor don Francisco Nortes de Sosa, pues la villa recién fundada fue desde sus comienzos sede de alcaldía mayor." ⁵

Su nombre derivó, entonces, del hecho de que las veinte familias fundadoras de la villa provinieron de la ciudad de Zamora, España; de ahí, el bautizo de la ciudad con tal nombre.

Al transcurrir del tiempo, Zamora fue creciendo en habitantes y en actividades también.

La multiplicación de gente negra, de mulatos, mestizos y de raza blanca se hizo muy evidente durante el correr del siglo XVII.

La inserción de los primeros dentro del sistema de peonaje implantado por la creciente formación de grandes latifundistas de la época fue un hecho.

Después la ciudad conoció una buena época de auge; con la diversificación de su producción (maíz, trigo, tabaco, lana, queso, vacas, potros, etc.) se convertiría al término del siglo en un incipiente centro mercantil de la época.

Dentro de los principales acontecimientos que se han sucedido en el país, Zamora no ha estado al margen de ellos, como ya se apuntó. Fue escenario de sangrientas reyertas y teatro de numerosos hechos de armas a los que aportó gente valiente, hábil y capaz en muchos aspectos.

Por ejemplo, en el año de 1810 la ciudad mostró una fuerte adhesión y solidaridad a don Miguel Hidalgo, quien al pasar el día 21 de noviembre por ese sitio, elevó a Zamora a rango de ciudad, en agradecimiento a las consideraciones que el pueblo zamorense tuvo hacia él en aquellos difíciles momentos.⁶ Aún se puede observar la placa alusiva a dicho acontecimiento en la casa donde se hospedó el Cura de Dolores.

De Zamora fue también originario el personaje que formó parte del primer gobierno formal que tuvo la Revolución de Independencia, don José Sixto Verduzco, quien al fungir como vocal, fue co-fundador de la famosa Junta de Zitácuaro, al mando de don Ignacio López Rayón; quien organizó en la ciudad de Zamora un ejército de cuatrocientos hombres que partieron con él hacia Zitácuaro.

También la ciudad zamorana conoció a Santa Anna. Este general, tan vituperado por muchos, fue recibido con amabilidad e, incluso, hasta con simpatía a su paso por ese lugar.

Durante la Guerra de Los Tres Años entre conservadores y liberales allá en la mitad del siglo pasado, Zamora volvió a ser escenario de luchas militares libradas entre las tropas de quienes se aferraban al tradicionalismo y los que perseguían la modernidad. Estos últimos serían los que a la postre dominarían a la ciudad.

Ante la Intervención Francesa, Zamora hubo de pronunciarse a favor de ésta debido, principalmente, a "...las ideas conservadoras predominantes en la región y aprovechando el desconcierto que por aquellos días reinaba en el gobierno republicano."⁷

Para los inicios del presente siglo, el pueblo zamorano con-

taba y disfrutaba ya del ferrocarril y de la indispensable luz eléctrica. Ambos avances fueron, sin duda, dos importantes medios que formaron el despliegue de la entonces cerrada ciudad zamorana.

La vida de Zamora se desarrollaba por aquellas fechas en medio de las innumerables obras que la profusa, pero muy benefactora gente del clero emprendía en favor de la ciudad.

El bien que por Zamora realizaron los ministros de la Iglesia Católica es uno de los sucesos que más han contribuido al desarrollo social, artístico, educativo, y por supuesto religioso, de la sociedad zamorense desde hace mucho tiempo.

En el momento en que se instauró el Obispado de Zamora, esto en 1864, la ciudad albergó a mucha gente egregia del clero. Su primer obispo fue el Sr. Antonio de la Peña, quien fundó el seminario de Zamora, que no tuvo nada que ver con el Colegio de San Luis que fundara tiempo antes el padre Jerónimo Villavicencio en 1837.

Luego el mismo obispo impulsó a la ciudad en muchos órdenes: "Como en lo social y lo económico, llevó su acción a la República de las Letras. El periodismo, la gran moda del siglo XIX, se entronizó en la ciudad bajo el signo cristiano. Quizá la primera publicación periódica apareció en 1854 con el nombre de El Boletín de Zamora. Seguramente ese primer semanario no tuvo la importancia de La Razón Católica, nacida en 1873, ni siquiera El Colaborador y El Cronista de 1874. Zamora empezó a ser un centro cultural de tendencia tradicionalista con de la Peña y se volvió una notable fuente de pensamiento católico bajo las ínfulas de Cázares..."⁸ importante obispo a quien se le recuerda por haber puesto el 2 de enero de 1898 la primera piedra de la Catedral Nueva de Zamora (Inconclusa).

El desarrollo educativo, social y moral de la sociedad zamorana continuó gracias a las acciones y las obras de otro religioso contemporáneo del Sr. Cázares; el cura don Antonio Plancarte y Labastida, zamorano de nacimiento, y que se dio a la tarea de fundar cole-

gios. Con ese noble propósito logró fundar, por ejemplo, el de la Purísima, el de San Luis y el del Templo de San Francisco, durante la segunda mitad del siglo pasado; y otros más en distintas ciudades del país que faltarían por enunciar.

Empero no se justifica el hacer omisión de un par de acontecimientos que muestran de manera muy amplia la importancia, la significación y la participación que el clero ha tenido en el desarrollo de la sociedad zamorana: El Congreso Agrícola y lo que se conoce como La Gran Dieta.

En ambos sucesos la Iglesia pretendió contribuir con su participación al mejoramiento de la difícil y paupérrima situación de la clase trabajadora; en el segundo, postuló medidas como la fijación de un salario mínimo; del cuidado y protección del trabajo ejercido por mujeres y por niños; de un seguro para el trabajador en caso de accidentes y enfermedades; y constituir el patrimonio familiar, entre otras demandas. En esto quedó manifestada la buena voluntad y sobre todo las elevadas y muy nobles aspiraciones del clero zamorano.

Poco tiempo después se vino la revuleta de 1910 que encabezó Madero contra el régimen del general Díaz.

En el transcurso del movimiento armado, Zamora al igual que otras muchas ciudades del país, se vió amenazada por los embates de que eran objeto los pueblos por parte de crueles bandidos y de resistentes revolucionarios. La gente de Zamora tuvo que huir de los hechos violentos generados por la Revolución, viéndose la ciudad despoblarse de forma por demás notoria.

Después de la tormenta, ésta volvió poco a poco a restablecer su orden y sus actividades de manera normal.

Pero no pasó mucho tiempo cuando otro temporal volvió a sacudir fuertemente al país. Ahora, por los años de 1926 la guerra cristera tocaba tierra provinciana principalmente. En Zamora mucha de su gente tomó parte en el conflicto religioso, con lo cual, un gran número

de zamorenses abandonaron otra vez la ciudad para apoyar, arma en mano, a la Iglesia Católica ante la suspensión de credos.

Por otros cuatro años, Zamora vivió nuevamente una época de zozobra y de enfrentamientos como toda la nación. El conflicto, como se sabe, dió término luego de que ambas partes, la Iglesia y el Estado, entraron en arreglos allá por 1929.

Al llegar a la presidencia el general Manuel Avila Camacho, la vida nacional comenzó a mejorar considerablemente; a partir de aquí, el país ha vivido con cierto apaciguamiento, el que ha sido cedido de un gobernante a otro; salvo algunas deshonrosas ocasiones como la del movimiento estudiantil reprimido cruelmente en el '68.

Por lo que toca a Zamora, ésta ha estado ensayando esta época de libertad y desarrollo que ha envuelto al país en los años subsiguientes: tuvo un reparto de ejido; vió concretarse la carretera México-Guadalupe por sus entornos; comenzó a emitir su radiodifusora; así como otras tantas mejoras sociales de las que ahora disfruta y trabaja, produciendo principalmente fresas de exportación y papas, para conseguir las y hacerlas realidad.

Capítulo II

VIDA

Nacimiento

La ciudad de Zamora ha dado a luz, como se ha visto, a un notable número de personajes que se han convertido en valiosos participantes y en memorables forjadores de una parte de nuestra rica historia y de nuestra polícroma cultura nacional.

Aquí han nacido, a manera de ejemplo, gentes de la notable capacidad intelectual del filósofo mexicano Juan Benito Díaz de Gamarra, quien durante la segunda mitad del siglo XVIII logró desarrollar la filosofía cartesiana en nuestro país; o como el caso del insigne patriota don José Sixto Verduzco, que a su vez, participó al lado de Ignacio López Rayón en la crucial Junta de Zitácuaro en plena Guerra de Independencia; o también, por supuesto, el renombrado poeta que desde muy joven vivió en Zamora, en donde dió inicio a la composición de sus primeros versos, el inolvidable Amado Nervo; y entre otros tantos intelectuales más que han conseguido figurar dentro de la Diplomacia, la Política y las Artes, incluso, a nivel internacional.

Así dentro de esta esfera cultural, llena de personas muy tences entregadas al mejoramiento de la vida social y cultural de la ciudad, aparece otra notable persona que, influido por esa atmósfera intelectual de la elite zamorana, procuró en toda su vida contribuir al mejoramiento o como el mismo lo decía, "al engrandecimiento" de la ciudad que lo vió nacer.

Al correr del año de 1888, en el día 21 del mes de junio nació Francisco Paulino del Corazón de Jesús García Urbizu ⁹ en el lugar que ocupó el famoso Hotel Colón, y lo que con el paso del tiempo se conocería como el Portal Amado Nervo.

Para entender la personalidad de don Francisco o don Pan-chito como cariñosamente se le llamaba, presento algunas de las más significativas circunstancias históricas por las cuales pasó, y que

a mi modo de ver, determinaron en gran medida su forma de ser y su manera de pensar.

Lo que primero llama la atención de la vida de don Panchito es el seno familiar en el cual nació. Su familia estuvo conformada de la siguiente manera: sus padres fueron el Sr. don Luis García Méndez, descendiente de una de las familias más ricas de la comarca, los García Amezcua; y la Sra. doña Luisa Urbizu Cano. Ellos tuvieron seis hijos en total: Pedro García Urbizu, Carmen, tres niños más que murieron siendo muy pequeños, y desde luego, Francisco, que fue el hijo menor y el más consentido de la familia. (Fig. 1)

La estirpe de don Francisco fue una de las más ricas de la región. Su abuelo, el Sr. don Luis García Amezcua poseía una gran cantidad de bienes y de dinero que, sin duda alguna, constituía uno de los más sólidos capitales en la región zamorana. Al revisar el libro de Protocolos del Archivo Municipal de Zamora ¹⁰ se observa la vasta riqueza con la que contaba el Sr. García Amezcua (bienes inmuebles, fincas, terrenos, haciendas, etc.) y que lega a sus numerosos descendientes. Dentro de ellos, el padre de don Francisco, don Luis García Méndez, hereda una buena fortuna en dinero y la finca rústica de Orandino (que se encontraba muy cercana al pueblo de Jacona y por la cual atravesaba un pequeño riachuelo) la que con el tiempo pasaría a manos de don Francisco en forma de herencia.

Pero don Luis García Méndez aunque había ocupado algunos cargos municipales allá en Zamora durante el siglo pasado, tuvo por ocupación principal la de comerciante, debido a lo cual acrecentó considerablemente su fortuna. El comerciaba con productos extranjeros; traía mercancía de Europa a México a pedidos de muchas personas que, incluso desde la misma Capital, entonces le encargaban: desde telas para vestir y vestidos confeccionados a la última moda, hasta aparatos domésticos y demás cosas suntuarias propias para la decoración habitacional.

El traslado de tales mercancías era por aquel tiempo sumamen-

te laborioso, pues del Puerto de Veracruz a la ciudad de México o a la misma Zamora, se trasladaban dichos productos en recuas de mulas, las que transportaban, no sabemos cómo, objetos tan fáciles de romperse como lo eran los enormes espejos que lucían y eran típicos de encontrarse expuestos en las salas de las "ilustres" casonas de la gente rica que existían a fines del siglo XIX.

De hecho, el padre de don Francisco contaba con su propia "fuerza armada" que se encargaba de vigilar el traslado de las mercancías, dado que en esos tiempos era muy común encontrarse con un considerable número de bandidos que asolaban a los viajeros de México.

La familia de don Francisco gozó, pues, de una posición económica muy solvente; incluso, sus padres mantenían relaciones sociales ni más ni menos que con don Porfirio Díaz, entonces presidente de la República. Ellos eran invitados con cierta frecuencia a los convites que en la Capital tenían lugar a expreso de las personas allegadas al gobierno y a las altas jerarquías sociales del país.

Para ilustrar ello, existe una anécdota en la cual se recuerda que en cierta ocasión los padres de don Francisco fueron invitados a una recepción organizada por la Embajada de China. Como detalle especial, las autoridades de aquel país trajeron las "naranjas chinas", a las que ahora conocemos como "mandarinas" y que en ese tiempo aún no había en México. Allí en el banquete, les colocaron dos naranjas chinas a cada comensal, el papá de don Francisco se comió una, la otra se la metió a su bolsa. De esta que se guardó y que plantó después, partió la gran mayoría de las mandarinas que hay en la región de Zamora y de otras ciudades del estado de Michoacán.¹¹

Cuando don Francisco tenía escasos seis meses de nacido, su padre don Luis desafortunadamente falleció. Aún y cuando la fortuna de su papá hubo de repartirse entre sus descendientes y no tocándoles casi nada a don Panchito, su madre, ahora viuda, nunca descuidó a su hijo

menor, quien gozó de una infancia y una juventud realmente sin carencias, económicamente muy desahogada y llena de amor y cariño de su mamá y de su tía Conchita, quienes lo mimaron tiernamente al tiempo que le ofrecieron una educación muy recta, conservadora, tradicionalista, acentuada por una moral religiosa, católica, imperante en la sociedad zamorana de aquel entonces. (Fig. 2)

PRIMEROS ESTUDIOS

Don Francisco realizó sus primeros estudios en el prestigioso, pero ya desaparecido Seminario de Zamora (Fig. 3) que para finales del siglo pasado se encontraba ubicado en el sitio que ocupaba la Secundaria Federal, en la esquina suroeste que formaban las calles de Morelos y Juárez.¹²

Con el transcurrir del tiempo, fueron aumentándose el número de materias que en el Seminario se impartían; sin embargo, la carrera "...era brevísima por las necesidades apremiantes: dos años de Gramática Latina, uno de Filosofía y dos de Teología Moral; en cinco años concluía la carrera de sacerdote, aunque había sus excepciones, porque los jóvenes de más esperanzas hacían la carrera completa estudiando dos años de Filosofía y dos de dogma."¹³

El Seminario creció gracias a don José María Cázares, quien para el año de 1884 amplió y situó en su nuevo lugar al Seminario, al tiempo mismo en que lo dotó de un nuevo edificio de tres patios, dos pisos con arquería de cantera y una capilla doméstica.¹⁴ Fue aquí, en donde don Panchito realizó sus primeros estudios y aprendió a leer y escribir.

No pasó mucho tiempo cuando don Francisco se fue a estudiar al Seminario de Morelia, que para entonces contaba con mayor arraigo y tradición.

En éstos dos Seminarios don Francisco tuvo a bien aprender las lenguas que en ese tiempo eran obligatorias para todos los estu-

diantes: el griego y el latín.

Por esos mismos años, don Francisco quizás impulsado por una inquietud muy juvenil o mejor aún, debido a las amplias posibilidades económicas de sus familiares, dió inicio a la realización de algunos viajes de placer y conocimiento hacia el norte de nuestro país, hacia los Estados Unidos;¹⁴ nación cuya forma de vivir llamó poderosamente su atención desde su época como adolescente, es decir, a principios de siglo. (Fig. 4)

A su edad conoció, por ejemplo, las regiones colindantes al estado de Texas y otras partes adyacentes; lugares a los que acostumbraba viajar en compañía de sus primos Rafael y José Madrigal, con quienes llevó una amistad casi de hermano a hermano durante sus años mozos. Esta etapa, obviamente, será recordada tiempo más adelante por don Francisco con un gran júbilo y una enorme alegría por las situaciones y acontecimientos tan agradables que durante ella disfrutó, y en la cual no tuvo carencias económicas.

DURANTE LA REVOLUCION

La ciudad de Zamora sintió los primeros bullicios del movimiento armado dirigido por Madero hacia mediados de 1911.

El día 14 de mayo de ese año, entraron en Zamora las fuerzas Federales del Mayor Francisco Cárdenas, quien después sería reemplazado por el ya famoso maderista Irineo Contreras. Uno de los secretarios del general Contreras llamado Juan Chacón, logró entrar a la ciudad poco tiempo después y consiguió, al reunir a todo el pueblo zamorense en el Imperial, elegir autoridades locales, pues se requería de una nueva organización municipal que estuviera dispuesta a cooperar con la Revolución, sus ideales y sus postulados.¹⁵

Las juntas de gobierno tras sucesivos cambios, quedaron bajo la autoridad de gentes como el licenciado Méndez Padilla y Ricardo Verduzco; y luego, entre los señores Rafael García, Antonio Méndez, José María Silva, Bardomiano Ruíz, Cristóbal Pulido y Luis Verduzco, entre

otros más. 16

Sin embargo, durante los comienzos de la revuelta armada hubo, lógicamente, algunos desórdenes; sucedieron, por hacer mención, varios encarcelamientos de personas muy conocidas, quienes pertenecían a las clases más "ilustres" de la élite zamorana. Los militares se apoderaron del dinero de los comerciantes del pueblo, así como de sus armas y caballos; pero en general, no se presentaron hechos de sangre que lamentara la gente de aquel lugar, aún y cuando tuvo que ser entregada la Plaza de Zamora a las fuerzas revolucionarias de J. Rentería en el mes de mayo de 1913.

Como es obvio suponer, durante esta época en Zamora "...no había calma para nada. Todo era zozobra, incertidumbre, falta de recursos. Colegios clausurados, sacerdotes huyendo. Sin saber a cual bando ir. Desconcierto, política, argüende, chismografía, vaticinios. Un hombre del pueblo anunciaba guerras entre los rojos y los azules, parecía versado en las profesías de la Madre Matiana, que todos leían y nadie podía entender. Todo era augurio de peores males. Los optimistas fracasaban; pero infundían ánimos para seguir viviendo. Negocios parados, brazos caídos, desilusiones, los préstamos al día cuan a momento escaseaba más el dinero..." ¹⁷ nos cuenta nuestro propio personaje en alguna de sus obras.

Esta situación empeoró aún más en agosto del mismo año de 13, puesto que el día 18 entró a la ciudad zamorana Jonquín Amaro, que arrasó con casi toda la comarca; impuso fuertes préstamos a los habitantes de Zamora; vació las trojes y las cajas fuertes de la Catedral y de muchas casas más; y por si fuera poco, colgó para sacarles dinero a don Refugio Romero, Jesús Hernández y otros zamoranos que permanecían en la ciudad.

Por dichos motivos un gran número de personas, y desde luego familias enteras, se vieron forzadas a salir de Zamora durante los difíciles años en que duró la lucha armada; buscando refugio en otros

pueblos circundantes. Numerosas familias lo hicieron a ciudades como Guádalajara y algunas otras cercanas a esta región.

SU AVENTURA POLITICA

Sin embargo, antes de que don Francisco emigrara de su tierra natal por los disturbios provocados por la Revolución, ocupó la presidencia municipal en el año de 1913,¹⁸ dado que él era miembro activo del Ayuntamiento.

Ejerció el puesto cuando el régimen municipal no era todavía tan socorrido, como ahora en nuestros días y aunque a veces sólo sea de palabra, por la Federación.

Su permanencia en este sitio no fue duradera. Siendo él un integrante de la elite zamorana, formando parte del gobierno de su ciudad, conocido seguramente por la riqueza de sus familiares y teniendo noticia sobre los brotes de violencia que se venían gestando por el movimiento armado, don Francisco decidió abandonar Zamora y luego el país de manera muy repentina, pues don Panchito pensó, con seguridad, que ante tanta virulencia su vida misma peligraba.

Pocos fueron entonces los meses que estuvo al frente del Municipio; empero, le "correspondió" ser el presidente municipal encargado de inaugurar el muy renombrado "Mercado Hidalgo", cuyo edificio se terminó de construir hacia esos momentos.

La manzana que ocuparon las Oficinas de la Prefectura fueron derribadas y en sus terrenos se logró edificar dicho mercado. Este se encontraba en los que por esas era una de las orillas de Zamora, pero con el avance de los fraccionamientos, construidos tiempo después, quedó situado casi en el centro de la ciudad, y que ahora todavía se puede observar. (Figs. 5 y 6)

Así, durante el corto lapso en que ocupó la presidencia, don Francisco sólo pudo concretar la apertura del mercado y otorgar, si acaso, los principales servicios municipales a la localidad.

El Mercado Hidalgo fue, cabe decirlo, una de las últimas "grandes mejoras" realizadas durante aquellos difíciles años, dado que

no fue sino hasta 1937 cuando se realizaron, por ejemplo, obras como el drenaje, la pavimentación, y un año después, la carretera en la ciudad de Zamora.

Sin embargo, en 1914 don Francisco emigraba del pueblo de Jacona hacia Guadalajara, desde donde partió para Coquila en el mes de septiembre. Por entonces, como se sabe, la Primera Guerra Mundial había estallado y en tales circunstancias don Francisco nos relata lo siguientes: "...no pudiendo trabajar en Zamora (y luego en Guadalajara), dejé el negocio (la maderería que había tenido con sus hermanos) y con José Madrigal, mi primo, nos fuimos a Estados Unidos, mientras amañaba el temporal. No era un viaje de recreo, íbamos con el fin de trabajar y a la vez de visitar la gran Exposición Universal, que en ese año de 1915 se celebraba en San Fco., California, con motivo de la inauguración del Canal de Panamá; atrevida obra de ingeniería que unió los dos océanos. Pero nuestros trabajos empezaron luego. Los trenes escaseaban, estaban acaparados por los bandos revolucionarios. Hasta León fuimos en el ordinario. En adelante seguimos en trenes de Villa que dominaban toda la región..."¹⁹

Las experiencias que tuvo en los Estados Unidos, en varias estancias, parecen determinar algunos rasgos de su forma de vivir y de pensar, pues don Panchito apreció y gustó mucho de la manera cómo los americanos vivían y organizaban una sociedad muy moderna para ese tiempo.

De este modo, uno de los aspectos que más le interesaron y atrajeron su atención fue, precisamente, el american way of life, es decir, la forma de vida de la sociedad norteamericana; con un amplio disfrute de las comodidades y de lo que representaba en aquellos momentos la "vida moderna".

Como se sabe, estos años representan una época de grandes avances tecnológicos en todos los órdenes de la actividad humana. Cons-

tantemente aparecían nuevos inventos que mostraban el "progreso" de la sociedad norteamericana: nuevos automóviles, innumerables artículos eléctricos, avances en la ingeniería, construcciones de enormes edificaciones, el auge de la radio y después del cine, del fonógrafo, etc.

Todo influyó en la vida de don Francisco que quedó muy sorprendido de los cambios y transformaciones de la sociedad norteamericana, mismos que deseaba disfrutar en su propia ciudad natal. Incluso, refiere su hija María del Rosario, que el primer radio que hubo en Zamora y alrededor del cual se juntaban sus amigos, fue del mismo don Panchito, quien seguramente lo trajo de aquel país.²⁰

Con un espíritu muy entusiasta y ansioso por conocer más, en los Estados Unidos no sólo visitó la Exposición Universal de San Fco., en donde se maravilló tanto de la ciudad misma, como de sus enormes edificios, jardines, maquinaria e, incluso, hasta de las obras de arte que ahí fueron exhibidas. Ahí mismo conoció al famoso inventor norteamericano Tomás Alva Edison, de donde surge una anécdota guardada con mucha alegría por don Francisco. Esta cuenta que don Panchito, al oír que Edison iría a pasar por la Gran Avenida de las Palmas, corrió desafortunadamente a colocarse en medio de la multitud, aguardando con enorme ansia verlo pasar. Don Francisco iba pegadito al coche que transportaba al inventor y para evitar malas interpretaciones le pidió al guardia que le permitiera saludar a Edison. Una vez obtenido y al hacer alto total el vehículo, don Francisco se apresuró a subir al carro y consiguió abrazar apretadamente al famoso inventor, quien al verlo tan emocionado, le sonrió y le dijo algunas palabras. Ante tal suceso, don Panchito quedó muy impresionado, pues había sido un anhelo suyo conocer a tan gran hombre, guardando esto como uno de los mejores momentos de su vida.²¹

Con seguridad que al término de la Exposición que duró todo un año completo (de 1915 a 1916), don Francisco se trasladó al estado de Chicago, en donde ingresó al Colegio que se llamaba ELFINDALE (que se ubicaba muy cerca de la ciudad de San Luis Missouri). Aquí, impartió clases de español por algún tiempo (Fig. 7).

Y como es lógico suponer, su manejo del idioma inglés debió también mejorar.

Aún en aquel país, don Francisco visitó la ciudad de Nueva York, en donde tomó clases de pintura ²² y pudo apreciar el Arte Moderno que la enorme ciudad de los rascacielos se ha caracterizado por concentrar y exhibir. Ello sirvió como otro fuerte impulso para que prosiguiera su afición hacia la pintura, la que desde muy pequeño le había interesado, según expresan sus familiares.

Así mismo, en aquel país don Francisco asistió al cine pero, curiosamente, de manera poco entusiasta y excitante como a otros jóvenes de su época, a quienes el cinematógrafo consiguió impactar y atraer de forma muy poderosa.

A pesar de esto, él se encontraba muy enterado y ampliamente inmerso en la cultura cinematográfica internacional, y en especial, en la de Hollywood, que para entonces tonía ya ganada una importancia y una fama sumamente considerable dentro de los medios fílmicos a nivel mundial. Esto, no cabe duda, influyó también en su interés, en su inquietud y en sus posibilidades de realización fílmica que poco tiempo después comenzará a llevar a cabo.

Hacia 1918, una vez que la situación bélica mundial y un poco la del movimiento revolucionario de 1910 en nuestro país se había apaciguado, regresó a México después de cinco años de exilio. Su retorno, sin embargo, no fue directamente a su tierra natal, sino a la ciudad de Guadalajara, en donde volvió a reunirse con sus antiguos parientes y amigos, con quienes mantenía firmes propósitos para reorganizar sus antiguas ocupaciones y emprender nuevas actividades.

Para 1919 regresó a Zamora motivado, no sólo por una fuerte nostalgia por su tierra natal, sino también por verla después de tanto tiempo de ausencia y por saber cómo había quedado al cabo de los disturbios ocasionados por la Revolución.

A pesar de no haber participado directamente en este trascen-

dental movimiento social de nuestra historia, no dejó de seguir la trayectoria de la lucha armada y de tener conocimiento sobre la revuelta de 1910. En sus escritos se muestra, por ejemplo, su profunda admiración hacia la personalidad de don Francisco I. Madero; de quien sintió una honda simpatía por haber sido el iniciador de la lucha contra el régimen de don Porfirio Díaz. Así, creía firmemente en los ideales maderistas, pues ellos eran benéficos para el país:

; Don Porfirio; ; Madero; polos opuestos aún en lo físico. El dictador corpulento, majestuoso, de cara inmutable. El apóstol, risueño, movedizo, chaparrito; pero con un gran ideal; el Sufragio Efectivo; Y en ese cuerpecito cupo la valentía de enfrentarse al dictador. Era Madero el hombre de los contrastes: insignificancia y grandeza, elevación, inconsistencia. 23

Ya en Zamora hacia 1919, don Francisco ocupó por un corto periodo, la presidencia municipal por segunda ocasión. (Fig. 8)

En los libros de Actas de los Cabildos del Archivo Municipal de Zamora que acertadamente lleva el nombre del Lic. don Arturo Rodríguez Zetina, se puede constatar que hacia el mes de enero de este mismo año de 19, don Francisco se encuentra como Regidor del propio Ayuntamiento.

Participó en la aprobación de algunos de los proyectos que el Municipio se proponía llevar a cabo; como por ejemplo, el establecimiento dentro de cada Municipio, de juntas de beneficencia con el objetivo de asilar a los mendigos y atender a los enfermos, debiendo estar subvencionadas por el Ayuntamiento dichas juntas. 24

O también como en la Sesión Ordinaria de mediados de ese mismo mes, en la cual, se propuso que el Ayuntamiento de Zamora solicitase una subvención por parte del Gobierno del Estado para el mejoramiento de las cárceles. 25

Pero no es sino hasta el 10. de mayo de ese año de 1919

en el electo Presidente Municipal de Zamora.²⁶

Una de las primeras peticiones que realizó al ocupar ya la presidencia es la de un aumento de sueldo para él y para sus demás colaboradores; lo cual, por cierto, le fue concedido por el Ayuntamiento.

Luego, para el mes de junio, el Ayuntamiento de Zamora, el cual preside, propone la conveniencia de reglamentar la situación de quienes ejercían la prostitución, y de obligarlas a que cumplieran con el reglamento del ramo; para ello se propuso el arreglo de una de las piezas del antiguo Hospital Civil y alojar allí, a toda aquella mujer que apareciera enferma en el registro que semanalmente habría de practicarles.²⁷ Dicha petición también fue aprobada.

Y dado que en esos momentos la ciudad necesitaba de una buena remodelación, luego del estado en que había quedado después de los disturbios provocados por los revolucionarios, don Francisco emprendió la realización de varias acciones al respecto: la plantación de árboles por todo el pueblo, así como el empedrado de muchas de sus calles, colocándoles banquetas a las que lo requerían.²⁸

Como la basura era otro de los problemas que afligían a la población, don Francisco y el Municipio comenzaron a combatirla de distintas maneras; y las casas que tuvieran telarañas y lucieran sucias, serían limpiadas cada quince días, según se realizó por entonces.

El propio don Panchito nos cuenta las tareas que también emprendió cuando fungió como Presidente Municipal:

"...A la calle de los lotes (Catedral Nueva) se le dió el nombre de Navarrete. Se celebró misa solemne el Día de la Raza. El Licenciado R. Ruíz habló desde los balcones del "Hotel de los Perros". Se nombró una comisión que fuera a Veracruz a la recepción de los restos del poeta Amado Nervo y se le dió su nombre a la calle actual. Por la franca cooperación del pueblo resultaron muy lúcidas las Fiestas Patrias. Entre las diversiones populares: Danzas, Gigantes y Cabezudos, Desfile

de trajes infantiles...A los pobres y ricos se les atendía por igual. Los mendicantes no recorrían las calles los sábados.Sus limosnas les eran entregadas por la autoridad que las recibía de los comerciantes por espontánea cooperación." 29

Con estas obras,don Francisco cumplió con sus obligaciones municipales,pues a finales de septiembre del mismo año de 19 pide licencia para "salir urgentemente" de la ciudad,y para que fuera nombrada otra persona que lo sustituyera en la presidencia del municipio. 30

Con todo ello se puede observar cómo desde éstas épocas,don Francisco había estado inmerso en la organización y en el desarrollo de su comunidad,ya que formaba parte o estaba allegado a los estratos más altos de la sociedad zamorana;todo su círculo era de gente importante en lo social,político y económico.

Por estos años fue dueño de un establecimiento que gozó de fama en su momento y que se conocía como "El Hotel de Ventas",en donde vendía mercancía importada para todos los usos y necesidades;desde aparatos eléctricos hasta obras de arte que él mismo había traído consigo de los Estados Unidos. (Fig. 9)

El continuaba dispuesto a relizar distintas cosas de su particular interés,a las que deseaba dedicarse;y aunque pudo cultivar distintas actividades,un oficio en especial nunca tuvo,pues a muchas de éstas se dedicó por mera afición.

A los 32 años de edad,contrajo nupcias el día 19 de mayo de 1920 con la srta. María Méndez Orozco Oseguera,en la Iglesia de San Francisco,frente al altar del padre Ramón García Romero.

Tuvieron cuatro hijos en total: María del Rosario,Jaime,Francisco Javier y Martha.

Todos ellos conformaron una familia muy unida,comprensiva, respetada y muy querida por el pueblo zamorense.A sus hijos,don Francisco les transmitió,sin duda,el amor y el cariño que él sentía por

la tierra natal.

SU AVENTURA CINEMATOGRAFICA

Don Francisco, como ya lo he mencionado, también incursionó en uno de los caminos más bellos y completos del arte: la cinematografía.

El cine, como bien se sabe, fue inventado en Francia por los Hermanos Lumière allá por los años de 1895.

Diversos representantes de Augusto y Luis Lumière recorrieron, desde entonces, distintos países de Europa y de todo el mundo exhibiendo el invento por ellos desarrollado.

A nuestro país, el cine arribó siete meses después de su exhibición pública en el Gran Café de París;³¹ y desde julio de 1896 produjo aquí, al igual que en los diversos lugares en que se mostró, un impacto considerable dentro de la sociedad de aquella época; y desde esos momentos, comenzó a extenderse hacia muchos puntos de nuestra nación: Orizaba, Mérida, Tabasco, Guadalajara, etc.

A la ciudad de Zamora llegó poco tiempo después, dado que se cuentan con las referencias sobre algunas de las funciones de cinematógrafo realizadas hacia los años de 1907, y de las cuales, la Administración de Rentas de Zamora recibió distintas sumas de dinero para beneficio de mejoras materiales para la ciudad, otorgadas por la Empresa Mendoza y Huerta en el mes de abril de 1907, y luego, por un agente de la cigarrera El Buen Tono S.A. por el mes de mayo de ese mismo año.³²

Al correr del tiempo, se fue haciendo más sencilla la adquisición y compra de un aparato de cinematógrafo, pues con el establecimiento de representantes permanentes de compañías fabricantes de cinematógrafos en la Capital, y después en la provincia mexicana, como por ejemplo la Cía. Pathé-Frères que desde principios de siglo se estableció en la ciudad de México, pudo ser fácil, quien dispusiera del dinero suficiente, de hacerse de uno de éstos aparatos.

Seguramente fue de este modo cómo el Sr. Pedro García Urbizu, hermano mayor de don Panchito, adquirió un equipo de cinematógrafo, con el cual, abriría el primer cine del que se tenga noticia en Zamora en el año de 1909. En una carpa que fuera para estos fines, en lo que antes era la Antigua Plazuela de Aguinaga, luego conocida como Plazuela Ford, y finalmente como Plazuela Miguel Hidalgo (Fig. 10), el Sr. don Pedro García Urbizu sería el primero que ofreciera estas exhibiciones. El "cine" por él establecido llevó por nombre "Oriental".³³

De esta manera, el cine en Zamora se desenvolvía al lado de otras diversiones características de la gente de aquel entonces, como eran las corridas de toros; las funciones ofrecidas por los circos ambulantes que recorrían las ciudades; las peleas de gallos; el teatro; los típicos paseos que realizaban los zamoranos por las afueras del pueblo hasta llegar a Jacona; los recorridos por el todavía existente río Duero; etc.

Pero el desarrollo del cine en Zamora siguió su camino y su andar sin grandes contratiempos, ya que fueron establecidos otros cines a lo largo de esos años; como por ejemplo, aquel cine que se encontraba ubicado en el edificio del Palacio Municipal, el Cine LUX, que después se llamó "Imperio" y luego, "Cine Palacio".³⁴

Sin embargo, sería don Francisco García Urbizu el zamorano que filmara las primeras películas que se rodaran en la ciudad. (Fig. 11)

A su retorno de Los Estados Unidos en el año de 1919, al cabo de una estancia de varios años por ese lugar, don Francisco pudo traer consigo el equipo cinematográfico con el que hiciera realidad la filmación de sus películas; aunque, cabe la posibilidad de suponer que bien pudo haberlo comprado en la Capital, pues ya se encontraban establecidas Cías. como la Pathé que vendían equipos de cine desde principios de siglo.³⁵

Este equipo de filmación, al que quiso mucho don Francisco y que fielmente ahora custodia la Filmoteca de la UNAM, consta de lo siguiente:

1. Cámara filmadora de 35 mm. con portamagazines, manija y visor;
1. Máquina copiadora manual de 35 mm. marca Pathé-Frères con cuerpo de madera, 2 magazines, sin sistema eléctrico de iluminación;
1. Cámara de fotofijas de cajón sin marca;
1. Cámara de fotofijas de madera, marca "Richard Wittman Dresden", con un portaplacas;
1. Una enrolladora de 35 mm. con pié de madera;
1. Una enrolladora de 35 mm. con plato y pedestal de madera;
1. Exposímetro "Bee" con instructivo;
1. Lente "baush Lomb" Tessar de 50 mm. serie 2526557 con soporte de madera y tapón.³⁶ (fig. 12)

Con todo esto, don Francisco dió inicio a su corta labor cinematográfica al realizar documentales sobre las fiestas de la Virgen de la Esperanza de la ciudad de Jacona y . . . de la Inmaculada Concepción de Zamora. Así mismo, hizo también algunas "revistas zamoranas" y diversos anuncios comerciales sobre "El Hotel de Ventas", que fue un comercio que a él perteneció. Desgraciadamente no se conservan ninguna muestra de esos filmes.³⁷

Sin embargo, no es sino hasta el año de 1922 cuando sabemos, por él mismo, que filma sus primeras películas de largometraje de ficción, con argumento, por las que se le reconote como pionero de la cinematografía mexicana, dado que ambas películas fueron de las escasas que se rodaron en nuestro país en aquella época, como lo señala Emilio García Riera en su Historia del cine mexicano.³⁸

Así, Travesía juventud fue la primera que realizó don Francisco en el año de 1922, y que resultó ser una comedia melodramática de época.³⁹ Su escenario, como lo narra el propio don Fanchito, fue el bello lago de Camécuaro, lugar muy cercano a Zamora.

Dentro de ese mismo año, inició la filmación de la más conocida y famosa de sus películas, la cual, aún en nuestros días se conserva, gracias al rescate que de este material fílmico guardado por don Francisco realizó la Filmotecar:

Sacrificio por Amor o la película "del Cólera" como mejor fue conocida por la gente de Zamora. (Fig. 13)

En su trama, la cinta narra la llegada de la peste del Cólera Morbus a la ciudad y las terribles consecuencias que dejó a su paso, provocando con ello un sinnúmero de muertes. De manera muy general, la película cuenta lo siguiente:

al arribo de Roberto, quien tenía poco tiempo de haberse recibido como médico, se encuentra con la desagradable sorpresa de ver que por toda la ciudad se está propagando de manera muy alarmante la terrible epidemia. Justo a su llegada, doña Dolores, madre de su novia Marina, se ha contagiado del Cólera. Aunque Roberto hace todo lo que se encontraba a su alcance por aliviarla, doña Dolores muere, y por ello, el tío de Marina decide llevarla a su rancho para evitar que ella pudiera contagiarse. Así, Marina abandona la ciudad cargando con una doble pena: la muerte de su madre y el abandono de su novio con el peligro de contraer la epidemia al ocuparse de los enfermos del pueblo. Poco tiempo después, Roberto se contagia del cólera a grado tal que, considerado muerto, es arrojado a la fosa común en donde yacen muchos cadáveres cobrados por la peste. Al enterarse Marina del contagio de Roberto se escapa del rancho de su tío y se dirige en caballo hacia la ciudad, pero durante su recorrido, es brevemente atrapada por unos ladrones. Entre tanto, se realiza la elección de la Virgen Inmaculada en el atrio de San Francisco, quien salvará al pueblo de Zamora de morir por el Cólera. Semanas después, una vez que la epidemia se ha ido de la ciudad, Marina se casa con Roberto celebrándose la boda con gran alegría y agradecimiento.

Don Francisco financió toda la producción, aunque contó con

el apoyo de muchos de sus paisanos, quienes no sólo colaboraron físicamente en la elaboración de la cinta, sino también aportando diversos objetos indispensables para la recreación de la época: desde vestuarios hasta elementos escenográficos.

Todos los zamoranos, según cuenta el propio don Francisco, trabajaron en la película "por amor al arte",⁴⁰ como una forma de describir el ánimo y el entusiasmo que mostraron para la realización de la película, pues se trataba de revivir un hecho histórico, trascendental para la historia de Zamora. (Fig. 14)

Dentro del reparto de la cinta figuraron, principalmente: Carmen Mariscal (Marina); Don Poncho Méndez (Don Rafael Porto, presidente municipal); Miguel Padilla (el Doctor); Jesús la Zamorana (sirvienta de doña Dolores); entre otros más.⁴¹

Los trajes típicos de mediados del siglo XIX usados por los protagonistas de la película los prestó don Antonio Méndez Estrada, quien poseía, según recuerda don Panchito, un enorme vestuario de lujo que colleccionaba; además de otras familias ricas de la ciudad, que aportaron finísimos trajes de seda importada, todo ello, con el fin de realizar la cinta. (Fig. 15)

Los escenarios de la película fueron diversos, pero todos dentro de la misma ciudad.⁴²

La película "del Cólera" se estrenó el día 11 de noviembre de 1923 en el cine Imperio de la ciudad de Zamora,⁴³ y a decir del propio don Francisco, el éxito espectacular que tuvo la película se debió a que ésta es "...una página histórica de esta ciudad: El milagro que nos hizo María Inmaculada librándonos de la terrible peste del Cólera en 1850, cuya fecha se conmemora cada año en la Iglesia de La Purísima el 8 de marzo."⁴⁴

Luego, la película también pudo exhibirse en otros poblados aledaños a Zamora, como Jacana y Tangancicuaro, y en ciudades importantes como Guadalajara, en donde se proyectó durante 8 días; León y la

Capital, según el propio don Francisco,⁴⁵ ya que personalmente revisé los principales diarios sin encontrar nota alguna respecto a sus películas.

De este modo, la trama de Sacrificio por Amor, en la que Marina recibe como recompensa celestial a todas sus penas, ni más ni menos que el amor eterno de su novio Roberto, sirve como base para que don Panchito narre, desde un punto de vista muy católico y desde una óptica sumamente evocativa de la vida religiosa de Zamora, el acontecimiento que para él resultaba ser el de mayor importancia para la historia de la ciudad: el milagro que, según la tradición, realizó la Inmaculada Concepción al librar a todo el pueblo de morir por la peste del cólera a mediados del siglo pasado.

Así, el cine para don Francisco representó una página en blanco que él llenó con un acontecimiento importante para la ciudad y quiso mostrarlo para conocimiento de las generaciones posteriores de Zamora.

DURANTE EL CONFLICTO CRISTERO

Después de siete años de permanecer en su pueblo natal, don Francisco vió llegar otra revuelta, la epopeya cristera, el conflicto religioso que se desató allá por los años de 1926 y en el cual, el clero católico encabezó una fuerte lucha contra el Gobierno, con el fin de mantener y consolidar sus antiguas condiciones y privilegios de los que había disfrutado durante la "paz porfiriana" y a las que la Revolución había llegado a trastocar de manera considerable.

Como es sabido, el conflicto religioso que comenzó en la época del entonces presidente de México, Plutarco Elías Calles, tuvo un carácter eminentemente rural; es decir, fue en la provincia mexicana en donde más se propagó. Asumió por escenario principal los estados de Jalisco, Colima y Michoacán.

Dentro de tal perturbación, don Francisco tampoco participó; sin embargo, padeció, eso sí, las difíciles y no menos peligrosas circunstancias que se sucedieron en su comunidad, a grado tal que su propia vida estuvo en peligro por un terrible acontecimiento que lo obligó a "huir" de la ciudad de Zamora hacia 1927; pues hacia el mes de febrero de ese año aprehendieron en un poblado llamado Ecuandureo a fray Junípero y fray Humilde, dos franciscanos que estaban siendo perseguidos por oficiales federales. Ahí, don Francisco les había arreglado el coche para que escaparan; sin embargo, fueron capturados y fusilados. El chofer Carlos Gómez, amenazado de muerte, denunció a don Panchito, pero avisado, pudo huir a tiempo antes de que el general Fox cumpliera sus propósitos. La ciudad de Guadalajara volvió a ser su refugio. 46

Todo esto permite ver cómo don Francisco siempre había estado en medio de guerras y de conflictos, lo que sin duda, le remarcó ese carácter despreocupado por permanecer en un lugar fijo, con una actividad o trabajo permanente; inclinado, en cambio, a la dedicación o cultivo de distintas labores. Ese peculiar despego hacia los bienes materiales que lo caracterizaba, bien pudo deberse a tantos incidentes por los que pasó; además, por el hecho de que, aunque perteneciendo a una familia muy rica, por diversas circunstancias no heredó por lo menos una parte considerable de las cuantiosas fortunas que sus ascendientes más directos habían poseído, y de las que él había disfrutado en su juventud. Incluso, hacia estos años de 27 se vencía el plazo de renovación de la Hacienda de Orandino que él había heredado de su padre, pero que por no poder regresar a su tierra, dadas las circunstancias en que se vió involucrado por el conflicto cristero, perdió esas propiedades.

Quizá por eso mismo, en vez de buscar una cuantiosa riqueza material, prefirió acumular una riqueza moral, la que su espíritu religioso y su enorme fe católica le señalaban seguir, dedicándose a otras actividades no muy lucrativas, sino propias de alguien interesado por la cultura de su ciudad.

Sin embargo, por ese tiempo don Francisco logra regresar muy brevemente a Zamora y consigue filmar una película, de características documentales, acerca de su ciudad. Este pequeño filme es, ahora, un valioso testimonio visual en el que cobra vida el pueblo zamorano de esa época, es decir, de hace más de sesenta años. Así, Fiestas Patrias en Zamora resulta ser una película de interés y de curiosidad por viajar a través de los años y ver cómo era la ciudad hacia 1929. De igual modo, es interesante observar cómo fueron celebradas las fiestas de la Independencia en aquellos años; qué lugares aparecen en ella; qué personajes pueden ser reconocidos; qué aspectos de la ciudad aún sobreviven; etc.

Posiblemente, don Francisco se planteó la idea de preservar para la posteridad una de las fiestas en la que el pueblo zamorano en general se ve participar directamente en los festejos patrios que se verificaron en ese año. De ahí que el filme muestra muchos momentos de la fiesta celebrada el 16 de septiembre de 1929 en Zamora.

En este documento visual sobre la ciudad aparecen: Angélica I y su corte, quien elegantemente vestida fue en aquel año Reina de las fiestas; se ven aparecer también a un gran número de charros zamoranos al momento de realizar algunas "suertes" propias de la charrería; carreras de caballos y diversas competencias de box; en el campo de aviación se ve llegar a la "pareja Real" de los festejos; se muestra el desfile de carros alegóricos que recorrió toda la ciudad; se ve enarbolar en la Plaza de Armas la Bandera Nacional en presencia de todo el pueblo; aparecen, también, algunas vistas, como si don Francisco usara un "travelling", que recorren todo el pueblo y figuran la Catedral Nueva, San Francisco; etc., y aparecen algunos "comerciales" sobre la fábrica de cigarros La Libertad que existía en esos años; etc.

La duración de este documental no sobrepasa los 15 minutos; empero, no deja de producir cierta nostalgia el ver a la ciudad de Zamora tan rústica y provincial como lucía en aquellas épocas. (Fig. 16)

A pesar de todo ello, parece ser que la cinta no tuvo mucha resonancia en la ciudad o en la región zamorana porque no se encuentran testimonios, menciones o noticias que comenten acerca de las posibles exhibiciones de la película, ni el propio don Francisco se ocupa en alguno de sus libros o artículos de relatar o referir alguna cuestión al respecto de esta cinta. Aún así, es un documental muy nostálgico y no menos valioso acerca de la ciudad de Zamora de hace muchos años, sobre todo para los mismos zamorenses, quienes en nuestros días, seguramente se asombrarían al ver tan cambiada e irreconocible a su ciudad.

Posteriormente don Francisco consigue emplearse en La Comisión Nacional de Caminos. Durante el lapso en que se proyectaba la carretera que iba de Guadalajara a Durango, logró filmar otro pequeño documental de aproximadamente 15 minutos sobre un poblado maderero que se encontraba a 50 kms. de El Salto, Durango: Mexiquillo.

Muestra distintas vistas panorámicas del lugar: El Aserradero (una región muy boscosa); un rancho; un arroyuelo; algunas cataratas; etc. Se plasma, también, El Salto, un sitio en donde se encuentran las rocas "acomodadas" de diferentes maneras. Aquí aparecen indígenas realizando una especie de rito, de ceremonia o de alegoría fantasmal. De igual modo, dado que la película cuenta con títulos, don Panchito se pregunta si estas piedras no pudieron haber sido acomodadas por una civilización pasada o antigua, denotando con ello, cierta sorpresa que le produjo el observar esta región. Muestra diversos horizontes del lugar tomados desde una avioneta que voló por toda la comarca.

Con seguridad ahí se juntaron ingenieros y trabajadores para la realización de la carretera; quizás la avioneta desde la cual se tomaron tales vistas de la región, pudo haber sido de La Comisión o de alguno de los ingenieros que la facilitó para la película; cuyo interés mayor sea, tal vez, las tomas aéreas de la región mazateca y la alegoría de los ritos indígenas filmados con efectos de cámara; pareciera que este documental tenía fines turísticos: dar a conocer esta región. Tampoco

de esta película don Francisco hace mención alguna en uno de sus escritos, por lo cual, desconozco sus propósitos y las repercusiones que la película pudo haber tenido en aquel lugar.

La carrera cinematográfica de don Francisco realmente fue muy corta si consideramos el número de películas que realizó y que han llegado hasta nosotros; sin embargo, su interés por el cine, curiosamente prosiguió hasta mucho tiempo después, lo cual, se puede corroborar en el fondo que de él se guarda en El Colegio de Michoacán donde se encuentra una serie de artículos periodísticos sobre cine internacional (recortes de noticias sobre actores, directores de cine, actrices, películas, estrenos, etc.) que recortaba y ordenaba de manera cronológica y que guardaba en sobres para cartas. Aquí mismo se hallan diversas carpetas en cuyas hojas aparecen pegadas distintas notas en torno a la cinematografía mundial (Figs. 17, 18 y 19); algunas de las cuales, eran transcritas a máquina por el mismo don Panchito. Así, folletos, panfletos y recortes de distintas fuentes relacionadas con la cinematografía conforman este fondo.⁴⁷ (Figs. 20 y 21)

De algún modo, esto permite observar que, por un lado, existía en don Francisco un interés muy especial por conocer y estar al tanto de los principales acontecimientos fílmicos internacionales que a él parecían interesantes; y por otro, suponer que don Panchito contaba con una amplia cultura cinematográfica, pues los numerosos recortes que él transcribía a máquina muestran una extensa afición por el cine, siendo esto uno de los principales "pasatiempos" de don Francisco: leer sobre el cine internacional.

Sin embargo, no deja de ser curioso el preguntarse del por qué don Francisco, después de haber realizado de manera "exitosa" dos documentales y dos películas de ficción; de poseer un equipo fílmico adecuado; un interés por el cine y una cultura más o menos amplia sobre este arte, no prosiguió desde la década de los 30's una carrera cinematográfica; el por qué, si tanto le gustaba el cine, no desarrolló sus in-

quietudes y posibilidades para hacer realidad otras cintas más; otras películas que se ocuparan de otros temas relativos a su ciudad, a su región, a su cultura, a sus costumbres; etc. Tal vez su edad y los distintos sucesos por los que atravesó por entonces, no le permitieron continuar con los mismos ánimos que tuvo en los años 20's para realizar sus películas; o pudo deberse a que prefirió dedicarse a escribir sobre la historia de su ciudad, en lugar de ocuparse de la realización de otras cintas dados los gastos y las maniobras que implica filmar una película; o quizás, también, porque don Francisco nunca se plantearía desarrollar una "carrera" dentro de la cinematografía; es decir, haciendo películas.

A pesar de todo, don Panchito incursionó al mundo de la cinematografía mexicana en una época temprana, y dejó en su intervención a este arte, algunas cintas que muestran una idea fundamental en torno a este arte: preservar a través del cine sucesos históricos que ilustren una página del devenir social, cultural e histórico de su pueblo natal, de la ciudad a la que tanto quiso y por la que tanto se ocupó durante toda su vida.

SU VIDA EN LA CAPITAL

Poco tiempo después, don Francisco emigró con toda su familia a la ciudad de México, con objeto, según la Sra. María del Rosario, de darles una sólida educación a todos sus hijos. 48

Se empleó en el Nacional Monte de Piedad, donde laboró por espacio de más o menos once años.

Durante el tiempo en que estuvo viviendo en la Capital, desarrolló muchas actividades que fueron, especialmente, de su particular interés: el arte y la cultura en general.

Tomó clases de pintura en La Academia de San Carlos (desafortunadamente no cuento con datos precisos que indiquen los años en que

ahí estudio; qué cursos tomó; quienes fueron algunos de sus principales maestros; etc., pues el archivo histórico de la Academia no se encuentra todavía clasificado, por lo que su consulta no es factible). Pero sí se sabe que en dicha escuela, que ha sido importantísima para el desarrollo del arte moderno en nuestro país, don Francisco conoció a Diego Rivera, a quien admiró por sus obras murales y por su excelente dibujo. Así mismo, tuvo conocimiento y apreció el arte del Doctor ATL y de José María Velasco, de quienes adquirió la inspiración para sus pinturas del paisaje; de las que me ocuparé más adelante.

También por esos años, asistió de oyente a la Universidad Nacional Autónoma de México para tomar algunos cursos, como el de ingeniería, pues era una de las actividades que por entonces llamaba fuertemente su atención; además, tomó cursos de letras y humanidades; sin embargo, no logró realizar una carrera profesional, aunque su mente era abierta y sumamente interesada en muchos saberes, principalmente de Zamora.

Hacia 1954 retorna a la ciudad de Zamora, de la que no volvería a ausentarse por largo tiempo.

Leer periódicos, salir al campo, visitar a la Virgen del Buen Suceso cada mañana, platicar con sus parientes y amigos, recorrer alegremente la ciudad, escribir sobre ella, etc., eran tan sólo, algunas de las actividades en que se ocupaba, día con día, don Francisco.

Su interés por las costumbres, las tradiciones, las leyendas, y en general, por toda la historia y la cultura zamorana se concretaron en su labor historiográfica y periodística que comenzó a desarrollar hacia esta época. Una de las principales obras a las que dió inicio en el año de 1954, y que refleja su profundo espíritu católico, fue planear y hacer viable un místico proyecto: la construcción de una Capilla y una enorme Cruz en el cerro que se conoce con el nombre de La Beata, desde donde se domina el valle de Zamora. (Figs. 22, 23)

Para ello, en marzo de 1954 comenzó a publicar un periódico

de cuatro pequeñas páginas titulado La Cruz de La Beata, cuyo propósito fundamental consistía en recabar fondos para la construcción de la Cruz y ser vocero de todo lo que en Zamora se hacía en su favor. No por esto descuidó otras actividades: promover e impulsar el desarrollo cultural de la ciudad, siendo ello otra de las facetas de la personalidad de don Francisco, ser el promotor cultural de la ciudad. Así en el año de 1957 organizó una Gran Exposición de Pintores Zamoranos, en la cual, reunió y exhibió las obras de arte de muchos personajes y amigos suyos, como por ejemplo, las pinturas de su estimado amigo don Pancho España. Le interesó siempre recoger y preservar todo lo antiguo de Zamora, lo que él consideraba como un elemento de lucidez y relevancia de la ciudad. Por ello, él emprendió la tarea de compilar un gran número de libros sobre Zamora; frutos todos del interés personal que don Francisco tenía por rescatar y dar a conocer lo más destacado y significativo que él juzgaba debía recordarse de la historia de la ciudad (sus hombres ilustres, sus obras artísticas, etc.) y de lo que él, incluso, había vivido y recordaba como sus experiencias juveniles, y de todo aquel conocimiento que informara o ilustrara lo que había sido y era en ese momento su querida Zamora. (Fig. 24)

En 1958 cumplió sus propósitos historiográficos al publicar su primer libro: Historias y leyendas zamoranas, reeditado en 1960 y 1961, por la riqueza y variedad de información histórica, así como por la forma tan amena en que estaba escrito y por las numerosas referencias a las familias y personas más conocidas de Zamora.⁴⁹

Para entonces, don Francisco era reconocido como una de las personas más versadas e interesadas en la historia de la ciudad, como un digno amante y un tenaz compilador y divulgador de las costumbres y tradiciones zamoranas, lo que le valió el título de Cronista Oficial de Zamora; cargo y responsabilidad que llevó orgullosamente desde el año de 1966 hasta su deceso; es decir, a lo largo de 14 años. (Fig. 25)

Fue una de las personas más respetadas por su dedicación y por

sus conocimientos históricos, extraídos de la tradición oral del pueblo zamorano, de la consulta con las personas más antiguas de la ciudad, de la afición por recolectar papeles y objetos antiguos, de la revisión, aunque muy explícita, de los trabajos literarios e historiográficos de otros zamorenses, por lo que no dejaba de ser consultado por los demás para la realización de algún evento relativo a la historia de Zamora. (Fig. 26)

Don Francisco no volvió a realizar alguna película, le dedicó más tiempo a la pintura, y aunque no contaba con una formación plástica significativa, nunca dejó los pinceles e incluso participó en la Conmemoración del IV centenario de la fundación de la ciudad, con un cuadro suyo sobre dicho acto y que obtuvo el Primer Premio.

Durante toda la década de los 70's intensificó su labor como cronista. Así en 1974 comenzó a colaborar en El Heraldó de Zamora, que editaba el Sr. Delfino Niño, con pequeños artículos, algunos extraídos de sus libros anteriores, en torno a la vida de su estimada ciudad. (Fig. 27)

Se hizo muy connotado dentro de su localidad gracias a su sección titulada "Sábados Zamoranos", en la cual, realizaba la crónica de la vida social y cultural de esa ciudad y que ahora podrían ser considerados como una pequeña fuente de consulta sobre algún aspecto relevante de su localidad. (Fig. 28)

Capítulo III

FRANCISCO GARCIA URBIZU. PERIODISTA.

A través del periodismo encontró una manera sencilla de llegar a los zamorenses para canalizar o transmitir lo que a él siempre le interesó: que sus coterráneos conocieran y valoraran a su ciudad, a sus costumbres, a su cultura y a su pasado, siendo ésta, pues, la tarea a la que se abocó desde mucho tiempo antes de convertirse en el Cronista Oficial de Zamora. (Fig. 29)

Don Francisco desarrolló por espacio de muchos años una interesante y constante labor como articulista. El periódico resultó ser el medio más idóneo por el cual él pudo difundir anécdotas, recuerdos y episodios históricos de la Zamora de ayer y de la que recordaba por sus vivencias juveniles. Así, sus frutos representan un cúmulo importante y enorme de datos e información sobre muchos de los aspectos históricos, sociales y culturales de la ciudad.

De este modo, la crónica del acontecer zamorense fue la tarea que distinguió la personalidad de don Panchito, pues hacia ella encaminó toda la recolección de relatos en torno a su localidad.

Así, la crónica, sin lugar a dudas, posee una singularidad muy especial dado que es una de las ramas de la literatura más vigorosas y capaces de ofrecer toda una serie de testimonios sobre nuestro tiempo y ámbito cultural. La crónica, entonces, lejos de ser únicamente un cuento o un episodio novelesco o un simple artículo, es como un vitral en el que, seguramente, no se refleje la vida entera de una sociedad determinada, pero sí algunos de los fragmentos más significativos o relevantes que ella nos muestra.

De ahí que todos los escritos realizados por don Francisco sean una especie de crisol en el que se conjugan, "con todo su sabor", innumerables sucesos de la vida pasada de esta ciudad, siendo él, un valioso contador de historias de la ciudad de Zamora.

Se puede decir que don Francisco comenzó a cultivar labores de tipo "periodístico" con la publicación que él mismo planeó:

La Cruz de La Beata.

Esta pequeña publicación dió inicio precisamente en una fecha por demás significativa para don Panchito y para la historia de Zamora: 8 de marzo de 1954, un siglo después de consumado el milagro de perenne recuerdo dentro de la tradición católica local, en la que María Inmaculada libró a la ciudad de morir por la peste del cólera morbus, reconstruido por él en una película.

Dicha publicación se editó de manera quincenal; se inició con un tiraje de 3 mil ejemplares; sin embargo, dados sus propósitos y significación, en un tiempo muy corto pasó a los 4 mil y finalmente a los 6 mil ejemplares.

La publicación gozó de una larga trayectoria, pues desde su inicio en 1954 hasta su desaparición en el año de 1973, tuvo una vida ni más ni menos que de 19 años, lo cual, de ningún modo, parece breve.

La Cruz de La Beata estuvo constituida de la manera siguiente:

Director: Francisco García Urbizu.

Jefe de Redacción: Luis Jiménez.

Administrador: Francisco Castillo.

Colaborador: Lic. Arturo Rodríguez Zetina.

Sin embargo, era el propio don Panchito quien confeccionaba casi la mayor parte del periódico, sintetizando noticias, incluyendo datos históricos o intercalando pequeñas composiciones literarias surgidas de su propia imaginación.⁵⁰

Aún así, con este equipo de trabajo, la publicación de apariencia muy sucinta (con tan sólo 4 páginas), resumió una buena parte de la vida de los zamoranos de antaño y de esas épocas también; es decir, de los 50's y 60's. (Fig. 30)

Estuvo financiada por muchos de los comerciantes de aquella

ciudad. A ellos acudía don Francisco para venderles, él mismo, su libro más reciente y plantearles la publicación del próximo. Esta fue, como lo he dicho ya, la forma de financiamiento más común que utilizó, tanto para el patrocinio de este periódico, como para la publicación de sus libros.⁵¹ Esta vía de financiamiento funcionó de manera muy eficaz, dado que se nutrió de la buena voluntad de las personas de Zamora, de sus paisanos, que lo conocían y respetaban, y por lo cual, le aportaban algún dinero para que hiciese posible la edición de una nota o un artículo completo sobre la ciudad. A cambio de ello, don Francisco incluía en sus publicaciones el anuncio comercial del negociante que había cooperado con él para la publicación y luego la compra de esa obra (Fig. 31). Esta era ofrecida por el mismo don Panchito quien, bajo el brazo, la llevaba a vender. Así, por ejemplo, el incremento del tiraje de La Cruz de La Beata, que pasó de los 2 mil a los 4 mil ejemplares, se debió al presbítero don Luis Mena, quien financió tal aumento.

En tal publicación, don Francisco escribió sobre una infinidad de asuntos respecto a la sociedad zamorana. El índice de sus primeros seis años de vida permite ver de qué temas y sobre qué cuestiones se ocupaba don Panchito en esa publicación. (Fig. 32)

La Cruz de La Beata no sólo consiguió de manera, por demás sorprendente, su propósito fundamental: la erección de una enorme Cruz en la punta del cerro de La Beata, que fue concluida y bendecida un año después, es decir, en 1955, sino que se convirtió en un medio de comunicación y propagación de los sucesos históricos y sociales que a don Francisco le parecían importantes dar a conocer. De este modo, en dicha publicación, don Panchito no solamente encontró una forma ideal en donde escribir, sin muchos gastos y sin mayor problema, sobre distintos aspectos de la ciudad, sino que encontró la vía más accesible para diseminar todos sus escritos entre sus paisanos de una manera sencilla y entendible, sin contar con muchas posibilidades económicas, puesto que fueron sus amigos los patrocinadores de este periódico. (Fig. 33)

Es preciso decir que La Cruz de La Beata fue también difusora de ideas muy propias de don Francisco, verbigracia, aquellas en las que exponía conceptos ampliamente reaccionarios con respecto al comunismo, considerando que éste régimen destruía la unión familiar, no respetaba los cultos y privaba de la libertad a todas las personas. Con su ideología muy conservadora, don Francisco intentaba fortalecer la fe y los valores tradicionales, morales y religiosos, del pueblo zamorano. Este periódico fue la vía por la que don Panchito siguió difundiendo su ideario conservador. (Fig. 34)

Sin embargo, la erección de la Cruz, "símbolo y guía" de Zamora como era y aún es considerada por el pueblo, de alguna manera representa la culminación de la tenacidad, del esfuerzo persistente de don Francisco por llevar a término esta empresa, dejándo en su periódico algunos datos curiosos respecto a la historia y cultura de la ciudad.

La publicación que don Panchito creó tuvo una amplia difusión, y por su brevedad y contenido, perduró a través de casi dos décadas. En El Colegio de Michoacán de Zamora y en La Hemeroteca Nacional de la ciudad de México se encuentra una buena colección de números de La Cruz de La Beata, dispuestos a la consulta de quienes requieran encontrar el indicio de un suceso importante o tan sólo obtener una mirada muy somera del pasado de tal localidad.

Tiempo después, en el año de 1971, don Francisco se encuentra también escribiendo para una revista que circuló por todo el pueblo en aquellos momentos: La Gaceta Zamorana, donde colaboró al lado de personas muy valiosas para el ámbito cultural zamorense, por ejemplo, el profesor don Francisco Elizalde García, hombre por demás amable y poseedor de una profunda vocación como poeta; o como los periodistas Arturo Vargas Cacho y Salvador Reyes; o como el conocido padre Valencia Ayala. El director de la revista fue el Sr. Antonio Servín González. En ella se escribía acerca de variadas cuestiones relativas a la sociedad zamorana, desde sus aspectos agrícolas hasta los de interés li-

terario y cultural. Aquí colaboró don Francisco pero ni de manera constante y duradera. (Fig. 35)

Sin embargo, fue hasta el año de 1974 cuando inició una valiosa participación historiográfica y literaria en el diario que por entonces dirigía uno de sus más fervientes amigos, el Sr. Delfino Niño: El Heraldó de Zamora, que todavía continúa siendo el periódico más importante de la ciudad. En este diario don Francisco prosiguió la tarea que venía desarrollando desde mucho tiempo atrás: escribir la crónica de su estimada Zamora. Sus primeras colaboraciones dentro de El Heraldó fueron de manera esporádica (Fig. 36), pero pocos meses después se integró al periódico de forma total con un sección que llevó por título "Sábados Zamoranos", pues, como se nota, él escribía puntualmente cada 8 días, es decir, cada sábado. (Fig. 37)

Durante el extenso lapso en que colaboró dentro del periódico, desde finales de 1974 hasta principios de 1980, escribió alrededor de 250 artículos respecto a la ciudad, los cuales, desde esas fechas se anunciaban como una interesante página de lo ya acaecido en Zamora y de lo que por entonces ocurría en ella. Esto sea, quizás, la razón básica por la que se consolidó en el gusto y en la memoria del pueblo zamorense: el relato de los sucesos del pasado y de algunos contemporáneos en torno a su localidad, comentados con la frescura, amenidad y "curiosidad histórica" que caracterizaron la personalidad de este importante cronista de Zamora.

Como pude recoger de viva voz de otro de sus buenos amigos, el Sr. Roberto Chávez, quien ahora es el actual Director de El Heraldó de Zamora, don Francisco acudía personalmente a las instalaciones del diario a llevar los textos de su próximo artículo o a redactar ahí mismo los siguientes "Sábados Zamoranos", por los que no cobraba, según recuerda don Roberto Chávez, ningún centavo.⁵²

El contenido de esos artículos, algunas veces repetición de temas abordados por él en sus anteriores libros, reflejan el particular interés por el conocimiento y divulgación cualquier aspecto relativo a Zamora:

"El equipo de futbol El Zamora", que por esas fechas cosechaba algunas victorias en el campeonato de futbol de la primera división del país; "Aquellas corridas de toros;" se titula otro de sus artículos;"Las plantas de luz de Zamora"; otros datos en torno a la Catedral Nueva; "Páginas de Amado Nervo"; "La Navidad"; el fallecimiento del Ingeniero García Sáinz; sobre el Quinto Obispo de Zamora, el Excmo. Sr. Anaya; "El Padre Morita"; "El Padre Ignacio Sánchez"; "Al iniciador de la Catedral"; "La Capilla de los Dolores"; "Manuel Padilla García"; "Apoteosis Guadalupana"; "Semanas Santas de Antaño"; "El inmortal discurso de D. Quijote"; "La Coronación de la Virgen de la Esperanza"; "El mundo de Don Bosco"; "La Aurora Boreal"; "Albores franciscanos en Zamora"; "Historia sobre "La Dieta" en Zamora"; "La primera misa celebrada en Catedral"; "La Jura del Patronato"; "Agapita la enigmática"; "Apuntes sobre la Romería a la Cruz"; "El monje de San Francisco"; "Mirando atrás en las fiestas septembrinas"; "Del IV Centenario de Zamora"; etc., y se continúa con una interminable lista de artículos en los que don Francisco recogió una vasta cantidad de sucesos, anécdotas, episodios históricos y literarios, recuerdos y una multitud de hechos, muchos de suma importancia, que ocurrieron en la ciudad muchos años atrás.

Algunos de tales acontecimientos le sucedieron personalmente a él; de otros guardaba su memoria; y de otros más, don Panchito sólo daba la información porque les había ocurrido a sus amistades y amigos del círculo social en el que se desenvolvía. De esta manera, recogiendo las noticias de numerosos paisanos conformó gran parte de sus artículos y de sus libros, sin confirmar, de forma seria y profesional, los datos que recogía y asentaba. De ahí que don Francisco ofrezca una enorme cantidad de hechos, a veces de manera muy anecdótica, narrativa y literaria, acerca de acontecimientos en los que, obviamente, no estuvo cerca o presente. Más bien, su ocupación fue el comentar esos hechos históricos y las menudencias por las que él se interesaba y procuraba difundir y dar a conocer al resto del pueblo. (Fig. 39)

Un claro ejemplo de ello se encuentra en sus escritos en torno a la Revolución Mexicana, en la cual, don Francisco no tuvo ninguna participación; sin embargo, con la recopilación de datos que realizó luego de su regreso de los Estados Unidos (1919) entre los zamoranos que sí vivieron el movimiento armado de 1910 y de otras fuentes que no asienta, se sabe ahora de algunas de las repercusiones que el conflicto produjo dentro de la sociedad zamorana y de numerosos hechos que ahí ocurrieron. Lo mismo se repite cuando escribe sobre la fundación de Zamora, pues describe muchos sucesos sin decir, casi nunca, el autor o las fuentes que utilizó para dar a conocer éstos hechos. Don Francisco se concreta a ofrecer una narración de ellos como si él hubiera estado presente en aquellos momentos; lo que de alguna manera muestra que sus escritos estaban dirigidos a la gente de Zamora que, por su estrato social o cultura, estuviera interesada en saber sobre los orígenes y desarrollo de su ciudad. (Figs. 39 y 40)

Así, los "Sábados Zamoranos" vistos en su conjunto constituyen una fuente de consulta que puede ser fundamental para el conocimiento de diversos aspectos de la cultura y la historia de esta ciudad; y aunque no se puedan conocer de una forma detallada, sí se puede arribar a un conocimiento amplio, y de manera muy amena y rápida, sobre el devenir histórico de Zamora, siendo esto, tal vez, lo más interesante de su labor periodística: recopilar datos, sucesos de fondo histórico, y relatos que pudieran ser contados al pueblo zamorano.

FRANCISCO GARCIA URBIZU. HISTORIADOR. VIRTUDES Y LIMITACIONES.

Cubiertos de polvo y de telarañas de tanto estar guardados, yacen muchos recuerdos de personas y de lugares, añejas usanzas, curiosidades y multitud de escenas dulcemente dormidas de la Zamora de antaño. Aquí, desde este rinconcito acogedor vamos a darles vida antes de que mueran en el olvido, lo que sería una pérdida para los amantes de lo vernáculo.

Francisco García Urbizu.⁵³

Desde hace ya un buen tiempo, lo que se conoce como Historia Local o mejor aún, como Microhistoria, ha estado adquiriendo una mayor importancia y consideración dentro de los terrenos de la historiografía nacional contemporánea.

Cada día es más sencillo encontrar trabajos de nuevos investigadores enfocados al estudio y cultivo de esta forma de historiografía.

Se ha ido obteniendo también una mayor conciencia sobre las posibilidades de la historia local; es decir, sobre las perspectivas que ésta ofrece para arribar a un amplio, profundo y auténtico conocimiento de la historia de una ciudad determinada o únicamente acerca de algún episodio histórico de la misma.

Esto no deja de constituir un valioso legado histórico y una importante fuente de información que cubre la vida de alguno de los innumerables pueblos o pequeñas ciudades que conforman a una nación como lo es la nuestra.

En muchas de estas pequeñas localidades han existido personas que si haber adquirido de manera formal el oficio de la ciencia histórica, se han dedicado al rescate, investigación, recopilación, y en muchos casos, a la preservación de numerosos datos para escribir la historia de su ciudad, región o lugar de origen. Dentro de esa tarea

nos han dejado interesantes estudios sobre la vida de su localidad.

Gracias a personas como el Dr. Luis González y González, que se ha dedicado por muchos años a la investigación de la historiografía surgida de las pequeñas ciudades y pueblos de la provincia mexicana, ⁵⁴ sabemos ahora de muchísimos trabajos historiográficos encaminados a la reconstrucción del pasado histórico, a la narración de cuestiones relativas al pueblo y a la crónica de la vida socio-cultural de sus pobladores.

Estas personas, que en realidad no llegan a tantas, han escrito, eso sí, muchas páginas en torno a su ciudad. A esto los ha motivado, algunas veces, el amor a su "terruño"; otras, el interés que despierta en todos ellos la tradición familiar o simplemente la mera curiosidad histórica.

En su mayoría, los libros que escriben sobre su tierra natal, se centran en la narración de acontecimientos locales de índole parroquial o eclesiástico; otras se inclinan a la búsqueda y confección de genealogías; y otras más, a la recopilación de tradiciones, costumbres, hechos políticos y militares, y demás sucesos de carácter general que parecen ser de "digno recuerdo" y de "valiosa preservación" en la historia del pueblo.

Todo en su conjunto conforma, así, una mina muy rica en noticias que cubren una buena extensión de la actividad social, política, económica, geográfica, religiosa y artística de la vida lugareña de la población en turno.

Una de estas personas que se interesó y escribió acerca de la historia de su ciudad con cierta amplitud fue, precisamente, don Francisco.

Su labor como cronista de la ciudad de Zamora y su arraigado interés por recoger y difundir de una manera edificante, ejemplar y nostálgica la vida pasada de esta ciudad, representa uno de los aspectos más sobresalientes del quehacer intelectual y que con mayor fuerza

ayuda a dibujar, captar y plasmar la esencia de don Panchito.

Al igual que en una gran cantidad de pequeñas ciudades y escondidos pueblos de nuestro país, en Zamora han existido gentes, oriundas de ese lugar, que como don Francisco se han interesado, y por supuesto abocado, a la tarea de investigar la historia de su tierra natal, y en muchos casos, su propio pasado familiar; ofreciendo, entonces, una considerable cantidad de datos de todo tipo que consideran útiles para establecer los orígenes de su población o linaje familiar.

Algunas personas lo han podido o sabido hacer con más método u oficio que otras; pero en general, lo que la profunda simpatía y cariño por su lugar de nacimiento ha producido es una entusiasta búsqueda y reconstrucción de dicho pasado local.

En Zamora, por ejemplo, se tienen muy presentes a varias personas que en su tiempo pudieron recoger una buena parte de la historia del lugar.

Se recuerda, a manera de muestra, al Lic. don Perfecto Méndez Padilla, quien llegó a realizar todo un estudio en torno al origen de la ciudad, y sobre los sucesos acaecidos en ella durante la intervención francesa.⁵⁵

Se guarda también memoria del Sr. Pelagio Labastida y Dávalos, quien reunió en sus manos una vasta cantidad de noticias y datos históricos acerca de Zamora.

Pero aún más importante fue la tarea realizada en ese mismo camino por el Licenciado Arturo Rodríguez Zetina, de quien ya se ha hecho mención. El logró realizar un interesantísimo trabajo historiográfico al investigar, reunir, revisar, y sobre todo, urgar en archivos familiares, parroquiales y municipales, y en un sinnúmero de testimonios particulares, para asentar una copiosa información que reconstruye una considerable porción de la historia de Zamora. Sus libros, ya mencionados: Zamora, Ensayo Histórico y Repertorio Documental, y Jacona y Zamora, son sin duda alguna un pilar de considerable valía para el conocimiento

histórico, social, genealógico y político de esa noble ciudad; al igual que el semanario Ilustración que dirigió hacia 1931 (de éstos casi no se encuentran ejemplares) y que también abarcó una buena porción de la vida cultural zamoreña.

Con ese mismo interés por conocer y transmitir su pasado, don Francisco desarrolló, como lo hizo el Lic. Rodríguez Zetina, una interesante labor orientada a sacar, exponer, preservar y difundir, datos útiles para edificar la historia de la ciudad por medio de artículos periodísticos y obras de carácter historiográfico.

Dentro de ese quehacer de don Francisco, enfocado al rescate de la historia local, se asoman algunos aspectos que dibujan la personalidad de un microhistoriador: una actitud plagada de amor hacia la tierra natal que definitivamente mueve el interés y el deseo por adentrarse en la historia de dicho lugar; atraído por el conocimiento de los sucesos más mínimos de su sociedad; por las gentes que él conoció y admiró; etc., siendo como aquel microhistoriador-arafia de quien el Dr. Luis González nos define como una persona aficionada por su historia local; que se "...declara a voz en cuello orgulloso de su patria y de su época; no le importa ser hombre de prejuicios; no oculta sus simpatías y diferencias; le da rienda suelta a la emotividad y a la loca de la casa. Le concede más importancia a la imaginación que a la investigación y a la expresión del propio modo de ser que a la comunicación de conocimientos." 56

Al efecto, pero a diferencia del Sr. Notario Rodríguez Zetina, historiador oficial de la ciudad hace algunas décadas, don Francisco más que desarrollar una labor propia del historiador al investigar fuentes, urgar archivos, concebir el fruto de su trabajo dentro de un marco teórico, sentar sus fuentes documentales, etc., más que eso, don Panchito se abocó a compilar, recolectar, relatar, hacer la crónica, contar y difundir la enorme cantidad de datos que, según él, representaban lo más memorable y digno de encomio de la actividad humana, pasada y presente, de la ciudad de Zamora, siempre con un sentido periodístico más que historiográfico propiamente dicho. (Fig. 41)

Don Francisco concibió al pasado dentro de un marco de amoranza; a este lo consideró como mejor, por lo cual, recurrió a la historia para ver en ella, desde una perspectiva puramente nostálgica, el pasado, para él, "glorioso", "memorable", "edificante" y "ejemplar" que esta ciudad había vivido, sintiendo por ella un cariño muy profundo que produce, en gran medida, que se entregue a escribir sobre ella, procurando difundir su historia dorada.

Con esos ojos llenos de melancolía, don Francisco legó una amplia obra historiográfica, la cual, está saturada de aspectos o sucesos históricos muy anecdóticos, con una visión anquilosada, idílica sobre la ciudad, por lo que en muchas ocasiones esto refleja el gustor de don Panchito por plasmar sus recuerdos y vivencias de juventud, haciendo memoria del grupo social con el que convivió años atrás. Apeló, pues, a la historia para buscar en el pasado los hechos, los hombres, las anécdotas y, en general, los valores humanos y artísticos que para él habían "hecho grande" a Zamora.

De igual modo, inquirió en los hechos pretéritos los elementos necesarios, propios, idóneos, que sirvieran de ejemplo a las generaciones futuras para que así valoraran, a partir de la historia, lo notable y digna que era su ciudad. Difundir esto fue su principal labor.

Así, este lector de periódicos más que de libros, en muchos aspectos actuó como un verdadero microhistoriador, pues se introduce en la historia local en busca de datos que sirvieran para valorar el pasado zamorense, sin hacer muchas consideraciones con respecto a si tales hechos eran realmente importantes de consignar o no; por lo que don Francisco ofrece y asienta una gran pluralidad de sucesos históricos sobre su ciudad; de esos hechos de los que nos da cuenta don Luis González "...que no levantan polvareda; hechos de la vida diaria; nacimientos, matrimonios, muertes, enfermedades, tareas agrícolas, artesanías, comercio al menudeo, solaces, ferias, delitos de orden común, alcoholismo, creencias y prácticas religiosas, supersticiones, folklore en suma. Conduc-

tas, ideas, creencias y actitudes que caracterizan a una comunidad pequeña, que permiten emparentarla, distinguirla, que ayudan a establecer su originalidad, su individualidad, su misión y destino singulares y al mismo tiempo su parecido con otras comunidades o con la sociedad que la engloba." 57

En ese andar por la historia de Zamora, don Francisco legó una extensa compilación de datos y referencias históricas que ayudan a comprender el bullir humano de la ciudad. Sin embargo, la falta de rigor crítico para asentar de manera confiable, documental, los hechos a los que hace referencia, aminoran considerablemente la calidad y la autenticidad de sus testimonios, lo cual, para un historiador es fundamental en el ejercicio de su oficio. Por ello, la obra historiográfica de don Francisco sobre Zamora es muy rica en anécdotas, sucesos y demás acontecimientos pretéritos pero con poca sustentación histórica.

A pesar de esto, él pretendió siempre dejar testimonios importantes de la vida pasada de Zamora. Al escribir sobre su ciudad, él procuró tener presente la narración de una parte de la vida cotidiana de su localidad; quiso plasmar las vivencias diarias de los zamoranos, pero, fundamentalmente, dejó testimonios sobre las suyas y sobre las de la élite social zamorana a la que perteneció. Aparte de sus narraciones, por demás poéticas, éstas encierran una visión, en ocasiones muy idílica, de la vida lugareña de Zamora:

"Las familias van a pasear al Puente, miran el río y siguen de paso hacia la Luneta, disfrutando los primores del paisaje. Los chiquillos juegan al toro, hasta que el rojo crepúsculo pinta el zafiro con mil cambiantes colores: verdes, opalinos, morados y rosas que al reflejarse en La Beata la iluminan con suavísimas tonalidades, que luego van diluyéndose hasta quedar en sutiles transparencias de cristal." 58

Como se verá más adelante, todos sus libros están llenos de estos pequeños acontecimientos cotidianos de la sociedad zamorana de antaño, pero con una perspectiva muy ilusoria, imaginativa, superficial, dado que la sociedad zamorana, como toda sociedad, está dividida en clases sociales que pugnan por la defenza de sus intereses e ideales, lo que, por .

ejemplo, no aparece en ninguno de los escritos de don Francisco.

Quiso en algún momento dejar constancia del ambiente político de su ciudad en épocas pasadas. Así, en su libro Zamora en la Revolución (del que se hablará en el siguiente capítulo), se encuentra una síntesis de los principales acontecimientos ocurridos en la ciudad durante el movimiento armado de 1910, recogidos, gran parte de ellos, de diversos testimonios de zamoranos que sí estuvieron presentes en aquellos momentos.

Don Francisco también buscó dejar constancia de la cultura zamorana en sus crónicas y en sus otras narraciones. Dedicó muchas páginas para ilustrar, mencionar y exaltar a los artistas oriundos de esa población y que habían dejado huella en las artes plásticas no sólo de la cultura zamorana, sino de otras ciudades importantes del país:

"En artes plásticas se han distinguido: Luis Jasso, Miguel Padilla, Francisco Domínguez y Francisco España, cuyas obras están diseminadas por toda la República y también pueden verse algunos ejemplares en Estados Unidos, España, Japón..."⁵⁹

Además de esto, él hizo una buena recapitulación de la cultura pictórica de la ciudad al realizar todo un recuento de las pinturas, dignas de admiración por su calidad y prestigio, que existían en Zamora desde hace muchas décadas. El pequeño periódico de La Cruz de La Beata reprodujo la lista de las pinturas que fueron exhibidas en aquella exposición que sobre la "cultura pictórica" de Zamora realizó el propio don Francisco; mostrando con ello, un interés y un conocimiento muy especial del arte de la pintura en su localidad.

En cuanto se refiere a la Heráldica, don Panchito no solamente fijó las genealogías de las personas "ilustres" y de larga tradición histórica en Zamora, sino que de una manera un tanto cuotidiana, consciente de lo valioso que resultaba el testificar los orígenes de

la ciudad, realizó un libro titulado Bocetos Biográficos (analizado más adelante) en donde aparecen un gran número de familias zamoranas de fuerte arraigo, a quienes conocía y con quienes tenía amistad y parentela. De ellos incluyó genealogías ya muy remotas, como la de los Méndez Padilla, Jiménez García, los Plancarte y Labastida, Méndez Caribay, García Sáinz, los Igartúa, los Amezcua, etc.

Don Francisco se ocupó también de proporcionar constancia del ámbito eclesiástico zamorano, del que conoció, por la estrechez de sus relaciones y de su profundo catolicismo, a un considerable número de prelados, como el cura don Antonio Plancarte, don Nabor Victoria, Miguel Plancarte, el canónigo don Pablo Escoto, don Luis G. Franco, el Sr. Anaya, el Padre Francisco Miranda, etc., de quienes dejó algunas referencias; y de otros prelados más antiguos también don Francisco dejó muchos testimonios que muestran la importancia que el Clero ha tenido en el desarrollo social y cultural de la ciudad. Al respecto, don Panchito escribió muchas hojas que describen, al tiempo que informan, de las fiestas religiosas de Zamora; de sus Arzobispos, Obispos y Sacerdotes que han figurado por sus obras en bien de la ciudad. De estas personas, él aportó datos genealógicos, biográficos y hasta anecdóticos que llegan a ser interesantes para la historia de Zamora.

Por ejemplo, don Francisco se ocupó de mencionar al Padre Atenógenes Segale, de quien ofreció, por sólo hacer mención, numerosas referencias respecto a sus orígenes familiares:

"...genovés, vino con una laboriosa colonia de italianos y fue uno de los primeros en instalar molinos de trigo en esta región, en Los Reyes y Chaparaco. Su madre fue Doña María de Jesús Saldaña, zamorana. Del primero heredó su viva imaginación, y de ésta, la piedad y el acendrado amor a su tierra. De Zamora, y con la misma brillantez, prosiguió sus estudios en el Seminario de México, y a la temprana edad de 23 años -1891- antes de ser presbítero, pronunció con aplaudido acierto, en la catedral metropolitana, la Oración Fúnebre de su ilustre

coterráneo, el Ilmo. Sr. Labastida, Arzobispo de México." 60

En torno a la gran Dieta, él sintetizó muchos de sus aspectos que ahora resultan importantes para conocer este acontecimiento tan singular en la historia de Zamora. También en La Cruz de La Beata se encuentra un buen resumen de este suceso. 61

Por lo que respecta a las tradiciones, leyendas y demás relatos históricos de Zamora, don Francisco escribió bastantes páginas en las que ilustró las creencias más singulares del pueblo.

De esta manera, don Panchito se ocupó de apuntar y narrar una numerosa cantidad de datos, episodios históricos, y en general, hechos ya comprobados sobre Zamora; y en muchas ocasiones lo realizó de un modo muy superficial, sin citar sus fuentes ni mencionar su procedencia. Otros sucesos eran mencionados como mera curiosidad histórica o turística, como aquellas anécdotas episcopales de don José de la Peña y de don José María Cázares o sus descripciones geográficas del valle de Zamora, etc., pero en otras ocasiones sí incluía informes con la intención de constituir un testimonio auténtico de la vida integral de la sociedad zamorana en la que vivió:

"A las cuatro, al rezo a la Purísima y después a dar una vuelta al campo; los chicos con su borreguito para traerlo cargado de alfalfa y después a la Plaza todos reunidos. Allí tomaban nieve, golosinas y oyen la banda de música, correteando por el kiosco al cuidado de la mamá o de las pilmmas; para volver rendidos a casita a merendar, rezar y soñar con los angelitos. Los más grandes comentan los toros, los empajados, los tancredos, lazaderos, las furtivas entrevistas con las novias, quizá algún lance motivado por ellas. Los jovencitos platican de los títeres de Rosete Aranda, del circo, del inolvidable payaso Ricardo Bell de la pantomima acuática, de sus paseos en velocipedo o la huerta de D. Dominguito Amezcuá. La vida corre sencilla, tranquila, sin grandes preocupaciones, Zamora de antes era como de eterna permanencia." 62

También hizo patente la importancia que para el conocimiento

de la historia y de la cultura zamorana tenía la incontable recopilación de datos y de información histórica que él se había decidido a realizar desde hace mucho tiempo atrás; por lo que el propio don Panchito prefirió, y a esto dirigió toda su obra, a ser un relator de historias, ¿cuáles? las que a él le contaban, las que él sabía, las suyas, aquellas de la Zamora de ayer que guardaba orgullosamente en la memoria. Por ello se lamentaba al ver que la ciudad iba paulatinamente perdiendo sus tradiciones, lo que le dolía profusamente:

"Zamora, paso a paso, ha ido perdiendo sus tradiciones, que es como el perder su historia, como el perder dijéramos de algo sustantivo de su ser." 63

Así, un aspecto que de alguna manera denota lo consciente que don Francisco era respecto a la importancia de contar con un conocimiento firme, bien asentado, profesional sobre la historia de Zamora fue la aparición del libro de don Luis González en torno a esta ciudad, y que llamó de manera muy fuerte su atención, pues desde que lo leyó lo consideró una obra sumamente valiosa para el conocimiento histórico de esta población. 64

FRANCISCO GARCIA URBIZU. OBRAS HISTORIOGRAFICAS

Como se ha visto en páginas anteriores, bien se puede considerar como una sana pasión a esa fuerte e incansable "afición" que por el conocimiento, la reconstrucción, la preservación y la difusión del pasado histórico de Zamora formó parte integrante de las ocupaciones de don Francisco.

Es necesario hacer énfasis en la estimación y en el profundo cariño que él sintió por su ciudad natal, pues esto lo condujo, de manera muy visible, a indagar y compilar datos para llegar a los orígenes de ella y conocer, desde entonces, su devenir a través de los siglos.

La recopilación de datos y efemérides llevada a cabo por don Francisco fue muy extensa, ya que se nutrió tanto de sus experiencias personales (que abarcan una buena parte de sus escritos), como de los testimonios de muchos zamoranos con quienes él convivía y de quienes recibía algunos relatos de la historia de la ciudad. Por esta razón, la recolección de hechos y de todo tipo de acontecimientos sobre Zamora resultó ser fructífera, aunque un poco repetitiva y en muchas ocasiones de poco peso profesional, dado que él editaba sus escritos en su pequeño periódico La Cruz de La Besta, esto no le exigía ser preciso en la fijación de sus fuentes de consulta, por lo que sus escritos carecen de solidez al momento de precisar las fuentes históricas de donde extrae los datos que relata.

Aún así, ese deseo por rescatar lo pasado de la ciudad para conocimiento y orgullo de los propios zamoranos, le produjo considerables beneficios a la historiografía de aquella entidad, por el interés y afición de don Panchito al rescatar y conservar todo tipo de datos.

Derivado, entonces, de su labor periodística, don Francisco se inclinó a escribir en libros los frutos de su afición por la vida pasada de Zamora. En esos libros, él consiguió conservar y difundir gran

parte de la historia y cultura de su localidad.

De esta manera, sus libros (que aunque de manera muy somera se analizarán uno a uno en las siguientes páginas), a pesar de que fueron escritos en diversas fechas, en distintos momentos y en diferentes circunstancias mantienen, todos ellos, el único propósito de rescatar y preservar el pasado histórico de Zamora.

Para la realización de sus primeros libros, don Francisco dispuso de los consejos y alientos de numerosas personas, quienes le infundieron los ánimos necesarios para que escribiera sus anécdotas, efemérides, datos históricos y recuerdos acerca de su ciudad que él guardaba.

Por ejemplo, la señora María del Rosario, hija mayor de don Pancho, y su yerno, el Sr. Salvador Villa-Medina, recuerdan que ellos fueron tan sólo dos de las personas que más lo alentaron para que escribiera y sacara a luz sus relatos y recopilaciones.⁶⁵

De este modo, don Francisco dió inicio a la confección de sus libros un poco tarde, pues su obra literaria e historiográfica la comenzó más allá de la mitad de su vida; de ahí que su primer libro lo publicara a la edad de 70 años.

En las obras historiográficas de don Francisco se pueden notar algunos puntos que le son típicos y caracterizan a la mayor parte de sus libros; de ellos quisieron hacer su mención:

La Estructura: en los libros que consiguió publicar no se encuentran, por razones de estilo, una estructura formal; es decir, no existe en ellos un índice ordenado que guíe al lector de una etapa histórica a otra; o que el contenido se desenvuelva de un orden cronológico o de una forma temática. Más bien, se nota una línea meramente narrativa, como el ir contando un relato o una historia familiar.

Así en los catálogos de sus libros se pasa de una noticia acerca de los escritores y poetas zamoranos al desarrollo urbano que ha tenido la ciudad o a una evocación de los parajes que existieron;

o se traslada, también, de las notas sobre los rasgos genealógicos de algún conocido a la síntesis de lo que fue La Gran Dieta; lo que semeja una especie de almanaque en el que se registran todo tipo de acontecimientos.

Otro de los aspectos es la mención o inclusión de un gran número de personajes ilustres que le han dado brillo y realce a la ciudad y que por ello se han ganado tal calificativo.

Aquí don Francisco cita, ofrece anécdotas, da pormenores y recoge la vida de estas personas y de otras que fueron amigos muy cercanos a él y cuyas biografías muestran las mejoras o las contribuciones que realizaron a la ciudad que los vió nacer, como por ejemplo, sus amigos don Perfecto Méndez Padilla, Pancho España, don Luis Padilla Matos, los hermanos Gabriel y Alfonso Méndez Plancarte, etc. Cabe decir que cuando se leen los libros de don Panchito, una de las partes más anenas son las anécdotas y los innumerables datos curiosos que ofrecen y dotan a los libros de frescura y amenidad interesantes, sobre todo, para los propios zamoranos ya adultos, quienes encuentran una fiel remembranza de su Zamora de antaño. Por ello, figuran aquí gentes de letras, pintores, escultores, presidentes municipales, artesanos, prelados y demás personas a quienes él conoció y de los que guardaba en su memoria. Es por todo eso que en los libros de don Francisco se encuentran referencias a un buen número de zamoranos "notables": desde los indios tecos, incluso; hasta de personas contemporáneas a él como el poeta Amado Nervo, a quien admiró y conoció personalmente.

Al lado de esta parte se incluyen noticias de carácter internacional que por su importancia, don Francisco quiso preservar en sus libros: las Olimpiadas, la llegada del hombre a la luna o la visita del Papa a cierto lugar, etc., lo que de alguna manera demuestra amplitud de conocimientos generales en torno a hechos importantes de orden mundial.

Característico es, también, encontrar en todas las obras de

don Francisco la recopilación de costumbres remotas y de numerosos aspectos típicos de la ciudad. Dentro de tales espacios se localizan muchas referencias que van desde aquellos paseos que los zamorenses acostumbraban realizar por todo el pueblo y algunos lugares cercanos, hasta las menciones de los dulces que, desde entonces, eran los preferidos de los lugareños: "la capirozada", los "mueganitos", y por supuesto, los ya famosos "chongos zamoranos", todos dulces típicos de la ciudad.

Pero de los rasgos más singulares que se encuentran en las obras historiográficas de don Panchito es su parte final, en donde siempre incluyó un espacio para sus "patrocinadores" llamado: "Galería de Negociaciones Zamoranas", que correspondía a la forma que tenía para publicar sus libros, los cuales llegaron a ser muy solicitados por sus amistades. (Fig. 42)

Así las personas conocidas de don Francisco que tenían algún establecimiento en el pueblo y que quisieran cooperar para que él pudiera editar su próximo libro, eran incluidas en esta parte última del volumen a manera, propiamente, de publicidad o de anuncio comercial, pagando con ello su contribución a esta causa. (Fig. 43)

Sin embargo, don Francisco no desperdiciaba ningún espacio para colocar diversas noticias referentes a la historia, a la cultura y a las tradiciones de Zamora, y utilizaba, para ello, la parte inferior de los anuncios para hablar, por ejemplo, de los primeros bancos que hubo en la ciudad o de las antiguas usanzas que él recordaba o de algunos problemas que aquejaban al pueblo en aquellos momentos. (Fig. 44)

Estas son algunas de las partes más peculiares que siempre se encuentran en los libros de don Francisco; pero con esto, se puede apreciar que todas las obras de él se convierten en una mina muy rica en cuanto que ofrecen un sinnúmero de información ligada a todo lo que estuviera relacionado con su ciudad, con su tierra natal, y sobre aquello relativo a sus épocas pasadas, en las que vivió siendo joven

y disfrutando de una posición económica muy satisfactoria.

De este modo, después de haber comenzado la publicación del pequeño periódico llamado La Cruz de La Beata, el primer libro formal que don Francisco logró editar se llamó: Historias y Leyendas Zamoranas,⁶⁶ que vio la luz en el año de 1958 en la misma ciudad de Zamora, Michoacán. (Fig. 45)

Este libro comienza de manera por demás significativa, pues de lo primero que se ocupa don Panchito es de lo que él considera como el acontecimiento más importante de la historia de Zamora: el milagro que realizó María Inmaculada al librar de la peste del cólera al pueblo zamorano, como refiere la tradición de aquel lugar:

"Si hay alguna fecha de perenne recuerdo para Zamora, es sin duda, aquella en que la Madre de Dios derramó a manos llenas su infinita misericordia sobre esta ciudad.; Día de llanto y de consuelo; ; de alegría y de dolor; ; de grande fe y gratitud eterna; ; 8 de Marzo de 1850; Grabada está en nuestra memoria, grabémosla en nuestra alma, burilémosla en nuestro corazón, y que el devenir de los tiempos, en vez de opacarla con el polvo del olvido, la abrigue y haga resplandecer con el fuego de radiosa gratitud." ⁶⁷

Siendo éste el propósito fundamental que tuvo don Francisco para escribir el libro: la celebración del Centenario de las apariciones en Lourdes de la Inmaculada Concepción (1958).

Fue este, también, el acontecimiento que incentivó a don Panchito para que en el año de 1922 filmara una película que mostró a todos los zamoranos La Jura del Patronato, en donde fue elegida María Inmaculada Patrona de Zamora para que, gracias a la fe católica del pueblo, librara a la ciudad de morir por la peste.

Tal libro, como todos los demás de don Francisco, no tiene propiamente un orden cronológico o temático; sino numerosas anotaciones sobre lugares, personas y sucesos de antaño que hablan de la ciudad, y otros sitios como Jacana, Sahuayo, Torcuato, etc.; así como tam-

bién, aunque no documentado, la manera cómo los antiguos habitantes poblaron estas regiones.

Otra interesante sección que contiene el libro es aquella en la cual don Francisco hace la mención de un espeso número de personajes que han sido muy connotados dentro de la cultura zamorense: Díaz de Gamarra, Méndez Padilla, Navarrete, Cabadas, Nervo, etc.

Es de considerable extensión en el presente volumen, el capítulo dedicado a la narración de los cuentos y de las leyendas surgidas, algunas de ellas, de la propia imaginación de don Francisco: La Ciudad Encantada, Todo o Nada, Los Niños de la Santa Cruz (que por escenario aprovecha al cerro de La Beata), El Monje de San Francisco, entre otras.

De este modo, aquí se encierra una parte importante del pueblo zamorano: pasajes, hechos, personajes, costumbres, tradiciones, relatos, anécdotas y leyendas que han sido parte vital en el desarrollo de esta sociedad. Cuando se lee todo aquello, se penetra con mucha afabilidad y poca precisión histórica, al devenir de Zamora.

El mencionado libro contó, poco tiempo después, con una segunda edición en el año de 1969; y tanto ésta como sus obras posteriores alcanzó una distribución en la Capital por conducto de la famosa librería de Porrúa Hermanos. (Fig. 46)

Su edición constó de 600 ejemplares que, para el caso de una ciudad de la provincia mexicana y de un tema de historia local, no son pocos.

Al siguiente año publicó la segunda parte de: Historias y leyendas zamoranas, editada en la ciudad de Morelia en 1959,⁶⁸ con las mismas características: una parte histórica en torno al Virrey don Antonio de Mendoza; los padres franciscanos; don Francisco Orozco y Jiménez; las iglesias de Zamora; las veladas en el Seminario; las iglesias franciscanas en México, sus fechas; las escuelas de antaño; los cole-

gios fundados por el Sr. Cura Plancarte; etc., y luego se continúa con la sección sobre los varos ilustres de la ciudad; otro apartado relativo a las leyendas: La Queda, se vuelve a repetir La Ciudad Encantada y La Ciudad de los Niños, Las Abuelitas, etc., y por último, se incluyen algunas efemérides de orden internacional: Asociación Mundial por la Paz y Viaje a la Luna, entre otras, sin faltar la Galería de Negociaciones Zamoranas.

De los capítulos más interesantes que pueden ser consultados en el libro es el que se refiere a lo que se conoció en aquel sitio como Separatismo en Zamora, pues don Francisco se ocupa de mencionar las causas por las que distintas personas integrantes del clero zamorano pugnarón para buscar ser autosuficientes respecto a la Federación y así lograr un desarrollo económico y educativo más libre y autónomo.

El libro contó con una tercera parte que volvió a constituir un relato entrañable para los zamoranos "de corazón", publicada en el año de 1961.⁶⁹ (Fig. 47)

En los siguientes años, don Francisco no dejó de seguir sintiendo interés por todo aquello que tuviera relación con la ciudad. Esto lo llevó a otra publicación: El Apóstol de Casas Viejas, que se editó en 1962 en la misma ciudad.⁷⁰ (Fig. 48)

Ahí apunta la historia de la fundación de este pequeño poblado, Casas Viejas, cuyo origen, nos dice en sus primeras páginas: "...es similar al de muchos pueblos de Michoacán, que fueron habitados por tribus indígenas que se nombraban purépechas y a los que los conquistadores les dieron el nombre de Tarascos. Poblaron la región norte del pueblo de Zacapu, por donde ahora se encuentra el pueblo de Purépero. Al llegar los conquistadores se repartieron las tierras, y para diferenciar las chozas que ahí encontraron, los llamaron Casas Viejas, como en nuestros días se los conoce con tal nombre."⁷¹

Sin embargo, la figura principal del libro es el canónigo Francisco Luna, de quien narra su vida y su obra. También don Fanchito

escribió algunas páginas interesantes sobre la historia de lugares como Villa-Mendoza, Tlazazalca y Purépero.

Con la misma intención por abarcar la historia de otros pueblos circundantes a Zamora, escribió: Zamora y Sahuayo, dos pueblos de arraigada tradición cristiana, que se publicó en 1963. ⁷² (Figura 49) En su dedicatoria, don Francisco nos cuenta los motivos que influyeron en él para realizarlo: "Con especial cariño escribí este libro y ha sido para mí tarea muy grata dar a conocer una importante ciudad de Michoacán, quisiera haber captado las esencias del noble y cristiano pueblo de Sahuayo y espero que encontrarán algo útil y de interés en éstas páginas." ⁷³

En su índice se encuentran numerosas páginas acerca de estas ciudades: sus iglesias y parroquias; la sección sobre los hombres ilustres y benefactores de ambas poblaciones; los Caballeros de Colón; don Estanislao Amezcua; el Padre don Felipe Villa-Señor; etc. Aquí mismo se relatan los sucesos ocurridos a los franciscanos Fray Junípero de la Vega y Humilde Martínez, quienes fueron ayudados por el propio don Panchito a salir de la ciudad durante el movimiento cristero, como ya se ha apuntado.

Las fiestas populares que son celebradas año con año en Zamora y Sahuayo son también motivo de muchas páginas en el libro. Ahí, quiso que la vida religiosa de sus pobladores no fuera a perderse con el transcurso del tiempo, dado lo significativo que para don Francisco representaban todos los aspectos religiosos y cristianos de su población.

En 1965 vuelve a concretar en: Páginas de Zamora y de Michoacán, ⁷⁴ otro libro de interés sobre la ciudad, reuniendo una copiosa información de carácter turístico y cultural sobre más de sesenta pueblos y pequeñas ciudades importantes del estado. (Fig. 50)

Aquí, su abundante información histórica (breves resúmenes

sobre lo más notable de estos pueblos), se combina con apuntes relativos al folklore de aquellos lugares. De todo ello resulta una guía para quien desea conocer y adentrarse velosamente en la historia de dichos poblados.

Tiempo después, don Panchito escribió otro libro, pero ahora ya no se enfocó a la crónica y al conocimiento histórico de la ciudad; sino a sus aptitudes y habilidades literarias que posibilitaron la escritura de: Un Quijote de Leyenda, fantasía del Siglo XVIII, costumbres y modos de hablar de los campesinos, editada en Zamora en 1966.⁷⁵ (Figura 51)

Gira en torno a un familiar de Cervantes que llegó a vivir cerca de Zamora. En sus primeras hojas nos cuenta don Francisco lo siguiente:

"Un pariente de Cervantes. En el lugar de Castilla cuyo nombre consignan las crónicas para orgullo de Toledo y que toda España conoce con el nombre de Esquivias, nació el hijo Hidalgo don Filemón de Cervantes y Calatrava a quien vimos llegar hace poco a Orandino. Fue pariente de Don Miguel autor del inmortal Don Quijote de la Mancha. Tanto Esquivias, tierra de la novia de Cervantes, como este, su hijo espiritual de Don Quijote son conocidos y celebrados hasta en los últimos rincones de habla española, no así don Filemón, sus parientes que pasó a tierra de Indias al terminar su carrera de Humanidades; de muy grandes prendas tanto físicas como morales estuvo adornado este noble caballero y fue una de ellas, su humilde innata, que en parte sirvió de óbice para la ostentación de su genio y de su muy discutida gallarda figura que no motivó muy encontrados pareceres femeninos en la corte del señor virrey El Conde de Gálvez."⁷⁶

No dejó de reunir datos y efemérides de la historia de su ciudad. Continuó deambulando por Zamora; interesándose por todos los aspectos pasados del pueblo en el que vivía; procurando rescatar los

valores históricos y culturales de su ciudad. Esta preocupación por la conservación de aquellas imágenes de la Zamora de ayer, como si fuera una estampa, con sus rasgos más típicos, constituyeron los méritos o las razones por las ^{que} don Francisco fue nombrado Cronista Oficial de la Ciudad de Zamora en el año de 1966; cargo que de manera muy merecida se ganó gracias a sus crónicas y a sus relatos históricos y literarios; cargo que llevó orgullosamente hasta el día de su fallecimiento.

Otro fruto de su trabajo como compilador y narrador de sucesos pasados zamoranos fue su libro: Cosas que fueron.⁷⁷ Su mismo título nos da idea de su contenido. (Fig. 52) Relata distintos aspectos de la vida de Zamora, la que él conoció en sus años mozos. Este volúmen siguió manteniendo la misma estructura de los demás: abundan de igual forma datos, fechas, anécdotas, efemérides, relatos, cuentos, leyendas y demás noticias sobre la vida pretérita de su pueblo. Ahí mismo nos dice: "Biografías, tradiciones y antiguas usanzas. Recuerdo y paisajes de los más fértiles y vivos años de la Zamora de ayer." Afiorando de esta manera los años idos y el pasado en general al que consideraba como mejor que su presente.

Se incluyen notas referentes a viejas costumbres; juegos que fueron típicos hace muchos años en la ciudad; casas célebres que en el pueblo existían, y sobre todo, se ofrecen numerosas noticias sobre un considerable número de personalidades que han sido valiosas para la cultura de Zamora. Aparecen de nueva cuenta algunos apuntes sobre la Gran Dieta y otros asuntos relacionados con las efemérides episcopales ya famosas en la ciudad.

Poco tiempo después apareció la Segunda Edición, corregida y aumentada de: Historias y leyendas zamoranas,⁷⁸ que ya incluyó, por ejemplo, aquella parte autobiográfica de don Francisco que figuró en su primera edición y que mencionaba los principales acontecimientos.

tos de su vida.

En esta ocasión, si bien es cierto que se repiten las leyendas aparecidas en la edición primera, se exhiben escenas de la película del cólera y se encajan algunos datos interesantes sobre el filme. Se encuentran sus ya acostumbrados capítulos: sobre los zamoranos ilustres (Fr. Manuel Navarrete; Fr. Jacobo Daciano; Méndez Garibay; Pancho España; Fernando Méndez Velázquez, autor de Los Ojos Tapatíos, etc.); y por supuesto, el apartado de la Galería de Negociaciones Zamoranas, que nunca faltó.

Después don Francisco escribió otro libro que surgió, casi exclusivamente de sus recuerdos y vivencias, Zamora en la Revolución, publicado en el año de 1970.⁷⁹ Es un valioso testimonio, al tiempo que un buen resumen, de la vida zamorense durante dos acontecimientos importantes en la historia de México: la Revolución de 1910 y el conflicto cristero de los años 20's; a pesar de que durante el primero de ellos, don Francisco no estuvo presente. Sin embargo, realizó una sucinta reconstrucción y ofrece muchos datos sobre las repercusiones que ambos movimientos tuvieron en la sociedad zamorana. Narra, así mismo, la forma como él vivió durante estas revueltas armadas. Quizá lo más interesante del libro sean sus ideas en torno a la Revolución, en donde muestra su partidismo e inclinación que desde aquellas fechas sentía por el movimiento de Madero, a quien admiró por encabezar la lucha contra el régimen de Díaz y sostener dignos ideales:

Fue un idealista, llegó a tiempo cuando D. Porfirio acabó casi con su prestigio por las últimas elecciones. Las juventudes eran maderistas, aquello del "Sufragio Efectivo-No Reelección" le ganó las voluntades. La toma de Zamora fue cosa de juego. Cuando los muchachos salían de campo, alborotaban las rancherías, lanzando vivas a Madero. Se creía que el líder estaría a la altura del gobernante y no fue así, entre otras razones, por falta de preparación. Eso de pa-

sar de una hacienda algodonera a gobernar los destinos de México, no era cosa sencilla. Le faltó malicia y le sobró buena fe al dar tal libertad a la prensa que se tornó en libertinaje. El viril Sánchez Santos con sus editoriales en El País contribuyó grandemente a derrocar al General Díaz, y El Multicolor con sus caricaturas geniales hizo otro tanto, preparando la caída de Madero, a pesar de su honradez, de su valor que no temió enfrentarse a Díaz; a pesar de su templanza de alma: Orozco y Villa lo amenazaban, cuando las tropas insurrectas, después del triunfo de ciudad Juárez, pedían la sangre del General Navarro. Y Madero interpuso su vida para salvar a su enemigo de una multitud ebria de venganza, y aún expuso su jefatura por salir en defensa del honor y de la humanidad.⁸⁰ Y de la misma forma, a través del Libro van encontrándose otras citas en las que don Francisco sigue mostrando su aprecio hacia Madero, de quien se consideraba su partidario desde que tuvo conocimiento de él.

Otro de los libros que don Francisco escribió para perpetuar el conocimiento histórico de su ciudad, Zamora en su fundación, lo publicó en 1971.⁸¹

En éste realiza un largo recorrido por la historia de la ciudad; analiza desde su mismo nombre, con el que se le bautiza en recuerdo de la ciudad española de la misma designación, hasta quienes fueron los primeros pobladores de la ciudad; así como el desarrollo que ha experimentado ésta o la forma cómo han influido o enriquecido la cultura zamorana sus hombres más egregios. También se encuentran muchas notas interesantes para el conocimiento de algunos de los aspectos relevantes de la historia y de la cultura zamorana, por ejemplo, el trayecto que realiza don Panchito por la historia del periodismo en la ciudad o cómo el telégrafo y los servicios urbanos se han venido desarrollando en ella. No faltan las secciones características en torno a los poetas, escritores, pintores, dentistas y demás personas que le han dado brillo a esta ciudad. Tampoco faltan las re-

membranzas de algunos de los principales prelados que en Zamora han ejercido su curato; además de otros apuntes sobre diversos lugares cercanos a la ciudad: Ixtlán de los Hervores y Jacona.

Y antes de convertirse en articulista, con sus comentadas crónicas sobre su poblado, de el periódico El Heraldó de Zamora, don Francisco escribió el último de sus libros: Bocetos biográficos, el cual apareció en el año de 1972.⁸²

No fue propiamente escrito por don Francisco, pues para no incurrir en omisiones y causar descontentos, encargó a las principales y más antiguas familias zamorenses que escribieran, ellas mismas, los orígenes genealógicos de sus respectivos linajes, anotando todo aquello que, para la historia de la ciudad, debiera conocerse en torno a su pasado.

Con tales fines surgió el libro, que incluye notas biográficas acerca de 100 familias de hondo arraigo histórico en la región. De ahí que la importancia del libro radica en que a través de los rasgos genealógicos de las principales familias de Zamora se puedan encontrar interesantes puntos alrededor de las figuras primordiales y de las familias más antiguas que, incluso, podrían ser de las fundadoras de la ciudad o de su posterior evolución.

De esta manera, desde su casa de Amado Nervo # 34 Poniente, don Francisco escribió un considerable número de páginas sobre Zamora la antigua, la cual fue la de su niñez y juventud, y que sin duda, quiso legar a las generaciones subsecuentes como una herencia de su profundo amor hacia esta ciudad. En esta labor se manifiesta su afán por mantener o recrear una época lejana que el guardaba empeñosamente en su memoria, puesto que a su regreso de la ciudad de México y después de los conflictos que se sucedieron, don Panchito ya no la encontraba igual, sino que la miraba sumamente cambiada. De ahí que todos sus libros sean una recolección de sucesos con un sentido anecdótico, entrañable, nostálgico, pensados y escritos para el conocimiento

de sus paisanos y amigos, quienes al leerlos recreaban, como el mismo don Panchito, sus épocas pasadas y otras más remotas. Pero también, él pretendía perpetuar en la memoria de los zamoranos más jóvenes, lo más significativo de la historia y de la cultura de su ciudad, y hacia tan noble objetivo encaminó todos sus escritos.

Así, todo lo escrito por don Francisco suma o constituye una mina muy rica en información sobre Zamora, su historia, su gente, su cultura, su geografía, sus tradiciones, sus leyendas, etc., definido todo por un ideal edificante, ilustrativo y ejemplar; por lo que muchos zamoranos al leer tales escritos dejados por don Panchito se regocijaban de las remembranzas que éstos les traían, y no dejaban de admirar "...su manera sencilla y amena de redactar, sin rebuscamientos en el lenguaje, entendible para todas las personas, y sobre todo con un apego a la realidad histórica que tanto interesa saber..."⁸³ según uno de los tantos zamoranos que encontraban en los libros de don Francisco un cabal recuerdo de la ciudad de antaño.

FRANCISCO GARCIA URBIZU. LITERATO.

"Ahora nadie usa papel,
Ni para escribir la historia,
En cuanto la cuenta aquel,
La guarda usted en la memoria."

F.G.U. La Cruz de La Beata # 41

En los capítulos anteriores me referí a las obras escritas por don Francisco e hice una ligera mención de sus composiciones literarias, las que también surgieron de su imaginación, de su afición por la literatura y de sus posibilidades para dedicarse a estas labores como escritor. Sus composiciones, al igual que sus demás obras, reflejan su visión inocente, apasible, mesurada, cristiana y tradicional.

Al tiempo mismo en que recopilaba, reconstruía y transcribía algunas de las leyendas que el pueblo zamorano conocía y conservaba, don Panchito escribió otras más en base a su propia inventiva, por lo cual, sus narraciones populares muestran un fuerte apego y un gran cariño a la vida lugareña y a la tradición de su pueblo.

Las leyendas y demás composiciones literarias que brotaron de la pluma de don Francisco fueron escritas con mucha sencillez en su lenguaje y en su contenido, pues estaban dirigidas a todo el pueblo zamorano, tomando en cuenta que éstas habían surgido del mismo poblado.

Todos sus relatos aparecieron de distintas maneras: en partes; luego integrando alguna sección de un libro o por capítulos en los periódicos. Así, por ejemplo, en su publicación quincenal de los años 50's, La Cruz de La Beata, figuraron por vez primera, algunas de tales composiciones (cuentos, leyendas y pequeñas poesías) en donde la ciudad de Zamora, su gente, sus monumentos, sus tradiciones, sus paisajes, sus creencias religiosas, sus fiestas, etc., continuaron siendo la parte medular y la fuente de inspiración de esos cuentos o creaciones literarias.

En la composición literaria, es decir, en el contenido de sus escritos, se mezclan la historia, las tradiciones y las costumbres con su imaginación que, al conjugarse, crean una composición harto singular y muy ilustrativa de un modo de ser que se encuentra ampliamente hundido en el terruño, en la vida de esa población, en la cual nació y por la que se entregó con el puro afán de darla a conocer.

De esta manera, sus obras literarias son una mezcla de la fantasía con la realidad; de la historia con la ficción, de donde resultan composiciones muy agradables que hablan de las creencias de los pobladores de esa ciudad; siendo la gracia, el sentido del humor y las tradiciones locales los principales elementos de las creaciones de don Francisco.

Como ya lo mencioné, fue en La Cruz de La Beata en donde se publicaron por vez primera algunas de esas composiciones, apareciendo al lado de leyendas y cuentos que él había recopilado de la voz popular.

Así, la leyenda de "La Cruz Verde" apareció en el número 3 de esta publicación, con fecha del 25 de abril de 1954. Luego, la misma leyenda aparecería en su primer libro de Historias y leyendas zamoranas de 1958.

Con el tiempo, en su pequeño periódico se publicaron otros tantos de sus escritos literarios. A don Panchito le bastaba algún acontecimiento popular para crear una frase imaginativa y curiosa o algún cuento corto, como por ejemplo, "La Navidad", en donde escribe una serie de frases llenas de emotividad al respecto. Otras veces, incluía pequeños versos de grata mención:

Los cigarros del país,
usan en vez de papel,
ricas hojas de maíz.

Un hecho sucedido o de interés popular o conservado en la memoria de la ciudad, era motivo suficiente para que don Francisco escribiera algún relato al respecto e incluía una moraleja o un mensaje lleno de reflexión en torno a lo acaecido:

Una historia que parece cuento,
y es verídica ciento por ciento.
"El Cuartito Mágico"

La Cruz de La Beata # 45

Dicha composición se basó, fundamentalmente, en una anécdota ocurrida acerca de la construcción, en aquellos momentos inimaginable, de una carretera para subir al cerro de La Beata con el fin de visitar la enorme Cruz que ahí se estaba erigiendo.

Esto mismo le sirvió para componer otros versos muy simpáticos en torno a la carretera que iba rumbo a La Beata:

Papá, ¿dime ¿qué es la brecha?
Una carretera estrecha,
Por donde corre una flecha,
La que hasta arriba te echa,

¿Y la faena, papá?
Es lo que hacen los faeneros,
Cuando faltan los dineros,
Para hacer la carretera,
Por onde vayan troqueros,
Que te suban de carreta.

Así, ¿Si soy faenero,
Me llevarán en camión?
Mira tú que preguntita:
Segurito, verdadero
Te darán el aventón,
Y llegarás a la punta
Como si fueras ciclón;
Aunque te vayas muriendo
Del alma, o del corazón.

La Cruz de La Beata # 47

Posteriormente, cuando se publicó el primero de sus libros,

incluyó algunas leyendas que él había recopilado; urdiendo con mucha gracia en sus relatos lo ficticio con lo real; por ejemplo, la leyenda de El Monje de San Francisco, que a su comienzo dice:

Dejemos ya los hechos y vayamos a la ficción,
por los caminos de la fantasía donde nacieron
los cuentos de Las Mil y Una Noches. 84

Esta leyenda fue recopilada y redactada por don Francisco, al igual que aquella de La Cruz Verde, que también apareció en el mismo libro. Respecto a ellas, dice el propio don Panchito:

En una antigua fotografía aparece sin remate la torre de San Francisco. Algunos decían que se había caído, otros que fue derribada malévolamente; lo cierto es que durante mucho tiempo estuvo sin concluir, y esto dió origen a que se forjara una leyenda que por curiosa relatamos enseguida.⁸⁵

Dentro de este libro, don Francisco insertó otros relatos en base a un episodio histórico, legendario y comentado por el pueblo en general, que conocía tal suceso. De ahí don Panchito entretecía una narración y daba lugar a un relato interesante y lleno de imaginación, que a los zamoranos de aquellos tiempos mucho les gustaron.

Otros relatos que tuvieron como fondo un acontecimiento relativo a la historia, a las tradiciones y a las costumbres de Zamora recogidos por don Francisco son:

Un río subterráneo, sobre un episodio proverbial ocurrido entre los Tarascos y los indios Tecos, a quienes enseñaron a desarrollar obras artísticas. Aparece después la leyenda titulada Todo o Nada, que hace referencia a un hombre que acumulaba con avaricia su dinero en el cerro de La Beata. Otra leyenda surgida de la pluma de don Panchito fue La ciudad encantada, que agradó mucho al pueblo zamorano. Esta apareció en diferentes capítulos y en diversas secciones de El Heraldito de Zamora entre mayo y junio de 1979.

Los niños de la Santa Cruz fue un relato que también sur-

gió de la inventiva de don Panchito. Esta giró en torno a una familia muy pobre de Zamora que, según el relato, se vió agraciada por un milagro al pió de la Santa Cruz del cerro de La Beata.

De este modo, la gracia, el sentido del humor y el interés por parte de don Francisco para hacer un relato ameno y alegre, se aprecian en muchos de sus versos y demás creaciones literarias, lo cual, refleja fielmente el espíritu alegre, festivo, sencillo, fervoroso, y regocijante que él poseía. Al respecto, don Francisco mismo consideraba que los dichos y los relatos del pueblo dotaban de amenidad cualquier conversación. En México, decía, son muy usados por el pueblo y su gracia radicaba en usarlos oportunamente. Así, él compuso muchos versos en donde la gracia era el elemento principal:

REVOLTILLO

Ríe cuando menos dos veces al día.
La risa es el mejor digestivo,
A todos les causa alegría,
Y les ahorra facultativo.

La Cruz de La Beata # 51

O también aquella composición en torno a la famosa exposición pictórica que él mismo organizó a finales de los 50's :

En la Beata habrá exposición
de dibujo y de pintura,
Pero no es cosa segura,
Porque si hay ventarrón
La exposición se clausura.

La Cruz de La Beata # 23

Por esas épocas parece ser que los delincuentes y asaltantes se habían hecho muy presentes en la ciudad, al grado que don Panchito escribió un par de composiciones en las que se refería a tales males:

Los cacos siguen con ansia
en pos de la cacomanía.
Mucho ojo y gran vigilancia,
Comandante de Policía.

La Cruz de La Beata # 45

Y al cabo de algunos meses:

Zamora va para atrás
 Con tanto caco falaz
 Siquiera tenemos agua
 Y muy pronto buena luz;
 Pero faltan muchas cosas
 Que abundan en Veracruz.

La Cruz de La Beata # 61

Incluso en uno de sus artículos de los "Sábados Zamoranos", don Francisco realiza una pequeña lista de las leyendas que él había escrito y a las cuales consideraba, como todos los relatos y leyendas del pueblo, un valioso acervo literario de Zamora:

Hoy por hoy le hemos dado a nuestra querida tierra las siguientes:

El Monje de San Francisco,
 Curutarán,
 El Señor Zalate,
 La Queda,
 Los niños de la Santa Cruz,
 El laguito del Convento,
 Ruinas en el Olvido,
 La Cruz Verde,
 Río Subterráneo,
 Las Abuelitas,
 Nochebuena,
 La Catedral Nueva, y
 La Golondrina.

"Sábados Zamoranos" # 169

Todas estas leyendas (Fig. 56), podían ser compradas en el Café Madero y directamente con don Panchito en su domicilio de Amado Nervo # 34 Poniente, en el mero centro de Zamora.

En algunas ocasiones, él insertaba pequeñas composiciones literarias en medio de las noticias o de los acontecimientos que en ese momento difundía al través de su periódico (Fig. 57), lo cual, incrementa en buena cantidad el número de obras literarias redactadas por el propio don Francisco.

De este modo, don Panchito se dedicó, con más pretensiones de pintor que de escritor,⁸⁶ a recoger, redactar, confeccionar y so-

bre todo a difundir, un gran número de relatos históricos y de leyendas populares que circulaban en Zamora y que él quiso guardar como una parte fundamental de la vida de los pobladores de esa ciudad, pues éstas no dejan de ser un vivo reflejo de las costumbres, creencias y modos de ser del pueblo zamorano.

Su labor en ese sentido fue muy valiosa porque la recopilación de tradiciones y leyendas que incluyó en todas sus obras historiográficas, las recogió de viva voz del pueblo, y por ello, reflejan en buena medida la idiosincracia del pueblo zamorense. (Fig 58)

FRANCISCO GARCIA URBIZU. PINTOR.

Don Panchito poseyó una curiosa inquietud creadora orientada hacia muchos campos de la actividad humana. Sus aptitudes y habilidades las encaminó de manera muy entusiasta para dar lugar a una multifacética obra cultural, que abarcó los terrenos del periodismo, la historia, la política, la cinematografía y las letras.

Gracias sin duda alguna a ese particular modus vivendi, heredado en gran medida del ámbito social y del seno familiar tan rico dentro de la región zamorana, que lo cobijaron durante su infancia y parte de su adolescencia, pudo conservar cierto espíritu "diletante" que le permitió dedicarse a varias actividades sin mantener, propiamente, una labor en especial, un trabajo en particular del cual pudiera mantenerse.

Deambular por otros lugares lejanos de su lugar de origen, dado los movimientos armados por los que atravesó nuestro país y que él vivió, ayudaron en parte a delinear su forma de ser.

En contacto que don Francisco tuvo durante su juventud con otras sociedades, como por ejemplo, la americana, tendiente a conseguir el confort, la comodidad, lo práctico, etc., despertaron en él, con toda seguridad, un concepto muy particular del quehacer humano; es decir, concebir su "trabajo" inclinado a servir y a ser de "utilidad" a su medio, a su sociedad, para contribuir an algún aspecto a su mejoramiento.

Por todo ello, cuando se ve en panorama la obra que dejó el quehacer intelectual de don Panchito, se pueden encontrar en ella distintos elementos o componentes que la vuelven muy particular. De esas peculiaridades me parece interesante hacer mención.

Por ejemplo, uno de éstos rasgos reside en el hecho de que en todo su quehacer, que se encuentra dirigido al conocimiento y bienestar de Zamora, no aparece plenamente un afán de lucro o de interés

únicamente mercantil, que al momento de pintar un cuadro, recopilar una tradición de Zamora o al escribir alguna crónica sobre la ciudad persiguiera afanosamente don Francisco, como si el dinero o la acumulación de bienes materiales no fueran de sus metas o de los fines más importantes de su vida. Si bien es cierto que, por ejemplo, él mismo llevaba a vender sus libros y que en ciertas ocasiones se enojaba cuando alguno de sus conocidos no se los compraba, tan sólo sacaba una pequeña parte del sustento para vivir.

En ocasiones se percibe que lo que realmente le interesaba no era comerciar con sus obras, sino satisfacer o justificar el trabajo que realizaba en pro del conocimiento histórico y cultural de Zamora, lo cual se muestra en el cariño con que frecuentemente escribía en sus libros sobre esta ciudad.

También, al analizar su obra se nota que estaba encaminada hacia Zamora, con la finalidad de dar a conocer, fundamentalmente a los propios zamoranos, los aspectos más relevantes y valiosos de su ciudad, de su pueblo. Por esta razón es que ella se encuentra referida a Zamora; ilustrando sus paisajes y ciertos modos de vivir que tenían algunas gentes de este lugar; así como sus tradiciones, leyendas, y en general, su historia y su cultura: desde pinturas en donde se aseman distintos paisajes y rincones de la ciudad hasta sus artículos y demás escritos en los que da noticias o reseña un episodio digno de relato. Todo eso refleja este propósito utilitario y didáctico de la obra de don Francisco, quien siempre buscó difundir y hacer conciencia sobre el conocimiento y valoración de los elementos más notables de Zamora.

Fue entonces casi una obsesión la divulgación del conocimiento histórico de la ciudad por él realizado, con el propósito de dignificarla y para conservar los valores más notorios de su pasado, de aquellos que la habían forjado como una ciudad "grande", "noble" y "leal". Hacia esto inclinó su afición por la historia de Zamora,

legando con ello, una variedad muy notable de sucesos pasados de su querida ciudad.

En su pintura, don Francisco recogió también una parte considerable de la ciudad, mostrando en casi todos sus cuadros diversos parajes del lugar.

Don Panchito adquirió la inquietud por pintar a una edad muy temprana y de una forma casi autodidacta, como refieren algunos de sus familiares.⁸⁷

Luego de algunas enseñanzas en su propia tierra natal, él pudo tomar clases de pintura en la ciudad de Nueva York durante uno de sus viajes a ese país por los años de la Primera conflagración Mundial, como él mismo lo asienta.

Pero fue aquí en nuestro país en donde mejoró sus habilidades pictóricas, ya que por un tiempo, allá en los años 40's, estudió el arte de la pintura en una de las escuelas más importantes que ha tenido México y que data del siglo XVIII: La Real Academia de San Carlos.

En nuestra Capital, don Francisco al tiempo en que laboraba en uno de los pocos trabajos formales que tuvo, se otorgaba algún espacio para tomar clases, entre otras de pintura, de las que llegó a aprender el arte pictórico y visualizar el arte moderno que entonces fluía en las artes plásticas de nuestra sociedad.

Como todos los artistas que siempre se ven influenciados por otros que les son contemporáneos o a quienes admiran, don Francisco sintió una profunda admiración por dos pintores mexicanos de suma importancia para el desarrollo de la pintura en nuestro ámbito artístico: don José María Velasco y el Doctor ATL (a quien conoció personalmente). De ellos recibió una enorme influencia, ya que al apreciar los lienzos por él pintados, se percibe de forma inmediata ese estilo costumbrista por captar los paisajes que éstos pintores mexicanos consiguieron legar.

Amos maestros de la pintura de paisaje de nuestro país constituyeron dos sólidas influencias para el personaje aquí estudiado, pues sus cuadros reflejan el mismo gusto que poseyeron estos artistas por plasmar el paisaje mexicano. En el caso de don Panchito, el paisaje zamorano quedó impreso en todas las obras pictóricas que pudo realizar a lo largo de su vida.

En realidad no se sabe el número preciso de obras que pintó ni cuántas de éstas pueden observarse aún en día; sin embargo, sus cuadros debieron sumar una buena cantidad, pues aunque no pintaba con mucha frecuencia, nunca dejó el pincel ni vendió una sola de sus pinturas.

Si debiera insertar dentro de alguna corriente pictórica en particular a la forma de pintar que don Francisco tenía, la podría ubicar, por los singulares rasgos que ésta cuenta, dentro de un estilo Naif, puesto que muchos de sus cuadros poseen la inocencia y la gracia infantiles que le son características a dicha corriente.

Otros cuadros tan sólo muestran ciertas habilidades pictóricas en los que predominan algunos aspectos religiosos de su gusto. El color, el dibujo y el sentido de la perspectiva no desmerecen en varias de sus composiciones, que conservan cualidades plásticas aceptables; sin embargo, existe un gran número de pinturas suyas en donde, francamente, la proporción entre las figuras se pierde notablemente, sobre todo cuando pinta figuras humanas, por lo que muchas de sus pinturas carecen de belleza, equilibrio, armonía e importancia, demostrando rasgos únicamente de aficionado.

Las técnicas para pintar que don Francisco llegó a manejar fueron diversas; algunas veces utilizó la técnica del óleo; otras, la de la acuarela; pero también pintó al lápiz y consiguió manejar adecuadamente combinaciones, propias de él, de colores y de tintas con las que llegó a ejecutar cuadros con cierta sobriedad y belleza, los que de alguna manera muestran ciertos conocimientos importantes que él tenía sobre pintura y en torno al manejo de ciertas técnicas.

Algunos cuadros de los que se puede hacer mención son:

La Casa de Jacona;
 El Colegio de la Purísima en Jacona (Fig. 59);
 El Antiguo Templo de la Purísima;
 Los Olivos de Fray Jacobo, pintado en el año de 1910 (Fig. 60);
 La casa de Fray Manuel o Zamora la Antigua (Fig. 61);
 un pequeño retrato sobre El Ermitaño de La Beata (Fig. 62);
 Fiestas de Jacona;
 La Jura del Patronato (Fig. 63);
 Acción de Gracias (Fig. 64);
 La Señal (Fig. 65);
 Patio Zamorano;
 Panorámica de Zamora;
 El Valle Zamorano;
 Cristo de la Paz;
 Idilio; y
 La Beata desde el ojo de agua.

Realizó otros cuadros para ilustrar un acontecimiento comen-
 tado por el pueblo en su momento; por ejemplo, el que muestra un asesina-
 to acaecido por aquellas fechas: Noche trágica (Fig. 66); o como a-
 quel en donde se ilustra el escrito de don Francisco en torno a ese
 personaje conocido como El Ermitaño del cerro de La Beata.

En otras pinturas plasmó panoramas y rincones de Zamora:

La Antigua Plazuela de Aguinaga (Fig. 67), en donde se observa el
 árbol conocido como del Centenario, y a su espalda La Casa de los Su-
 plicios; o aquellos cuadros en los que aparecen en cerro de La Beata y
 su Cruz en perspectiva desde la ciudad (Fig. 68).

Pero también, como lo he anotado anteriormente, "la afición"
 que por la pintura sintió don Francisco desde muy pequeño, lo impulsó
 a escribir crítica de arte sobre los cuadros existentes en la ciudad;

porque en algunos de sus escritos se le ve a él mismo dar pormenores acerca de muchos cuadros, realizados por pintores zamoranos, que podrían ser apreciados en la ciudad y que el propio don Francisco pudo costatar ampliamente: de Antonio Jacobo, Román Ramos, Pancho España, Luis Jasso, Francisco Domínguez, Miguel Padilla, Luis Vaca, Federico y Estaban Rivera, Epifanio Jiménez, José Madrigal, J.G. Niño Vázquez, Alfonso Villanueva, Rafael Gil, etc.

Don Francisco fue un importante organizador de exposiciones, pues su afición hacia la pintura lo condujo a elaborar algunas de éstas en diversas fechas, exhibiendo pinturas realizadas por artistas netamente zamorenses. Esto lo concibió don Panchito con la finalidad de poder observar, admirar y conocer los cuadros de los pintores más notables oriundos de la ciudad que habían hecho pinturas hacía mucho tiempo atrás o estaban trabajando aún; que el propio pueblo tuviera conocimiento de sus artistas fue, entonces, lo que motivó a don Francisco a llevar a cabo tales exposiciones.

Por principio de cuentas, debo hacer la mención de dos exposiciones de pintura y arte zamorano organizadas por don Francisco, ni más ni menos, que al pie de la Cruz de La Beata; mostrando con ello, el interés y los conocimientos que sobre el desarrollo de la pintura en Zamora contaba don Panchito allá por la década de los 50's. Dentro de una de ellas, fueron exhibidas pinturas como la de "El Ermitaño de la Beata" y "La Beata con su Cruz", pintada sobre granitos de maíz. También, los pintores Torres Vargas, Rodríguez y Carlos Vázquez presentaron llamativas obras de La Beata y de la construcción y bendición de la Sta. Cruz. Se exhibieron retratos de los Excmos. Sres. Peña, Cázares, Fernández, Nuñez, Fulcheri y Anaya, ilustrados algunos de ellos con las obras destacadas a las que se entregaron en su tiempo. Así mismo, fueron exhibidas fotografías de periodistas zamoranos y de Zamora en el año de 1850 y 1870, en las que se ve la iglesia de la Purísima y la Catedral aún sin torres, las calles empedradas, aguadores, tranvías de

mulitas y aleros en los tejados. Algunas de la coronación de la Patrona de Zamora y también otras más sobre diversas escenas de la película del Cólera.⁸⁸ Así, en esta exposición no sólo fueron exhibidas únicamente pinturas, sino también, una buena cantidad de fotografías, carteles, estampas, recortes de periódico, postales, etc., relativas a la ciudad y que se remontaban, incluso, hasta mediados del siglo XIX.

La manera tan entusiasta y alegre con que la gente recibió la exposición alentó, aún más, la tarea de divulgación de la cultura zamorana de don Francisco, quien a su avanzada edad (69 años) fue capaz de organizar otra exposición con el mismo carácter y finalidad.

En el año de 1957, teniendo por escenario su propia casa, don Panchito ordenó otra exposición en la cual reunió un considerable número de pinturas que consideró dignas de admiración. Se recuerda aquí el gusto que sintió don Francisco al recibir en su casa convertida, por él mismo, en museo a tantos zamoranos que acudieron a visitarla.

En un número del periódico La Cruz de La Beata, don Francisco realizó un enlistado de los cuadros que fueron exhibidos en aquella ocasión, en donde su carácter festivo y entusiasta lo llevaría a convertir en "callecitas" a los corredores de su casa y a bautizarlas con los nombres de tres de sus más admirados amigos: "calle Francisco Elizalde García", "calle Luis González y González" y "calle Humberto Garibay Hernández."⁸⁹

En otro ejemplar de ese mismo periódico se muestran diversos títulos de cuadros realizados por el propio don Panchito y que fueron exhibidos en esa ocasión: La Inmaculada en la torre de San Francisco, Cristo de la Paz, Patio Zamorano, La Beata desde el ojo de agua, Panorámica de Jacoza, Valle Zamorano, etc., además, las pinturas de otros aficionados y pintores zamoranos: Agonía de Cristo de Rocalfo González, Crepúsculo de Federico Rivera, retrato del Padre Carrasco del Pbro.

Ramiro Sánchez, La Giralda de María Vázquez, Guadalupeana de J.G. Niño Vázquez, Paisaje de Rafael Padilla, Alcega de Guillermo Contreras, San Antonio de Esteban Rivera, Contraluz de Luis G. Hernández, Catedral de Zamora de Rafael Rodríguez Alavarez, San Francisco de Paula de Angelita del Río, etc.⁹⁰

La exposición tuvo por título Un siglo de arte zamorano, y contempló cerca de 72 pinturas y litografías antiguas que los zamoranos pudieron apreciar gracias a la labor de expositor que realizó don Francisco. Ambas exposiciones, al igual que aquellas que organizó en torno al libro zamorano, son acontecimientos que demuestran el entusiasmo y el afán de don Francisco por rescatar lo histórico de Zamora, por exhibirlo y difundirlo a todo el pueblo en general.

Pero también esto permite ver que en la mente de don Panchito siempre dominó el deseo por congelar o preservar una imagen, añorada por él, sobre la ciudad de Zamora de hace muchos años, la que él recordaba de su infancia y juventud, y que a su regreso a esa ciudad después de tantos conflictos que lo obligaron a alejarse de ella, no la encontraba igual, sino ya transformada en una ciudad muy distinta a la que recordaba. Así, aquellas imágenes con el río Duero atravesando la ciudad; los tranvías de mulitas; los aguadores llevando el agua del Duero a sus casas; sus calles empedradas; sus típicos aleros rojos; etc., eran estampas ya desaparecidas para los años 40's y 50's, y que don Panchito deseaba recrear y difundir para que el pueblo zamorano valorara y percibiera lo bella que era en su tiempo la ciudad y no se continuara perdiendo las cosas típicas y tradicionales de ese pueblo.

Pintor, crítico y expositor fueron, entonces, tres facetas que don Francisco desarrolló con la finalidad de contribuir al engrandecimiento de su querida ciudad. Dentro de tales tareas dejó valiosas aportaciones a la cultura pictórica de Zamora.

Epilogo

EPILOGO.

Su intenso trabajo, al que con enorme empeño se dedicaba, lo interrumpe la muerte de su esposa, la Sra. María Méndez de García Urbizu en Julio de 1976.

Su carácter se amedentró, a pesar de lo cual, continuó laborando en el periódico de la ciudad hasta dos meses antes de su propia muerte.

Publicó más de 200 artículos en los que reseñó, de manera por demás grata, la historia zamorense.

El tiempo menguó las fuerzas y el vigor de don Panchito, cuyo temperamento, entereza, temple y vitalidad ya no fueron los mismos.

El 8 de abril de 1980 es hospitalizado en la sección de Cuidados Intensivos de la Clínica-Hospital del IMSS de Zamora, según el diagnóstico médico, debido a una bronconeumonía crónica y a un efisema pulmonar.⁹¹

Durante doce días hubo algunas mejorías. Sin embargo, el domingo 20 de ese mismo mes, a las 11:15 hrs. falleció a los 92 años de edad; dejando un valioso legado histórico y cultural, pero sobre todo, una vida, su vida como ejemplo de intenso trabajo y de constante entrega por el bien de la ciudad. (Figs. 27, 28, 29)

El padre Luis G. Franco, también su amigo, escribió de don Francisco:

"Vendrán otros mañanas, fincarán sus casas, engendrarán sus hijos y comerán un pan bajo algún árbol huérfano, entre las margaritas pálidas y tendrán que contarles a sus hijos que una vez hubo un hombre que se peleaba por la ciudad, que lloraba por la ciudad y que se murió, como se vivió, en la ciudad."

CONCLUSIONES

Al recorrer aunque de manera muy sucinta los distintos caminos frecuentados por don Francisco García Urbizu a través de su larga existencia, resaltan algunos aspectos de su vida que al vincularlos a los diferentes trabajos o actividades por él desarrollados, explican de una manera coherente los por qué de tan fructífero y variado legado histórico realizado por este importante personaje zamorano. El vincular vida y obra; formas de pensar, circunstancias históricas, vivencias, maneras de concebir el mundo, actitudes frente a la vida, etc., con los escritos, oficios, gustos, aficiones, y en general, con todo aquello que constituyó la herencia historiográfica producida por don Francisco fue el punto central de la presente investigación.

Al paso de ella encontré que su personalidad se define a partir de un profundo y arraigado cariño hacia su ciudad natal, lo que en buena medida suscita su constante dedicación a la tarea de recolectar y transmitir una gran cantidad de episodios, hechos y anécdotas históricas con la finalidad de preservar y dar a conocer, naturalmente a sus propios paisanos, los valores que él consideraba como los de mayor importancia de su localidad, aquellos que la convertían en una ciudad "ilustre".

Sin embargo, a su espíritu animoso, festivo, ingenioso, entusiasta, emprendedor, curiosamente interesado por enaltecer la figura de su localidad, se suma otra determinante a su variada personalidad, me refiero a su extracción de clase; es decir, a su origen familiar que fue uno de los más fecundos, de los más pudientes en la región desde mucho tiempo atrás. A un círculo muy selecto perteneció don Francisco durante su infancia y adolescencia, influyendo, decisivamente, el ambiente social muy rico y culterano de la elite zamorana, justamente en donde él se desarrolló. Pero, poco a poco, y por distintas circunstancias ajenas a su voluntad, su situación económica se fue debilitando a grado

ta: que, para comienzos de la década de los 30's, don Francisco ha perdido negocios y bienes familiares, lo que provoca, en buena medida, su ausencia temporal de Zamora y la búsqueda, en distintas partes de la República, de otros sitios en donde emplearse; de ahí, sus labores dentro de La Comisión Nacional de Caminos y El Nacional Monte de Piedad.

A su retorno, don Francisco ya no encontró a la misma Zamora que había dejado 10 o 15 años atrás, pues ésta después de tanto tiempo había sufrido lógicamente considerables cambios. Esto motivó, sin duda alguna, un profundo sentido de nostalgia que conduce a don Panchito a escribir sobre acontecimientos que él recordaba y acerca de todo aquello que hablara e ilustrara la vida pasada de su localidad. Aunque su avanzada edad ya no le permitía emprender un oficio formal, decide no sólo dedicarse a escribir sino a realizar otras actividades, como lo venía haciendo desde muy joven. Así, encuentro que su conducta, su manera de ser, su forma de concebir el mundo, tuvo por característica principal, una marcada "diletancia", manifestada en su entretenida y bulliosa manera de vivir y traducida, desde luego, en la diversidad de ocupaciones a las que incursionó específicamente en calidad de aficionado: literatura, cinematografía, pintura, historia y política.

De ese particular interés por su terruño y de sus posibilidades por llevar una vida desahogada, intelectualmente abierta, le permitieron la producción de numerosas obras historiográficas que encierran, ante todo, su cariño, estimación, curiosidad y nuevamente afición, por el conocimiento y divulgación de la historia de su ciudad natal.

Sin embargo, al escribir sobre Zamora, don Francisco transmitió una estampa muy típica de la ciudad y de la sociedad zamorana, pues a él siempre le preocupó conservar el recuerdo de la Zamora tradicional, vetusta, añeja, de aquella que él conoció antes de tantos cambios y transformaciones. De esta manera, en su afán por darle brillo, lustre y "grandeza" a la ciudad, don Panchito ofreció a través de pinturas, libros historiográficos, artículos periodísticos y tres películas, una visión

un tanto anquilosada, apasible, idílica, romántica, folklórica, lineal y anecdótica de Zamora, sin considerar aquellos problemas obvios de una sociedad dividida en clases sociales perfectamente diferenciadas; por lo que, cuestiones agrarias, problemas respecto a las posesiones de tierras, de dominio cultural o económico, etc., nunca aparecen en los escritos de don Francisco. A pesar de todo ello, dentro de esa enorme colección de sucesos, efemérides y acaeceres zamoranos recopilados por él a través de muchos años, se logra encontrar una valiosa información que, aunque de manera edificante, dibuja la vida y el acontecer, a veces cotidiano, característicos de esta población; por lo cual, en determinada circunstancia, hace que la obra historiográfica desarrollada por don Francisco en artículos periodísticos y concretamente en sus doce libros, pueda ser una importante fuente de consulta para quienes deseen ahondar en la vida social, histórica y cultural de Zamora.

Pero fue en la "crónica" en donde él encontró no solamente una forma de ocupar su tiempo en una interesante labor, sino que fincó en ella una actividad que se convertiría en su vocación: relatar, componer, recolectar, rescatar y acopiar toda clase de datos que mostraran los valores, pasados y presentes, de su estimada ciudad. Con esto, don Francisco, curioso artífice de hechos e historias, a la manera de los hombres renacentistas que se avalanzaban a conocer y disfrutar el mundo que les rodea, fue sin lugar a dudas, un importante difusor de la cultura de Zamora. Por medio de sus "sabrosas" crónicas periodísticas, de sus exposiciones pictóricas y de sus libros de historia, él consiguió ganarse el cariño y el reconocimiento del pueblo zamorense al interesarse y atraerlos hacia el conocimiento básico de la historia y la cultura de su localidad. Aunque sin penetrar ni comprometerse en la investigación histórica como un verdadero profesional de esta disciplina, don Francisco consigue ser cronista oficial de Zamora; faceta por la cual, sobresale por encima de sus demás ocupaciones. Así, la imagen que de él nos llega es, fundamentalmente, como la de un gran conta-

dor de historias y de relatos populares de antigua añoranza.

Por otro lado, la empresa cinematográfica que él emprendió puede ubicarse dentro de aquellas en las que, por la época misma, por la falta de una infraestructura fílmica, por las difíciles circunstancias que enfrenta la cinematografía, el hacer cine constituía una riesgosa aventura, en la cual, se tenía muy pocas posibilidades de fincar un gran negocio, una sólida empresa, con la debida certidumbre de recuperar lo invertido y proseguir con la realización de un mayor número de películas. Sin embargo, lo que pudo conseguir don Francisco en este campo no deja de ser significativo, pues sus películas, que conmovieron a todo el pueblo zamorano en esos momentos, son ahora, un valioso testimonio fílmico que, a pesar de su brevedad, muestran de manera por demás nostálgica, la figura de Zamora de hace más de cinco décadas; siendo así, un recuerdo visual de interés histórico y cultural sobre la ciudad.

Aunque el análisis de su aventura cinematográfica vislumbra en don Francisco dotes y elementos que indican que él pudo consolidar una carrera como cineasta, pues, por lo menos, contaba con un modesto equipo fílmico y sobre todo, con una idea general acerca del cine, su afición hacia éste quedó de manifiesto en la interesante y curiosa colección de artículos de cine que, de periódicos y revistas especializadas, guardaba y ordenaba cronológicamente en carpetas y sobres. Esto muestra, de alguna manera, que don Francisco poseía un amplio y variado conocimiento sobre la cinematografía internacional, lo que dejaba ver en muchas de sus pláticas con sus amigos. Recortes y comentarios sobre películas, actores, directores y actrices, con pequeñas notaciones propias de don Panchito, corroboran su afición y gusto por dicho arte.

De este modo, sus libros de historia, sus películas y artículos periodísticos llegados hasta nosotros, constituyen interesantes vías de acceso al conocimiento de Zamora; todo envuelto por el particular interés y cariño que don Francisco sintió por su localidad, por su pueblo

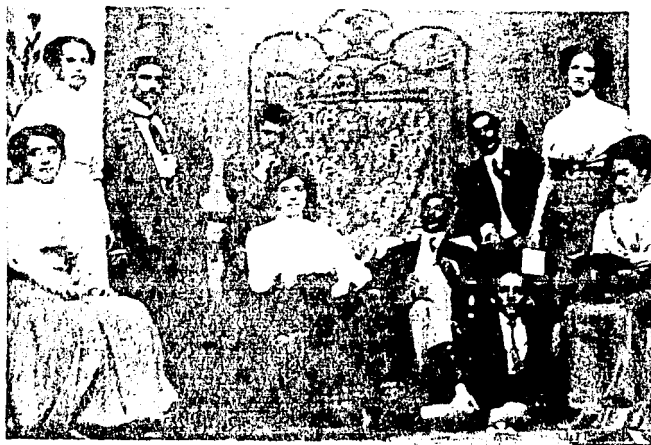
lleno de historias y leyendas que él mismo rescató para su preservación como una parte de la riqueza cultural de esta ciudad.

Finalmente, en el transfondo de todo ello se encuentra su vida, como ejemplo de entereza, dedicación, trabajo y constante entrega por el bienestar de la ciudad, por contribuir asiduamente y a su manera, al engrandecimiento de Zamora, su estimada tierra natal.

Apéndice gráfico



Fig. 1 Fotografía en la que aparece don Francisco en sus años de juventud. Archivo familiar.



2. Fotografía en la que aparece don Francisco junto a varios amigos.

"Actores de una comedia en la Casa de Luis Jiménez.

Año m/mil 908

De izquierda a derecha: Carmen Jiménez, Elenita Padilla, Yo, Ag Alvarez, Angelina Jiménez, Pancho Serrato

Sentados: Raf Bela... Jiménez, Lupita Simen (?)

y Parados: Mercedes Parra.

Hoy 1967 vivimos 3 "

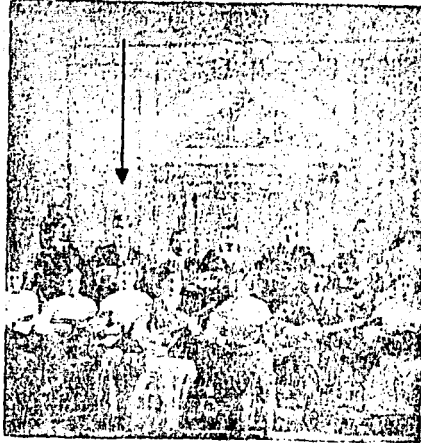
Archivo familiar.

Calle de Morelos



3. Fotografía de El Seminario de Zamora, en el cual, don Francisco cursó sus primeros estudios.

TÍPICA DE JOVENES

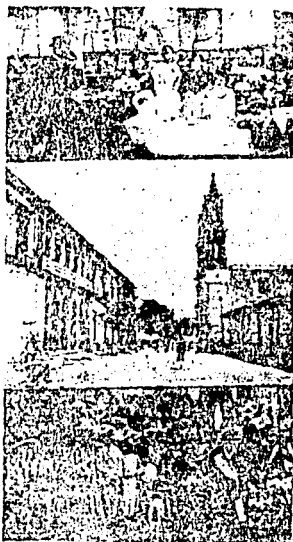


Ejecutando bajo la dirección del Mto. Jesús Vázquez, en la Veada con que se obsequió a los Delegados a la Segunda Dieta, el 19 de enero de 1913, en el Teatro Obrero de Zamora, construido por el Excmo. Sr. D. José Othón Núñez y Zárate, que tanto se interesó por los trabajadores.

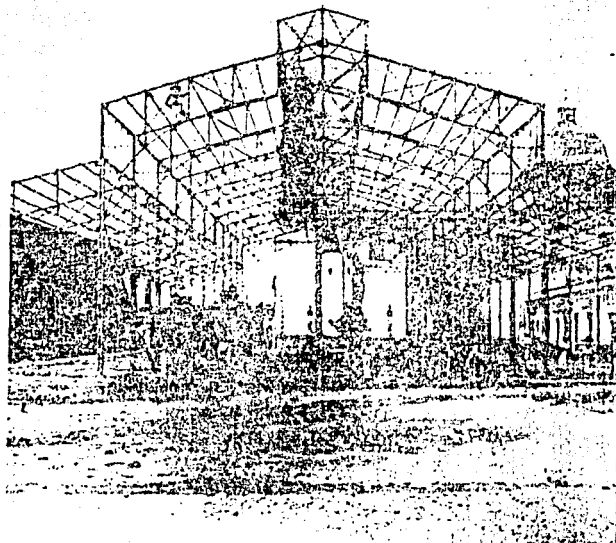
Entre los ejecutantes figuran: De izquierda a derecha: Antonio Carranza, Francisco García Urbizu, Antonio Hernández, Francisco Serrato, Joaquín Fregoso, Raúl Castillejo, Cueva Méndez, Catalina y Natalia Gil, Eva y Lola Cerrillo, Carmen Ramírez, Federico García y Arcadio Dávalos guitarristas.

4. Fotografía en la que aparece don Francisco muy joven conviviendo con algunos de sus amigos, quienes según la foto, denotan ser de un estrato social elevado dentro de la sociedad zamorana.

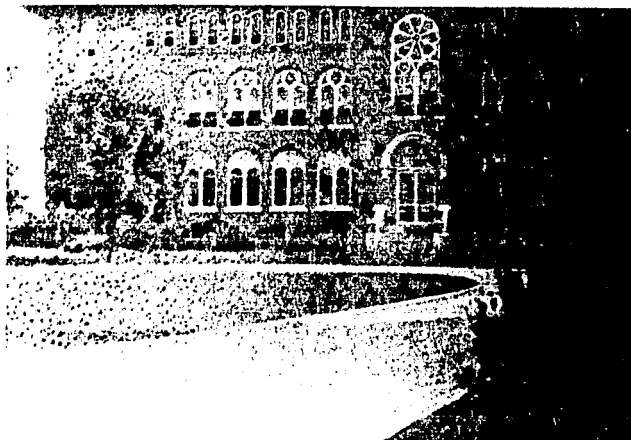
Foto: Francisco García Urbizu, Cosas que fueron: p. 58



5. Serie de fotografías de la Kermesse celebrada con motivo de la inauguración del Mercado Hidalgo realizada por don Francisco el 16 de Septiembre de 1913.



6. Fotografía del Mercado Hidalgo en construcción.
Tomado de: Zamora...ayer, Colegio de Michoacán: p. 15



7. Fotografía del Colegio Elfindale, en el cual don Francisco impartió clases de Español. San Luis Missouri, Estados Unidos. Archivo familiar.



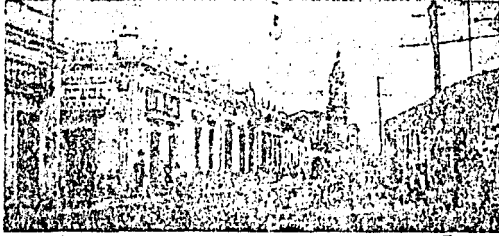
8. Fotografía en donde aparece don Francisco al momento de ser Presidente Municipal. (Año de 1913 o posiblemente de 1919).
Archivo familiar.



9. Fotografía de "El Hotel de Ventas" del que fuera propietario don Francisco. (Principios década de los 20's).
Archivo familiar.

Estampas muy Zamoranas

Calle Real, del Puente 1902, de Iturbide, hoy de Madero



La Purísima, aleros, tranvías, vendedores y el agua corriendo por la callecita empedrada.

La Legendaria Plazuela y el Portal de Aguinaga donde hoy se alza la Ford



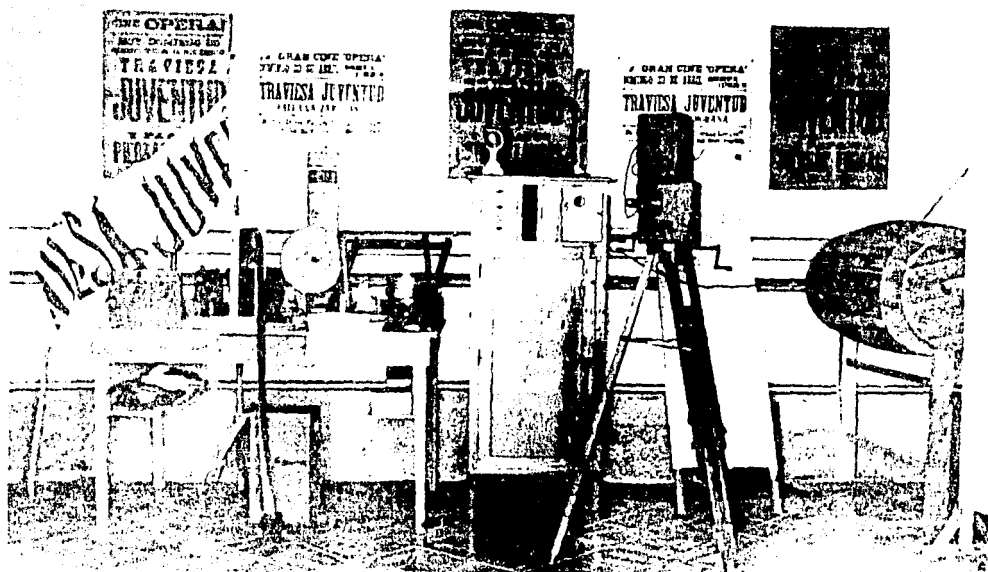
La torre con el monje de San Francisco y al fondo el Calvario con la milagrosa imagen del Sr. de la Salud.

10. La Antigua Plazuela de Aguinaga, en donde se instaló el primer cine de la ciudad de Zamora.

Foto: Francisco García Urbizu, Cosas que fueron: p. 22



11. Fotografía en la que aparece don Francisco al momento de manejar su cámara de filmación. Atrás pueden observarse algunos de los rótulos que él mismo pintaba con el nombre antiguo de la correspondiente calle. Foto donada por el Sr. Roberto Chávez Nápoles, Jefe de Información de El Heraldo de Zamora.



12. Fotografía del equipo cinematográfico que pertenecía a don Francisco. (Gran parte de este equipo se encuentra en manos de la Filmoteca de la UNAM).
Foto cedida por la propia Filmoteca.



13. Fotografía en donde aparece don Francisco frente a un
cartel de su película Sacrificio por Amor.
El Heraldo de Zamora 24/Junio/1978

SABADOS ZAMORANOS

No. 70

Por Francisco García Urbizu
Crónicas de la Ciudad.

La Película del Cólera

La historia fundamental de Zamora es el milagro que hizo María Inmaculada a esta ciudad, cuando la libró del cólera en 1850. En seguida se refieren esos hechos sorprendentes, espantosamente históricos, que motivaron la erección del templo de La Purísima por el voto de nuestros antepasados. Este relato se presenta en forma novelesca, tomada en parte de la película "Sacrificio por Amor" que se filmó en Zamora en 1922, a la que el vulgo llamó La película del Cólera.

DE CUATRO PARTES

Si hay alguna fecha de poca memoria para Zamora, en duda, aquella en que el Señor de Dios derramó o nos llenó su infinita misericordia sobre esta ciudad. La de llanto y de consuelo, alegría y de dolor, de todo lo y gratitud eternas de Marzo de 1850! Constató en nuestra memoria, abemos en nuestra alma, ritamos en nuestro corazón, y que el devenir de los siglos en vez de opacar a el polvo del olvido, la dilante y haga resplandecer con el fuego de radiosa virtud.

Corría el año de gracia de 60. La vida se desarrollaba serena y tranquila, gozosa y apacible. Desprovista de comunicaciones, la ciudad ya su propia vida, los costumbres patriarcales se combinaban con el hechizo de pureza que les marcaba la vida. No era aquello un estado de felicidad, ni modo de ejemplar de virtudes; pero se le acendrada y al resplandor del hogar eran muchas las que cimentaban la vida serena.

Desde la lejania de un siglo imaginamos la ciudad; era grande entonces para reducidos moradores: había casas de dos patios hasta tres corrales, con corrales y establos, luego de café a calle, Zamora era bulliciosa y animada por mañanas; pero al medio-



ESCENAS de la película "Sacrificio por Amor", cuyo argumento se relaciona con el cólera morbus, que diezma Zamora en 1850. La filmación la realizó el autor de esta sección, por lo cual se le ha considerado uno de los pioneros del cine nacional.

día las calles estaban casi desiertas. Por las tardes las familias hacían estrado en las banquetas de las casas; charlaban con los vecinos, comían de lo que pasaba; platos golosinas y espermaban el regreso de los señores que trabajaban en sus ranchos. Al atardecer, las vacas, a paso lento, invadían la ciudad, resplandaban a los cambios, y desde esa hora se vendía la

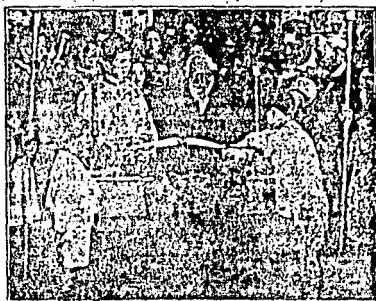
leche recién ordeñada, callentita y espumosa... "¡Qué descendencia vida!" Unos tiempos eran otros y Zamora iba a dar un vuelco en sus costumbres: de la paz a la zozobra, de la alegría al dolor, de la vida a la muerte. Sus casas serían hospitales, y sus calles se iban a poblar de muertos.

(Continuará en Sábados Zamoranos).

14. Primer artículo de los "Sábados Zamoranos" dedicado a la película de don Francisco titulada Sacrificio por Amor.

El Heraldo de Zamora 28/Febrero/1976

Escenas de la película del Cólera



Los niños hacen el sorteo del Santo Patrón. Al centro D. Pancho Méndez, a la izquierda D. Gonzalo Echovarrista, representando al presidente Municipal D. Rafael Porto y al Sr. Cura Henríquez.

Niños: Guillermo Igarzá y Luis Cornejo, Concho Vázquez, Luis Jiménez y a la derecha D. Jesús Orozco. Participaron las principales familias
Trajes de la época.



¡Sale electa la Virgen, por 3 veces. Emoción sublime!
!!! VIVA LA INMACULADA !!!

EL MILAGRO - 25

15. Algunas tomas de la película Sacrificio por Amor.
Francisco García Urbizu, Historias y leyendas zamora-
nas: p. 25

cine



Sala Julio Bracho
El costo de la vida (México, 1988),
dirección: Rafael Montero. Del jueves 18 al domingo 21, 12:00, 16:30, 18:30 y 20:30 h.

→ **Sala José Revueltas**
Mexitquillo y Fiestas patrias en Zamora, dirección: Francisco García Urvizu, y **Maniobras militares** (México, 1928-1929), dirección Vicente Cortés. Jueves 18, 12:00, 16:30, 18:30 y 20:30 h.

Santa (México, 1917) dirección: Luis G. Peredo. Viernes 19, 12:00, 16:30, 18:30 y 20:30 h.

Alma de América (México, 1931), dirección: Alfredo Bustamante Guerrero. Sábado 20, 16:30, 18:30 y 20:30 h.

Tepeyac (México, 1917), dirección: Juan Manuel Ramos y Carlos E. González. Domingo 21, 16:30, 18:30 y 20:30 h.

Cinematógrafo del Chopo
Sueños de un seductor (EUA, 1972), dirección: Herbert Ross. Jueves 18 y viernes 19, 16:30, 18:30 y 20:30 h.
El beso de la mujer araña (EUA, Brasil, 1985), dirección: Héctor Babenco. Sábado 20 y domingo 21, 16:30 y 19:30 h.

Sala Fósforo
Tepeyac (México, 1917), dirección: Juan Manuel Ramos y Carlos E. González. Jueves 18, 12:00, 16:00 y 18:00 h.

Auditorio Rosario Castellanos (CELE)
La quimera del oro (EUA, 1925), dirección: Charles Chaplin. Viernes 19, 12:00 h.

Cine Infantil
Sala José Revueltas
Cuando los dinosaurios dominaban la Tierra (Inglaterra-EUA, 1971), dirección: Val Guest. Sábado 20 y domingo 21, 12:00 h.

Casa del Lago
El hijo de King Kong (EUA, 1933), dirección: Shoedsack y Cooper. Sábado 20 y domingo 21, 11:00 h.

Cinematógrafo del Chopo
La quimera del oro (EUA, 1925), dirección: Charles Chaplin. Sábado 20 y domingo 21, 12:00 h.

Sala Fósforb
Lucas de la ciudad (EUA, 1940), dirección: Charles Chaplin. Sábado 20 y domingo 21, 12:00 h.

Auditorio Justo Sierra
La quimera del oro (EUA, 1925), dirección: Charles Chaplin. Sábado 20 y domingo 21, 12:00 h.

Escuela Nacional de Enfermería y Obstetricia
La última noche de Boris Gruchenko, dirección: Woody Allen. Viernes 19, 12:00 y 17:00 h. Auditorio de la escuela.

exposiciones



16. Programación universitaria con la exhibición de los documentales realizados por don Francisco.

Gaceta Universitaria, UNAM 18/Mayo/1989

GUIA CINEMATOGRAFICA

de la Oficina Nacional de Cine
CENCOS
afiliada a la (OCIC) OFICINA
CATOLICA INTERNACIONAL DE
CINE.



SOLO CONTRA AFRICA. - Distribuidora: Pararamount. Director: Alexander Mackendrick. Intérpretes: Eward G. Robinson, Michael Balcón, Constance Cummings. Interesante film a colores en el que las peripecias de Sammy, simpático chiquillo que al quedar huérfano va en busca de su tía a Sudáfrica, harán pasar un rato agradable a todo público, si bien para los muy pequeños algunas escenas podrán ser impresionantes por ser demasiado realistas.

A través de su recorrido desde Port Said hasta Darwan, el niño tropieza con muy diversos personajes, llegando por último a encontrarse con un viejo traficante de diamantes quien se encariña con el niño siendo correspondido por éste. El director supo sacar partido del pequeño actor Fergus McClelland el cual se roba la simpatía del público.

NO. 192

NOVIEMBRE 7 DE 1968

2001 ODISEA DEL ESPACIO (1961 A SPACE ODYSSEY)

ANGLOAMERICANA.- DISTRIBUIDORA: M.G.M. DIRECTOR: STANLEY KUBRICK. INTERPRETES: KEIR DULLKA, DARY LOCKWOOD, WILLIAM SYLVESTER.

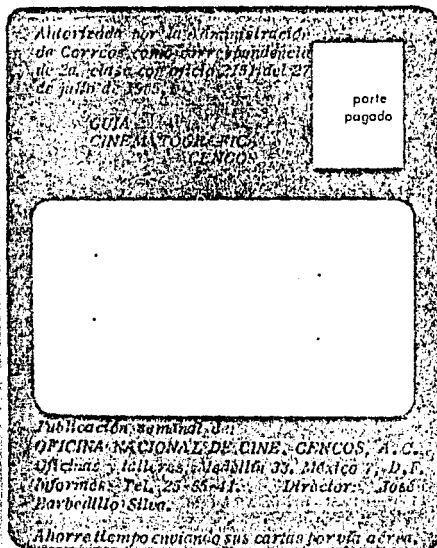
APROVANDOSE EN EL GENERO DE CIENCIA-FICCION STANLEY KUBRICK Y ARTHUR C. CLARKE HAN ELABORADO EL GUIÓN DE ESTE FILME EN EL QUE SE ABORDA UN TEMA QUE BUSCA EXPECTACION: EL HOMBRE ENFRENTANDOSE AL MISTERIO DEL INFINITO.

EL VALOR FILOSOFICO DEL ARGUMENTO ES EXTRAORDINARIO: EL HOMBRE HA LOGRADO PROGRESOS SORPRENDENTES EN LA CIENCIA Y EN LA TECNICA PERO, EL MISMO HOMBRE, SE HA ESCLAVIZADO A ESE CIENTIFICISMO AL OLVIDARSE DE OTROS VALORES ESPIRITUALES QUE PODRIA HABER DESARROLLADO IGUALMENTE, HACIENDO USO DE SU INTELIGENCIA.

UNA EXPEDICION ESPACIAL ES ENVIADA A JUPITER AL DESCUBRIR EN LA SUPERFICIE DE LA LUNA UN BLOQUE MONOLITICO QUE EMITE EXTRAÑAS SEÑALES QUE PARECEN PROVENIR DE AQUEL PLANETA Y QUE ES SEMEJANTE A OTRO BLOQUE QUE EN LOS "ALBORES" DEL HOMBRE" ENCONTRAMOS UNOS SIMIOS QUE AL TOCARLO, HIZO BROTAR EN ELLOS UNA CHISPA DE INTELIGENCIA. DURANTE EL VIAJE, UN SUPER-CEREBRO ELECTRONICO-CARNAE EN SU PERFECCIONAMIENTO TAMBIEN DE SENTIR EMOCIONES HUMANAS- CONTROLA EL CURSO DE LA HAVE Y CAUSA LA MUERTE DE UNO DE LOS ASTRONAUTAS AL SABER QUE ESTE PRETENDE DESTRUIRLO.

KUBRICK EN SU ESTILO MUY PERSONAL, SIMBOLIZA EN AQUEL MONOLITO AL SER SUPREMO Y EN EL SUPER-CEREBRO LA AVANZADA TECNICA DEL HOMBRE POR LA QUE EL MISMO HA DEJADO DOMINARSE, CUANDO EL SUPERVIVIENTE SE APROXIMA A DEJARLO, VE PLOTANDO EN EL ESPACIO AQUEL CUERPO RECTANGULAR QUE SE DISTINGUE DE LOS DEMAS ASTRONAUTAS Y QUE EN FORMA MISTERIOSA, CON IMAGENES FASCINANTES QUE NOS ENVUELVEN EN SU FANTASIA- GENERA EN EL ESPECTADOR EL SENTIMIENTO DE QUE AQUELLA PLANCHA BRILLANTE ES SIMBOLO DE LA BARBARIJA CREADORA QUE NUESTRO ENTENDIMIENTO APENAS ALCANZA A INTUIR.

(SIGUE A LA VUELTA)



17. Uno de los folletos de Guía Cinematográfica que coleccionaba don Francisco.
Fondo Francisco García Urbizu, Colegio de Michoacán.

Apreciaciones sobre Películas Cinematográficas

Apdo. Postal 1080

REGION MEXICANA DE LA DECENCIA

México, D.F.

Boletín Semanal No. 22 Del 13 al 14 de Septiembre de 1936

Las preocupaciones injustificadas que exaltan a los padres de familia sobre las películas del cine, nos llevan a publicar la presente lista sobre las que actualmente se exhiben en las Cines de esta ciudad. Como la graduación del bien o del mal que pueden ocasionar las vistas cinematográficas es, en parte, cuestión de temperamento, nos abstenemos de calificar como recomendables aquellas que pudieran serlo.

A-INOFENSIVAS (Las señaladas con asteriscos son para niños)

- * **CONDE (EL) SE ESCONDE**-Comedia, sonora de Charlen Chase, con escenas muy chuscas y remián con algunas payasadas y chocarretías. * **TREIS BRAN TREIS**-Sénete de Buster Keaton. Trece escudados y a veces divertida. Abundan los payasados y chocarretías. * **UNA NOCHE EN EL RITZ**-Comedia, con muchas parias de sénete. Agradable y divertida, pero la parte dramática y los chistes son "astralón legítimo". * **MARCA (LA) DE CAIN**-Comedia en parte dramática, estilo cow-boy. Caballos salvajes. Muy interesante. * **PALIZA (LA) PUNESTA**-Derechivece. De la colección "Quién la hace la paga". Muy interesante. * **PRUEBA (LA) SUPREMA**-Comedia, en parte dramática. Antrax, carreras, accidentes, rivalidades, celos. **VIVIR EN LA LUNA**-Comedia inofensiva, entretenida y bien hecha. * **NOTICARIO FOX** (sin número)-Infortunación más o menos interesante de algunos sucesos de actualidad. * **BUDDY EN AFRICA**-Dibujos animados. Enteramente sana. * **RINCON DE MARAVILLA**-Documental, a colores (a veces falsos) de un pintoresco pueblo de las montañas rocosas del Canadá. Tiene algunos detalles que la hacen inapropiada para los niños.

NUMEROS CORTOS

- * **NOTICARIO ECLAIR** No. 78-Aktualidades. Interesante, con algunos números verdaderamente interesantes. * **NOTICARIO GAIMONT BRITISH**-Notas de actualidad. Los presentadores del cine, los primeros estratos y por último los más modestos para obtener las cintas y el sonido. * **PEQUEÑO (EL) SAMBO**-Caligrafía animada chilipante y a colores. Muñecos animados de la serie comic color divertida y graciosa. * **OLA MARINA** o **EL TIMIDO**-En el Boletín Número 21 apareció equivocado el nombre de esta película, pues dice (Ola Marina) en vez del título anotado antes. * **ULTIMOS ACTOS EN LA XI OLIMPIADA**-Información. Repetición de eventos pasados ya en otras vistas exhibidas anteriormente. * **FILMANDO LO PANTASTICO**-Aventuras de un cameraman. Bastante interesante pero hemos visto otras de esta misma serie que lo son mucho más. * **CONSERVANDO LA LINEA**-Figuras animadas; entretenidas. * **METRO-TONE** No. 8-Aktualidades mundiales. * **PARCE INCREDIBLE** No. 11-Revista de curiosidades. * **PLACA (LA) DE LA LANGOSTA**-Caricaturas animadas. Atractiva y bien lograda. A colores. * **POLITO (EL)**, **PAM PIM-POM**-Muñecos animados. Simplicidad y original. * **SUCHSOS MUNDIALBS**: No. 2-Revista; interesante. * **YENDO POR EL MUNDO**: No. 4-Revista informativa e instructiva.

B1-MORALES EN SU FONDO PERO CON ALGUNA INCONVENIENCIA.-Para personas de criterio formado, no son para niños.

- * **SUCHSOS PARAMOUNT**-Aktualidades. Bastante interesante, pero con un número inconveniente. * **SPULBA JOB LOUIS-SHARKY**-Documental. Foto de este brutal chusquero que su audacia será muy interesante para los aficionados. * **ARBINO EL INVISIBLE**-Comedia. Artistas de cine. Obra bien hecha y descompensada, aunque un poco larga y con alguna mancha. * **BOMBASO (EL) GRAN**-Comedia sonora, divertida, inverosímil, con algunas inconveniencias. * **RETANDO A LA MUJER**-Comedia en parte documental. Organización de la policía americana. Disciplina, valor, heroísmo. Escenas de cabaret muy inconvenientes. **VIVIR PARA ANAR**-Comedia musical; tiene sus manchas.

B2-OBRAS ATREVIDAS POR TRATAR DE TEMAS ESCABROSOS O TENER ESCENAS INMORALES

- * **CHATRO DEL ESPIONAJE**-El interés no mantiene constantemente y a pesar de bastantes escenas inverosímiles y aún algunas no bien hilvanadas. Explotado durante la guerra Europea. Tiene escenas de vida moderna que son inmorales y que inasistiblemente van haciendo que tal cosa se juzgen naturales. Asustante a su vez fría, violenta y sacarretada. * **SUCHSOS DE PARAMOUNT**-Aktualidades. Bastante interesante; el número del café submarino obligó a clasificarlo en esta sección. * **MOTIN A BORDO**-Esta película está perfectamente bien lograda, siendo de primera calidad sus intérpretes, fotografía y montaje. Con escenas emocionantes, pero hay dos de ellas absolutamente censurables. Es sólo para criterios muy formados. * **SINDICATO (EL) DEL CRIMEN**

18. Uno de los distintos folletos que sobre el cine coleccionaba don Francisco.

Fondo Francisco García Urbizu, Colegio de Michoacán.



PELRO ARMENDARIZ. (El indio): Una buena presencia llevada al estereotipo por falta de buenos directores.

• Viaje fantástico, con Raquel Welch. Olvidándose del espacio exterior, la ciencia-ficción penetra en los no menos interesantes límites de nuestro interior. Una misión científica reduce su tamaño y penetra en el cuerpo de un hombre con fines de estudio y curativos, dando lugar a una cinta bien concebida y cuidada en sus detalles, aunque el fondo psicológico de los personajes se mantiene dentro de algunos esquematizados lugares comunes, que la hacen perder vitalidad. Bien la Welch, Stephen Boyd y actores que los acompañan. (Domingo. Canal 8).

• El viejo y el mar (The Old Man and the Sea), de John Sturges, con Spencer Tracy y Felipe Pazos. (1958). La concepción individualista vital de Hemingway, en su lucha para la realización del yo, encuentra eco en la presencia de Tracy, no así en la de Sturges, que a pesar de ser el dominio del ficción no aprovecha del todo la fuerza del relato. Sin embargo, es un buen ensayo sobre la -notable obra de Hemingway. (Domingo. Canal 8).

• México en mis recuerdos, con Joaquín Pardavé, Sofía Álvarez, Soler y Aldás. (1943). Primera versión de esta evocación de la época porfiriana, a la que se presenta con un cierto dejo de "belle époque"; esta bien lograda y es indudablemente superior a la que Bustillo Oro realizó en el 63 con Cordero, "Mantequilla" y Ernestina Garfias. (Domingo. Canal 4).

• Tormenta sobre Washington (Advise and Consent), de Otto Preminger, con Henry Fonda, Charles Laughton, Don Murray, Walter Pidgeon y Peter Lawford. (1962). Preminger logró en esta ocasión hacer un retrato inteligente, serio, de la alta política norteamericana: es, literaria y filológicamente, una obra compleja y variada en sus matices, que encuentra su cabal representación en un cuadro de excelentes actores. Sufrió algunos cortes que no vienen sino a dificultar su intelección. La actualidad que Preminger le imprimió viene a revivir ahora. (Sábado. Canal 4).

• El juicio de Nuremberg (Judgement at Nuremberg), de Stanley Kramer, con Spencer Tracy, Burt Lancaster, Marlene Dietrich, Montgomery Clift, Judy Garland y Maximilian Schell. (1961). Como siempre en sus principios, Kramer se ve rodeado de excelentes actores que elevan notablemente el nivel de cintas que por sí mismas no hubieran pasado de la mediocridad. Habilidoso y correcto, todavía no daba muestras de mayor talento. Los actores, como decíamos, convierten la cinta en un buen drama. (Viernes. Canal 13).

Además, en esta semana:

• La garras escarlata, con Basil Rathbone y Nigel Bruce. Dentro del ciclo de cintas de Sherlock Holmes, ésta es una de las más logradas. (Sábado. Canal 4).

19. Otro de los ejemplares sobre cine coleccionados por Don Francisco.

Fondo Francisco García Urbizu, Dolores de Michoacán.

QUICHO "BACHINUA", ACTOR
MICO "BACHINUA", FALLECE. -R. I. G. -1955 ME.

JOAQUIN BARRADO, OTRO TORERO
-R. L. C. -1955 ME. -Madrid, 7-VIII-1955

RON BERRY, N. E. June 22. - Ahora, y sus hijos Fernando y de-
sus Band a su presencia al abdu-
do actor cómico, y gran apoyo
comproy Benavides Jr. el abdu-
quien requirió víctima de más
la dolencia cardíaca, dejando su
en su estudio hogar, el que
una enfermedad ahora por su que-
la desoladora familia

EL TORERO Barrado va a de-
talar también a su cámara, el
Ejemplar el ejemplo de "Bachinua".

FRANCES BERGER, DEBUTA COMO CANTANTE
-C. J. Montalbán-Nueva York-13-III-1955

CARMEN BERNAL, ACTRIZ TEATRAL LIRICA
ESPAÑOLA EN MEXICO. -A. de Icaza-6-VI-1955

LA ESPOSA del venturoso Fran-
Luz Berger la debutado con gran
do en el Saint Regis Hotel. Po-
tura de bell-

El actor ya retirado, Emilio Can-
tos, nos dio, días pasados, la triste
noticia del fallecimiento de la ar-
lista teatral Carmen Bernal, ocu-
rido en el Sanatorio Español, en
el que estaba internada, el día 21
de mayo próximo pasado, después
de una larga y penosa enfermedad.

Barth", es el "Chisacoco" más populas del
-Cando.

Carmen Bernal nació en Madrid,
y vino a México allá por 1910, con-
tratada por las hermanas Murg-

COLE BERGER, ACTRIZ DE CINE FRANG
CES, EN LONDRES. -1955-

SARAH BERNHARDT. SEÑ TRAGICA FRANCESA
SA, EN EL CINE. -Juan Tomás. -I-VI-1957

PARIS, Julio 26. (AP) -Nicolé Ber-
berger, la joven actriz del "Tigre
de la Primavera", la actuación en la escena del cine "En
Oro y el Amor", ha hecho un rá-
pido viaje a Londres. Llegada en magnífica ópera,
la Televisión

En 1911 hizo "La Dama de las Camelias",
con Paul Campanelli actor muy famoso en
sa época, en Armando Duval; dirigida
Henri Roussel.

FRED BERK COPEOGRAFO, VISITA ISRAEL
-Alfonso de Icaza hijo. -23-VIII-1955

El 22 de febrero de 1915, amputósele la
pierna en Burdeos. Su nieto Luciane Bern-
hardt cuenta en su libro: "Sarah Bern-
hardt mi abuela", hizo la operación el actor
Denise; duró 20 minutos, y antes de
dormirse cantó ella "La Marsellesa".

FRED BERK visita actualmente con el objeto de crear un nuevo
Israel, en donde permanecerá esta.
es meses estudiando y recopilando. La tarea es dura y difícil, y para
sus antiguos y nuevos socios de su ejecución. Berk cuenta con la
habilidad, una combinatoria con ayuda del Gobierno israelita.
la danza moderna norteamericana

FRANCESCA BERTINI RETORNA AL CINE. Y
-P. P. Persichini. -1954-

WILLERMO BERNARDI, ACTOR ITALIANO.
-P. P. Persichini. -Roma. -26-VII-1954-

"ROMA, Italia, mayo 3. (Directo)
para EL REDONDEL. -Siguiendo
el ejemplo de Gloria Swanson, una
de las primeras "stumps" de la his-
toria de la cinematografía italia-
na, Francesca Bertini hará pronto
su reaparición en las pantallas,
después de veinte años de ausen-
cia, en una película en colores que
constará su vida, película que em-
pezará a filmarse dentro de pocos
meses.

Guillermo Bernardi, nacido en Ancona el
1 de mayo de 1891, y conocido actor ita-
liano, acaba de morir a los 63 años.

Actualmente Francesca tiene 50
años, pero conserva todavía parte
del encanto que la hizo ser quie-
da por millones de espectadores.
Francesca Bertini, cuyo verda-
dero nombre es Elena Serradori Vi-
telio, hijo de un comerciante na-
politano, nació en Florencia en el
1894. A los quince años debutó en
el cine y a los diecinueve filmó la
película que fue su obra maestra:
"Assunta Spina", el argumento de
la cual fue sacado de una drama-
ta de Salvatore di Giacomo.

En México viósele recientemente en el
papel de Tobi, el ricochón sin corazón
de "El dilante en Milán", una de sus últi-
mas películas.

Se casó en el año 1922 y siguió
trabajando en el cine hasta 1931
retirándose después para dedica-
se a su familia. Tuvo un hijo en
el año 1924.

Emperó su carrera de actor de teatro en
1922, formando parte de las mejores com-
pañías; en 1926 entró al cine interpre-
tando desde entonces, 75 cintas. For mu-
chos años dedicóse también al doblaje.

En 1943 actuó en varios teatros
españoles para interpretar el pa-
pel de Margarita Goutier, en "La
Dama de las Camelias", que ya
había llevado a la pantalla en los
tiempos del cine mudo, preceden-
do de muchos años Greta Garbo.

Entre sus mejores películas están: "La
bellona del mundo", primera en 1926, di-
rigida por Mario Almirante; "El Antepasa-
do", con Antonio Ganducio y Olivia Griedel;
"Lo que como eren", con el cómico Macca-
rio; "El Caballero sin nombre"; "Mardale-
on cero en conducta"; "Teresa Venerdì",
en el papel de papá de Iracema; "Milagro
en Milán" de Vittorio De Sica; y en fin,
"Pan, amor y fantasía" dirigida por Gui-
lio Comandini. Interpretó muchas con De-
sica, o dirigidas por éste mismo.

Recordar todas las películas que
ella ha interpretado sería una lu-
tu domando larga; recordemos
solo las principales:
"Jesús de Tebe", "Cora el Des-
tino", "Sangre Azul", "Historia de
un Héroe", "Don Pedro Carrizo",
"Nelly la Gigolette", "Dina la Es-
trudera", "Assunta Spina", "La
Eterna", "La Camelia", "Fedora",
"Los Siete Pecados Capitales", "La
Princesa Jorge", "Frou Frou",
"Condita Sara", "La Mujer Desha-
da", "La Sombra", "Dama y las Fra-
gias", y por fin, "Océano", en 1934,
dirigida por Jacques Hottelain.

En días pasados un Cine-Club italo, fi-
ció un homenaje presentando al público
los trozos de sus más importantes inter-
pretaciones.

WIKHEM BLASE Y SU
CELEBRAN SUS BODAS DE PLATA.
Carlos J. Montañán-Nueva York-11-IV-1954

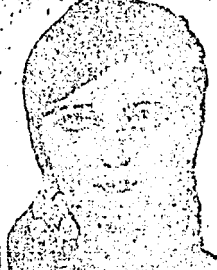
LOS ENANOS Wikhem Blase. En
sus años y en su vida, él ha
construido sus bodas de plata en
la Ciudad de San Esteban de Viel-
na, a la que sustituyó más de cien
millones. Para presentar a

actor que contaba con su parca-
da y sus años, que sirvieron de in-
dicio al reproducir ceremonias que
se había llevado a cabo en Nueva
York, en 1924, en el Hotel

20. Una muestra de la forma cómo
don Francisco asentaba para su
conocimiento diversas noticias
periodísticas sobre cine inter-
nacional. Fondo Francisco García
Urbina, Colegio de Michoacán.

ella muy valerosa...
 Pirde las 3 de la tarde, del maestro
 Benavente con Valle Inclán, Antonio Jaso,
 Is Sabaldón, Antonio Benavente, Joaquín
 Santa, Cipriano Rivas Cherif, muy jo-
 entonces; y de vez en vez Emilio Vi-
 comediante a ratos y jugador siempre

La bella Estrella en la que se
 los demás eran verdaderos cabal-
 leros desobedidos, compatiendo pa-
 ra improvisar la a más escenas y
 divertidas escenas. Los act-
 o que acompañaron al
 de Palomero, los dos bellis-
 mamente Torro, Fernando,
 Antón, Isidro, Monís, y
 ando, Antonio de que fuera don-
 la condición de que protesta don-
 Benavente el protagonista.
 Tres zarzillos.
 a cosa de acompañaron al
 de por vida, en propósito
 nuncia fué: ser buen intér-
 cético y saber jugar al
 De este último entretenimien-
 to cambrino y hasta en sa-
 cillo familiar, y ni por ca-
 ridad pudo apuntarse en pa-
 y como actor, formando en sus
 las más importantes en sus
 los Buenos, "Los Cachos"
 "Intereses Creados", Fernan-
 y en las que "La Canilla de Ja-
 y Cielo", "Don Juan Tenorio", se
 siempre a la altura del peo-
 de los racionalistas.



La bellísima y siempre artista
 (CON SU TROVADOR "MANITO")
 se en la interpretación del "Trovador".

tes a aquellas pruebas eran los
 impués apropiadamente, adelantán-
 de tal manera el interés del
 público, que dos días antes de la
 función era imposible encontrar
 localidades. Y como ya había
 fijado precio, hubo palco, en que
 en calidad de donativo se pasó has-
 ta quinientas pesetas, cuando las
 pesetas eran pocas y la cantidad
 suya, mucho dinero.

ESPIERA LA BROMA.
 Se llegó a rebasar el teatro, muy
 por encima de su aforo, estando
 allí toda la crama madrileña: ari-
 tocracia, política, burocracia, mu-
 lta y en un ambiente de especu-
 lación y egoísmo, se descorrió la
 cortina. Don Jacinto muy metido
 en su papel, comenzó el recitado:
 "Cuan prima es italiano un cargo,
 los viciados entre ellos, que
 fueron dichos con una puerza de
 acento que se agradecería a mi-
 Dante. Pero llegó el momento de
 interrumpir en la escena el "Comen-
 dador", interpretado por el ex-
 celso y ocurente escritor Antonio
 Palomero, y cuando hubo sus con-
 sideraciones sobre el dicho motivo
 de acudir a la Historia, hubo de
 decir, entre careajadas a café li-
 bre: "No hay en la tierra inter-
 que si la dama me curdiera el nu-
 mero que se llama BEN PALO-
 MERO DESPUES", por aquello de
 que el intérprete se llamaba Palo-
 mero, y en el diálogo con el huer-
 cano, que se supo más a la carga.
 Quiera Dios que sea una chan-
 zana, y no lo que se murmura—
 aunque tiene una piedad dura—
 como metió en esta danza. Con en-
 tró se refirió a don Jacinto. Y lar-
 gamente veía el viento en calidad de
 "Comendador", siguió Palomero:
 "—En fin me importa al señor...
 de mi casa, y la vereda... de una
 hija sencilla pura... pero al pier-
 de el trovador una casa más tarde
 llegó... yon o sé por vida más...
 el trancado que me voy." Pate-
 ro me refirió a un mujer que
 padere se refirió a su constante
 cuando el Capitán Cerdillas entró
 en escena, hablando algunas líri-
 cas, con el señor Palomero, un bo-
 chonero, un loco de rubia curvo
 de... "Sérvame pronto un caballo
 blanco..."

RAVOS.
 Los principales motivos eran na-
 tura — chaparrito y menudito—
 quedanza; encogido; tan de-
 la expresión de desdichado para
 ar de galán, y con poca o nin-
 ga retentiva para decir, tenien-
 do que fier en el apuntador ofe-
 rando a haber el "Don Juan", y
 gó con entusiasmo, don Jacinto
 encargándose no tan sólo de
 dir, sino también de los figurines
 del decorado de los figurines
 la materita, del mueblaje y has-
 ta del juego de luces. La obra re-
 zentada en el escenario prócer
 a comedia que una maravilla
 presentación y como em de
 llerar, desdichada interpretación
 lo que se refiere al genial maes-
 de escritor teatro.

SAYOS.
 Reparativa la obra, todos los con-
 comentes se dieron a su misión con-
 cuando, pero por casualidad
 de a estudiar su papel. Los
 sayos tenían lugar en el mismo
 escenario de la Comedia después de
 terminada la función de la re-
 presentada, cuando ya apuntaba el
 del amanecer. En Madrid, en
 del Madrid delicias de la pri-
 mera quincena de año en los me-
 jores de esta zona, que no fuera
 al anunciado acontecimiento ar-
 tístico, cuyos productos iban a
 ficarse al año de otros diez.
 o Aguilera, el alcalde más popular
 querido que tuvo Madrid. Y
 más qué quién mismo, se las
 rentaba para acudir a los me-
 jores metidos de rondón por la
 verticilla del excmo. que exis-
 ta en la calle de Pérez de Arce y
 otras materialmente el patio de
 a casa. Los protagonistas, ha-
 en toda noche impresionaciones
 de Benavente, con tormento para
 con Jacinto que había tomado su
 papel de don Juan en serio, como
 sobre la bellísima "Cecilia", "To-
 vador", "Manito", la adorable "doña
 Estrella", "La Puntilla" a su ma-
 da, correspondiendo a la reantera

...había...
 en tres actos, obra de Pla-
 Romaguera, indicio de don Ju-
 cto. Cívica, con el título de
 para Vicuña Beralt, en Benavente.
 —Y el gran actor Juan Bo-
 que se hacía de "madro", y
 de "Bona, manteca hoy
 allí". Y apenas extinguidas las
 canchales que provocaba la inter-
 vención, con sus "Bona, manteca
 no ficó repitido: "... para este
 Donné-té he pagado yo el café?"

Y POR ESE ORDEN.

Y por ese orden entre estrépito
 de risas y ovaciones siguió la
 continuación, con los actores
 de Benavente que no podía resignarse
 a la bronca, él que había tomado
 la cosa tan en serio. Y en el se-
 gundo acto, se repitió la adverten-
 cia, como antes, como ejemplo, cuando
 don Luis había sido el protagonista
 su criado: —"Y por tu madre te
 niego procedas con gran silen-
 cio, porque a un padre que me en-
 tene — me tiene muy escuñada". Y
 llegó la escena del convento, y la
 hermana Turnera, a cargo en ver-
 —"He visto a un hombre de
 car — por las tapas de la litera-
 ta, hubo de decir atropelladamen-
 ter: —"He visto a un hombre bal-
 car — con una muelaucha tuerta"
 que se dio un golpe de café y
 seguidamente el momento en que
 don Luis y el "Comendador", pon-

DEBENAVENTE Y SU HIJA.

Antonio de
 Villa. -7-y-1-1-1-1951-

INTRUGA

El fallecimiento del ilustre maes-
 tro Jacinto Benavente dio ocasión
 a publicar la noticia de la exis-
 tencia de doña Rosario Benavente
 de Casero, hija natural del hira-
 do fenecido, que tenía su cuarte-
 l en la calle de la Alameda de
 pre vivió en el anonimato. Caso bien
 extraño, después de cuarenta años
 de existencia de la dama; se don
 Jacinto no tuvo ninguna dificultad
 para que las gentes pudieran sa-
 berlo: La cosa es que no tan de-
 no, y en un ambiente de especu-
 lación y egoísmo, se descorrió
 de teatro, alternando constante-
 mente con elemento femenino, en
 vida desmadrada pública y de con-
 Luis X. ricas, se supo más a la
 hija, ni nadie pudo señalarle una
 novia o amante.

En su iniciación de mozo, cuando
 presentaba el circo, espectáculo
 al que parecía aficionado —de-
 ahí es posible que salieran dos
 obras suyas maravillosas al pasar
 el tiempo, "La Farsa" y "La
 "El teatro en algún día que
 Benavente había cortado una be-
 lla (Tragicómica, la "Geraldine",
 que actuaba en Madrid en un circo de
 mander, el de Santa Bárbara. Pero
 si ella se encargó de negarlo re-
 sueltamente vivía y contestaba
 cuando se le preguntaba, como si
 él quisiera de entera, los herma-
 nos Aragón, que no conocieron en
 don Jacinto el menor galanteo por
 la artista en sus constantes via-
 jes al espectáculo y los cameri-
 nos.

Luego, cuando ya convertido en
 autor se habló de un entendimien-
 to con una actriz, que se le
 excusa actriz, intérprete inusper-
 ta de sus producciones, Rosario
 Pino, al él ni afirmó al rectifico-
 fue ella, naturalmente, la que
 de ella, así al paso a la no-
 que ticia y a rectificarla siempre,
 "La Puntilla Rosario", hasta que
 se casó por
 primera vez era el actor del honor.
 El primer marido murió en 1927, y ni
 años ni luego he conocido a ningún

...que...
 se desfogaba en un circo...
 "Santo Dios — Brá y la ma-
 sero". Aquí hay un (código, se-
 ra... el no sea uno, era des-
 que se casó con ella en 1927...
 luego la hora de los actores en el
 convento, y los "madro", ca-
 tonan una patraña de circunstancias
 que se repite en las risas y en la
 quién lo había de pensar que el
 duado don Juan Tenorio — la
 que lo disfrutó...

EL EXITO.

El éxito de este Don Juan, aun
 con las protestas de Benavente en-
 tre bastidores fue formidable. En
 risas se encandaban, los aplausos
 ahogaban, las risas y las can-
 ciones estrafalantas, obran gra-
 ventada en la representación.
 Cuando se corrió la cortina, al
 final de la obra, después de do-
 torar a varias veces en honor de
 sus jóvenes intérpretes, muchos
 especialistas a voz en grito pidi-
 eron que empezara de nuevo la re-
 presentación, con las risas y las can-
 ciones que las estrafaladas les habían
 impedido escuchar el recitado de
 don Jacinto, ya en mangas de ca-
 minas y espada en mano, se
 "¿Qué es lo que se habla en un
 de decir: —"Pero qué se
 bergantes? —"No tuvisteis ya
 tante? —"Con este horrible de..."
 Y el teatro corrió, para no de-
 trarse más.

...para otros mujeira nu-
 biera tenido en cuenta sus do-
 sada difícil acumular pruebas; y
 este sentido no hay ninguna
 definitiva.

PERO LA HIJA APARECE.

Pero la hija aparece y en dig-
 na de los mayores respetos, por-
 que se trata de una distinguida
 culta don Jacinto, un entendimien-
 to que el conocido y auto-
 rizado periodista madrileño don Al-
 fredo Semprún, que en el dis-
 tribución de un libro, en el que
 "Informaciones de un hombre que
 sentimentalmente queremos publi-
 car una doncella —dice el compa-
 ñero— me introduce en un mundo
 Luis X. ricas, se supo más a la
 hija, ni nadie pudo señalarle una
 novia o amante.

—Este retrato se lo hizo Vol-
 quex Espínola, en este mismo sa-
 lón. Precisamente mi padre se
 taba en esa silla que usted ocupa,
 para actuar de modelo. Fue en el
 año 1946.

Doña Rosario Benavente, esposa
 en segundas nupcias con el señor
 López Casero Muñoz, ha tomado
 hasta mi en el justo momento en
 que yo admiraba la obra. Ya in-
 vita a sentarme y accede gustoso
 a contestar a mis preguntas:—
 "—Mi madre adoraba en mi. Siem-
 pre nuestras relaciones han sido
 maravillosas. Yo he tenido igual-
 maravillosas. Yo he tenido igual-
 mente con pasión y preocupan-
 tiempo que él vertía su preocupa-
 ción sobre los años de mi infor-
 mación y de mi mocedad. Vivimos
 los dos en la provincia de Toledo,
 en comedia y garbada más que
 el "Bautizo" con el nombre de

Antonio	Guadalupe
Antonio Manuel Torres	Guadalupe Rodriguez
Juan Gallego	Lara
José Luis Sanchez	Montezuma
Don	Salvador
José Bernués	Luis Malgoz
Esquivel Fernández	Sanchez Carlos
Francisco Lopez	Tulla Manuel macho
Carlos Tulla	Don José Martínez
Alfredo Duñas	Cañon
Luis	Alfonso
Elias	Gonzalo
José	Esteban
Luis	Esperanza
Tingana Gallego	Fernando Tulla
Mrs. Clara Peña	Carolina
Elián Peña	Ramon
Manuel Tulla	Don Deleón
Angelina Peña	Maria Ortiz
Mrs. Salid Malgoz	Ramon
José Tulla	José
Maria Peña	Lucas
Francisca Rodriguez	Miguel
Margareta Tulla	Manuel
Melchor	Francisco
José	Benito
Margareta Peña	

agosto 8 1954

Recuerda 60 x 45
listas de Raya
de
La Cruz

Mto de Oleras
Salvador Martínez

Ing. Carlos Oleras
ayuda en el Cubilete

UN SACO COMIDA 3.50
3 docenas de huevos 0.27 pesos
0.20 Fletes
0.27.
2 de Castigo

Hotel 1954

23. Lista de Raya de la construcción de la Cruz en el cerro de La Beata que administraba don Francisco. Fondo F.G.U., Colegio de Michoacán.



24. Fotografía sobre una de las vistas de la casa en
donde vivió don Francisco, Aaado Nervo # 34 Pte.

Archivo familiar.

HONOR AL ILUSTRE HIJO
DE ZAMORA



En el Centenario del Insigne
Primer Cronista de la Ciudad
FRANCISCO GARCIA URBIZU

1888

1988

25. Portada del programa de la celebración de los 100 años del nacimiento de don Francisco Zamora, Mich.

P R O G R A M A

- 10:00 a.m. Visita al Cementerio Municipal para el depósito de una ofrenda floral y guardia de honor ante la tumba de Dn. Francisco García Urbizu.
- 11:00 a.m. En el Salón de Cabildo del Palacio Municipal:
- I Presentación.
C. Presidente Municipal Sr. Arnulfo Vázquez Ramírez.
 - II Revelación de la fotografía del Cronista y Ofrenda Floral.
Regidores del H. Ayuntamiento. (Estudio Luis Luna L.)
 - III Lectura de las Actas de Nacimiento y de Bautismo del homenajeado.
Sra. Carmen Pérez de Ruiz, Regidora.
 - IV Semblanza.
Arq. y Escritor Victor Manuel Ortiz Marin.
 - V Actuación del notable guitarrista Mtro. Roberto Martínez.
 - VI Lectura del Acta de Cabildo en la que se declara al recordado Cronista: "HIJO ILUSTRE DE ZAMORA".
Presentación de la placa que será instalada en la casa natal del personaje.
 - VII Fisonomía.
Historiador: Mtro. Jesús Alvarez Del Toro.
 - VIII Actuación del Mtro. Roberto Martínez.
 - IX Al Hermano Mayor.
Profr. Francisco Elizalde García. Actual Cronista.
 - X Voz Familiar.

Maestro de Ceremonias
Profr. Francisco Franco Cárdenas.

ARNULFO VAZQUEZ RAMIREZ
Presidente Municipal

GONZALO TORRES OCHOA
Síndico Municipal

MA. DEL CAMEN PEREZ DE RUIZ
Regidora de Educ. y Cultura.

FRANCISCO ELIZALDE GARCIA
Coordinador

26. Programa de la celebración de los 100 años de nacimiento de don Francisco.



27. Fotografía en la que se aprecia a don Francisco charlar sobre la historia de la ciudad.

Sábados Zamoranos (65)

Por Francisco García Urbiza
Crónista de la Ciudad.

402 Aniversario de la Fundación de Zamora

Hoy, 18 de enero, se conmemora el 402 aniversario de la fundación de Zamora. La fecha no pasará desapercibida, pues el H. Ayuntamiento prepara un acto que, aunque sencillo, será de especial significación, por lo que representa para los za-

moranos.

Recordamos todavía fresca en nuestra memoria, la solemne ceremonia del Cuatro Centenario, en 1974, celebrada en Palacio Federal y las demás actos organizados por el H. Ayuntamiento entonces presidido por el culto Dr. David Guzmán Segura, bajo la coordinación muy entusiasta y celosa del poeta Francisco Elzalde García que era síndico del Municipio, y con la colaboración de personas e instituciones, privadas y oficiales, que se sumaron a nuestra celebración.



ACTO de homenaje al fundador de la ciudad, Virrey de Almazan, en la ceremonia central del Cuatro Centenario. A la izquierda D.

Rodrigo Ruiz del Río, entonces secretario general de gobierno y a la derecha el Dr. David Guzmán Segura, que era nuestro alcalde.



CON el autor de esta página (izquierda), aparecen a la derecha el Lic. D. Arturo Rodríguez Zetina y al centro el joven y estudioso Salvador Garibay Sotelo, pilares del esclarecimiento de la verdadera fecha de la fundación de Zamora.

28. Artículo periodístico en el que se ve a don Francisco al lado de otros estudiosos de la historia de Zamora.



29. Fotografía en la que aparece don Francisco mostrando algunos objetos relativos a la cultura de Zamora.

1954-56 118-2-1

LA CRUZ DE LA BEATA

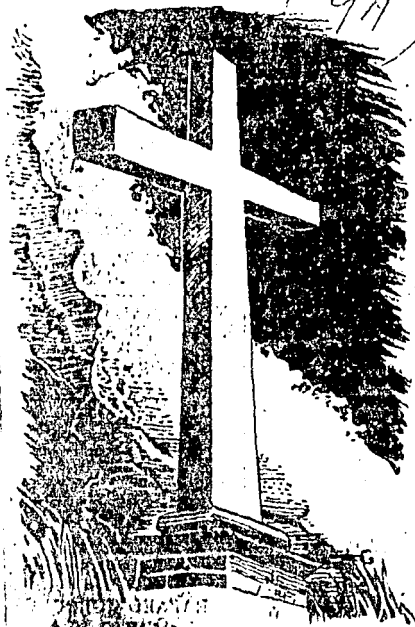
PUBLICACION QUINCENAL

Año I

Zamora de la Inmaculada, 8 de Marzo del Año Mariano de 1954.

Número Extraordinario

Zamora Celebra Jubilosa su Fiesta Máxima; El 8 de Marzo



94

Con gran concurrencia de fieles se ha venido celebrando el solemne novenario para el 8 de marzo, en el templo parroquial. Se han verificado también con gran entusiasmo las peregrinaciones anunciadas, siendo hoy la culminación de la fiesta a la Inmaculada, que en el año de 1850 libró a la ciudad del terrible azote del Cólera.

NUESTRO PROGRAMA

Erigir una Cruz monumental en la cumbre de la Beata.

Servir a Zamora, tratando todos los asuntos de interés público.

Fomentar el adelanto material de la ciudad y, principalmente, el cultural y moral.

Unir todos los corazones y todas las voluntades, al pie de la Cruz, para hacer un México grande y respetado, y una Zamora digna, culta y cristiana.

CRUZADOS DE LA BEATA

Entre los jóvenes zamoranos, ha cuadido el entusiasmo por organizar una "bachonada", para la del 3 de mayo próximo.

La Beata será *ascua de tres* ascuas, quienes le darán un aspecto fantástico.

TAMBIEN CRUZADAS?

Dicen que las habrá, y cooperarán con un grupo de señores en coleccionar fondos para la Cruz monumental.

EL PROYECTO PARA LA CRUZ

La Epi. Realzando el Sr. Pbro. Ernesto Bravo

La cruz será de tipo latino, medirá 15 metros, sobre un pedestal de 5 metros, que llevará al frente un sencillo alfar para celebrar el Santo Sacrificio. Este proyecto será exhibido próximamente en algún aparador céntrico de la ciudad.

30. Primer número del periódico La Cruz de La Beata.
Zamora, Michoacán. 8/Marzo/1954

LA CRUZ DE LA BEATA

Publicación Quincenal.

Director:

Francisco García Urbizu.

Jefe de Redacción:

Luis Jiménez.

Administrador:

Francisco Castillo.

Colaborador:

Lic. Arturo Rodríguez Zetina

EJEMPLAR 10 CVS.

Este Número se Reparte Gratis.

Tiro de hoy: 3,000 Ejemplares

Este número

ES EDITADO por cortesía
de:

FERNANDO JIMENEZ
TORRES.

COMERCIAL DEL VALLE
S. A.

CASA CORNEJO, S. de R. L.

CASA GÓMEZ

LA LIBERTAD, S. A.

ALFONSO MENDEZ
RAMIREZ.

BAMBI - Nervio 86.

Ing. JOSE ALVAREZ M.

RAFAEL MURGUIA
Ocampo 41,

Librería y Papelería
«CULTURA»
Morelos 87-A

Favorezca Ud. a nuestros
anunciantes.

31. Forma de financiamiento de la publicación
La Cruz de La Beata.

INDICE DE "LA CRUZ DE LA BEATA"

Principales artículos publicados del 25 de Obre. de 1956 al 9 de julio de 1961. 66 números forman este segundo tomo. El Número 55 fue omitido por un error.

1956

56. Incendio S. Francisco - Forestaleros - Pancho España.
57. Trabajos Emila - Jacome de Plascante - Irán Hervores
58. Días Navideños - Sahuayo - Nacimiento maravilloso.
59. Campanita La Beata - Júbilo Navideño - Campanita. La Cabeza Parlante - Montañas Franciscanas.

1957

60. Nuevo Itinerario Beata - Eco. de Asís - Charla Campanas.
61. Levantamiento en Beata - Cruz Fuente - Incendios S. Antonio Aled.
62. 14 Bbro. en Jstona - Cultura Pictórica Z. Protestas.
63. Poncillo llevar N. S. Fátima - Z. deliende su fe. Exp. Pinturas.
64. Eco. Mendoza H. Diálogos Campesario - Exp. Pinturas.
65. Rome 3 Mayo - Sr. de la Salud - Voz del Comercio.
66. Rome 30 - Hinoño Florencio Mora - Campanota S. Francisco.
67. Virgen Carmen - Aparición Divina en Carmen Virgen Encantado.
68. Sta. Cruz - Jesuses Z. Ramón Martínez - Los Corredores.
69. Rom 12 Obre. - 4 Fiestas Sta. Cruz - Ignacio - Lic Vargas.
70. Dulce Patria - Marcelino - N. S. Fátima - Las 2 Zamos.
71. 1a. Piedra - S. Corazón - Rom. Planta - El Satélite.
72. Se reanuda Obres - Cristo Rey Aniv. Sr. Peña Mural Beata.
73. Barrio Puente - Camerín Catedral - Charla Campanas

1958

74. Levantamiento - Epopeya Eucarística - Muere P. Miguel Serrato.
75. Glorias Lourdes - Vereda Mariana - El Padre Miguel
76. Peregrinación a Lourdes - S. José en Ebea - Cruz Nirve - P. Sánchez
77. Poncio Pilatos - El Muerto - José Matos - Rosita
78. 800 Peregrinos 3 Mayo - Luctuoso Cent. 31 Mayo
79. Sto. Santiago - José Ma. Méndez - Prensa Española.
80. Al Tepeyac - Adriano Olivetti - Saltapared - Reñones
81. Monum. a V. Guad. - Sr. Fulcheri - N. Sra. Nieves - Luis Roldán
82. Cerro Tepeyac - Cepilla Dolores - Cantantes - Z.
83. Día Raza - Entrevista Sr. Anaya - Muere Pío XII Cuce Méndez
84. V. Esperanza llega - Juan XXIII - Muere Sr. Aguiler - Eco Benítez
85. Navidad - Cerd Garibi - Audiencia Pío XII - Conchito Vérezquez
86. Nacimiento - Nochebuena - Sacristanes Cat. - Stos. Inocentes.

1959

87. Sr. Castellanos - Carmelitas a Jac. Rafael Madrigal Pastores.

88. Muere Sr. Gonz V. - V. Lourdes - M. Ceniza - Caid. Garibi
89. Arcollis - Aniv. Sta. Cruz - D. Remigio M. - Ante Pío XII
90. 3 Mayo - Júbilo Cardenal - Pro Sem Sta. - Galería Zamora.
91. 1,500 Peregrin - Marathón - José Ma. Arceo - Arboledas Zamoranas.
92. C. Colón - Cripta S. Cor. - Tercios - Muere P. Campos - F. Padilla G.
93. Porcúncula - P. Pire - Monje D. Chema - D. José Aguilar.
94. Carreras a S. Cruz - Mundo Peligro - Fam. Carranza - Sr. Núñez

1960

95. 8 Obre. - Jacona - Fiesta C. Colón - Fachadas Arboledas - 5 Pío X.
96. Carreras - D. José Méndez Padilla - Galería Zamorana
97. 26 Obre. Bendición Tepeyac - Orf. Carmelitas - Mártir Cruz.

1961

98. Madres S. Cor. V. B. Suceso Navideñas Rincónes Zamoranos Arriba España.
99. Letras Z. Cruz Sr. Guizar - Confesión Milagrosa.
100. Grabado Cruz Número 100 Jura Patronato 8 Marzo.
101. 3 Mayo Semana Sta. S. Felipe J. 1a Feria Libro Zamorana.
102. Vigilia Espigas - Bendición S. José
103. Coronación Virgen Buen Suceso Flamante la Catedral
104. Sgdo Corazón Portugal Ferias Corridos Juanes y Pedros
105. Fátima Fin Mundo Llegada a Z. Mundo en 30 líneas
106. Obra Esplanada S. Ignacio Sr. Aguilar S. Joaquín
107. 12 Obre. Miguel Escalona Héroe - Muere D. Remigio - Fiestas Patrias
108. Año Mariano Eco Ayala Pláticas placeros Corrido Espantos
109. Pullman Triunfo Kennedy J. Flores Sahuayo - V. Guadalupe
110. P. Bravo U. 12 Obre. Pocherías Posadas Antaño Balduino y Fabiola
111. Febrero Comunismo avanza - Kennedy - Ramón Mendoza Rusia
112. Núm Especial a Inmaculada 8 Marzo Sr. Cáceres Cruz Beasile
113. El "Zamora" seguirá - Hist. y Ley Z. 3a. p. Semana Sta. - Viernes Dolores - Plaza de los Francos
114. Mayo - Calcidoscopio - Año Temblores Luis P. Nervo Manifestación.
115. Corpus Comunismo No. Soneto a la Inmaculada Puebla, León.
116. Alerta contra el Comunismo Tecleros Revueltos ¿Realidad o Pesadilla?

Erratas: No. 57 1a. pág. dice Epifanio, debe decir Alfonso. No. 56 2a. pág. 5o. renglón, dice, Miguel, debe decir Domingo. No. 97 4a. pág. al final: dice Jorge; debe decir José.

La Cruz de la Beata

DIRECTOR: Francisco García Urbizu. Oficina: Nervo 34-p

AÑO XIX

PUBLICACION QUINCENAL
 Semana de la Inmaculada, Mich. Entre 11 de 1973

No. 189

(NO OLVIDE

EL LEVANTAMIENTO DEL NIÑO DIOS EN LA SANTA CRUZ
 SERA COMO ES DE TRADICION EL ULTIMO DOMINGO DE ENERO
 EL REPARTO DE AGUINALDOS LOS HARA LA GENTIL MADRINA SRITA.
 IRMA SOLIS VAYA. TODOS ESTAN INVITADOS. NO HABRA MISA.

BODAS DIAMANTE

Las celebró el Cango. D. Federico Salas el 15 de diciembre en la Catedral. Oficiando el Sr. Obispo en Misa Concelebrada. Agradó mucho su homilia.

M. GUADALUPE Y LUIS

Unieron sus vidas, el 19 de septiembre, en Aranzazú, Guad. Los bendijo el R. P. Federico Jiménez. Invitaron: Ma. Teresa Pulido de J. y Julia Ruiz de M. Padilla.

MONICA Y JOSE

Contrajeron Matrimonio el 13 de diciembre en La Santa Cruz, Méx. Impartidos la bendición el R.P. Efraín Gutiérrez O.S.A. Participaron: Enrique Barrios Fuentes y Amalia Dioguett, José Luis Iturbide y Josefina Rodríguez.

NUEVO LIBRO

Pronto aparecerá el de CARLOS ESCALONA. Pluma vital de gran calidad humana, al servicio de la Historia. Ha sido un investigador de archivos, y ha tenido satisfactorios hallazgos.

A nuestros amigos y lectores sus felicitaciones de Navidad y Año Nuevo. No los olvidamos desean que Dios los bendiga y que hayan tenido posadas con Niño Dios, Nachimiento, pifanatas, aguinaldos y buñuelos de viento. Aquí no rífan más que los REYES.

DEFUNCIONES

Sra. Esperanza Llamas de Barriga
 12 de Octubre. Mujer culta y benéfica.

D. Antonio Zavala, cercano al siglo.
 Mayo 23, era agricultor.

D. Agustín Verduzco. Agosto 24, en carretera.

Javier Cornejo. Julio 24. Fue hijo de D. Luis y de Guadalupe Cabrera, de antiguas familias.

Ma. del Refugio Verduzco V. de Parrodi. Agosto 7. De las tradicionales familias zamoranas.

Ing. José Álvarez Malo. Cercano al siglo. Agosto 20. Muy popular.

Alfonso Domínguez Amezcua, primer radio-técnico. Agosto 26. Hijo del gran escultor D. Francisco.

Ignacio Villanueva 85 años, octubre 6. Fotógrafo. Industrial. Estimado.

D. Manuel Vega Noviembre 8, de Ecuandúreo. Ayudó a la Sta. Cruz.

D. Margarito Ayala cercano al siglo. Noviembre 20. Compañía e instrumentaba. 30 años dirigió Banda.

Alberto García Verduzco n. sobrino. Noviembre 26. Día de Cristo Rey. Fue experto mecánico, hijo de D. Pedro. Y doña Dolores Verduzco.

Sentidísima muerte violenta 13. E. Ma. TERESA PULIDO V. DE LIC. E. JIMENEZ.

Ha muerto D. Jesús Álvarez de Cháparaco. Mucho ayudó a la Santa Cruz. Una oración para todos.



34. Fotografía en la que aparece don Francisco al momento de dirigirse al pueblo en el día de la Bendición de la Cruz en el cerro de La Beata. 13/Marzo/1955
Archivo familiar.

GACETA
ZAMORANA

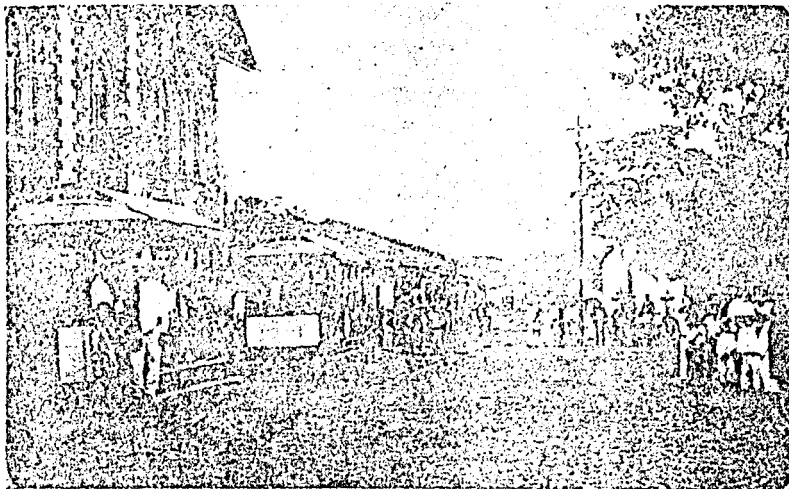


No. 23

Epoca I

Mayo 23-71

Zamora de Hidalgo, Mich.



TRANVIAS DE MULAS, PLAZA DE JACONA, 1909

Curso de Relaciones Humanas - 12

Guía, un Periódico Tendencioso - 17

ARTICULOS DE FONDO - LITERATURA
AGRICULTURA, SOCIALES

35. La Gaceta Zamorana. Publicación en la que colaboré
don Francisco.

Zamora, Mich. 1971

Celebró Zamora su Primer 16 de Septiembre

Por Francisco GARCIA URIBU.

Cronista de la Ciudad

I DE DOS PARTES

de los Fies- nos parece
relater los
EL
16 DE SEPT-
Lastra que-
Nos document-
precioso libri-
A SU FA-
en 1879 pu-
D. José An-
de Jesús,
fueron: D.
y Doña
Verduzo,
Hijos. Tuvo
peripe-
pero su fe-
Santa María
lo sacaron a-
las dificult-
que amor, con
profundo
firmas de
de pedilas,
la vez que fue al
Era un hombre
a la anti-
y ama-
crucecos.
entre del refle-
16 de septiem-
1827
siendo
D. José Ma.
hacia honor
muy culto,
fines. Marcó
unión, paz y
patriota,
el esplén-

dor a esas fiestas. Invitó a los pueblos del Departamento.

El día 15 se publicó el Bando Solemne, que declaraba a Zamora como Ciudad, que le fue concedido por el Cura Hidalgo, cuando estuvo aquí el 21 de Nbre. de 1810.

Este hecho consta en una placa que se exhibe en la ahora casa del Lic. Arturo Rodríguez Zetina. El día 16, gran alborada, repique, descarga de fusilería y músicas por las calles dando alegres mañanitas a todo el vecindario. A las 9 de la mañana estando reunidos en las Consistoriales, marcharon las Autoridades, Clero Secular y Regular y vecinos al Templo de San Francisco, donde se cantó Misa de Acción de

Gracias, haciendo el panegírico, el Dr. Manuel Galván, Párroco de Jacona y magnífico orador sagrado.

De San Francisco regresaron a las Consistoriales, y en la gran Sala pronunció un patriótico discurso el Sr. Prefecto. Después en otro salón se sirvió, entre calurosos brindis, un magnífico refresco. Por la tarde la comitiva salió al paseo del Pabellón Nacional, presidido por primeroso carro alegórico, donde iba una niña vestida de América, y descendiendo de lo alto un niño con el Gorro de la Libertad, hacia adentro de coronar a la Infantil América. Allí iban también Hidalgo, Allende, entre otros y 3 niños representando las virtudes teológicas: Fe, Esperanza y Caridad, y en el respaldo del carro se leía un soneto que compuso el Prefecto Caballero. Así decía:

Ciudad Ilustre, del indiano suelo,
Generosos y libres zamoranos,
Levantemos el Grito y nuestras manos
Hasta el empíreo y sacrosanto Cielo,
Así postrados con ferviente celo,
Rendiendo los fines soberanos
Las gracias tributamos, Ciudadanos,
A quien de Libertad nos dio el consuelo.
Esta dicha guardemos siempre unidos.
Si oprimirnos quieren los malvados
Corramos a las armas atrevidos,
Maquemos el acero apresurados,
Llevemos nuestros hijos más queridos,
A morir, por Derechos tan Sagrados.

36. Primeras colaboraciones de don Francisco en el periódico.

El Heraldó de Zamora. 14/Septiembre/1974

Sábados Zamoranos (2)

Por Francisco García Urbiz
Cronista de la Ciudad.



Dichoso atrio que
presenció la
Coronación. A la
izquierda se alza el
trono de la REINA.

Fechas Históricas

IGLESIA DE ZAMORA

(CATEDRAL)

1o. Abril 1840 se puso la primera piedra que se paseó por las calles con el Clero y vecindario entre gran regocijo: músicas, repiques y cohetes. Consagrada el 18 de marzo de 1867. Trazada en 1838 por el Cura Cabadas "bajo tamaños y diseños tan valientes como los del Carmen de Celaya, de 'Tresguerras'. Trabajaron en ella el P. Gabriel de Silva, el Cura Miguel Bahamonde. Dirigió el Mtro. Nicolás Luna, discípulo de 'Tresguerras'. Todos los Prelados, desde el Sr. Peña hasta el Sr. Hernández Hurtado le han mejorado. La hermoseó el Sr. Martínez Silva, descubriéndole la cantera que estaba pintada. Hizo las torres D. J. Hernández Segura, (el que hizo Catedral Nueva) bajo la vigilancia del Sr. Atz. Feo. Mendoza Herrera. Entre sus bellezas, el VIACRUCIS y algunas imágenes del genial Pancho España.

37. Segundo número de la gustada sección "Sábados Zamoranos".
El Heraldó de Zamora. 26/Octubre/1974

Galería:

NUESTRA GENTE



DON FRANCISCO GARCÍA URBIZU
CRONISTA DE LA CIUDAD

En este número iniciamos una nueva sección, en la cual nos proponemos rendir homenaje, aunque modesto, a las figuras de nuestra ciudad, a NUESTRA GENTE, a quienes en alguna forma han sobresalido en su medio, han procurado algún beneficio común, han sido fundadores o forjadores de determinada actividad positiva, han dado de

Qué mayor honor para nosotros iniciar esta Galería de NUESTRA GENTE, con la figura de don Francisco García Urbizu, meritísimo escritor, historiador, pintor y cronista de la ciudad. Ejemplo de trabajo, de indomable espíritu, de fe indecible, realizador de la Cruz de la Beata —nuestra guarda y símbo-

SABADOS ZAMORANOS

No. 181

Por Francisco García Urbizu
Cronista de la Ciudad.

Zamora en la Revolución

EL MADERISMO EN ZA-
EN A.— Para atender la
petición de varias perso-
nas hicimos una serie de
cuentos en los cuales ha-
cía remembranzas de la
vzta revolucionaria y la
participación que en la lu-
da tuvo nuestra ciudad y
a sus habitantes.

Expusimos por recor-
de a grandes rasgos. El
maderismo en Zamora, que
se realizó en forma en-
teramente a favor de quien
más tarde resultaría mar-
te del movimiento revolu-
cionario: don Francisco I.
Madero.

El día 14 de mayo de
1911 entraron a Zamora
las fuerzas federales al man-
do del Mayor Francisco

Cárdenas, quien se reunió
con los señores Rafael Gar-
cía, Antonio Méndez Padil-
la, Lic. Ricardo Verdugo
y Lic. Perfecto Méndez
Padilla. Como resultado de
esta junta se obtuvo que
no se procediera en contra
de Ireneo Contreras, el que
había intensificado la pro-
paganda a favor del mader-
ismo. Contreras abandonó
la población, pero volvió
el día 17 por la madrugada,
para arazar al pue-
blo y a la tropa del Esta-
do. Se reunieron hasta cua-
tro mil personas, que reco-
rieron las calles vitorean-
do a Madero que ya goza-
ba de gran popularidad, en
medio de músicas y repi-
ques. Ireneo ofreció no que-
rar archivos ni soltar a
los presos, no obstante que

a veces se lo pedía el pue-
blo, sobre todo el día de abrir
la prisión. Para evitar es-
to formó la tropa frente a
la cárcel, con la orden de
disparar en caso de un
salto.

Cabe recordar la ané-
dota de Juan Chacón, se-
cretario de Ireneo, que ar-
rangó el pueblo y en un
momento dijo, al mismo
tiempo que alzaba su
pistola: "Si quiero matar-
me, tómeme; más para
que echen la prisión tie-
nen que pasar sobre mi ca-
dáver". Y esto bastó pa-
ra que se calmara la gen-
te. Después hablaron tam-
bién a la muchedumbre el
Canónigo Ramón Contra-
eras y el P. Ignacio García
Romero, terminando de
pacificar los exaltados a

unos. Después se organi-
zó un paseo con música a
la estación del ferrocarril.
Más tarde Ireneo convocó
al pueblo al local del cine
Imperial, para elegir auto-

riedades. Por la noche la
población quedaba en paz
y los vecinos pudieron dis-
frutar, en aquel acaudado
tiempo de un sueto tran-
quilo.



Al fondo se ve el antiguo Cine Imperial, donde el maderista Ireneo Contreras convocó al pueblo. En la foto se ven fuerzas federales listas a partir. (Es la calle Hidalgo y al fondo la catedral).

39. Uno de los artículos de don Francisco sobre la His-
toria de la Revolución en Zamora.

El Herald de Zamora. 6 Mayo 1978

SABADOS ZAMORANOS

No. 182

Por Francisco García Urbizu
Cronista de la Ciudad.

Zamora en la Revolución

Amos en aquel mes de
de 1911. Tiempos de
revolución.

lancó el día 18 D. Luis
Taldá como goberna-
nario y lo sustituyó el
arista Dr. Miguel Sil-
Las guardias de vigilan-
de los vecinos conti-
se renovándose cada
ras. Ireneo Contreras,
abecilla del maderista
la región, indicó que
estaba fondeo y se le
la mil pesas contra re-
"a cuenta de contri-
ción".

luna de la tarde salió
gras llevándose 60
sire voluntarios para
donar la campaña. El
se alarmó la población
el aviso que los fede-
de Tampamocostero a-
zaban sobre Zamora.
e vecinos armados sa-
son por la garita del
sta, llantos y repelidos,
y ya la población se ha-
declarado por Madero.
re resultó "borsugo",
que venían eran fami-
de aquí pueblo que se
gía a Zamora a favo-
res.

Otro falso rumor cundió
de que vendrían los mader-
ristas de Los Reyes, al
mando de Valladares. Na-
do pasó.

Contreras regresó acom-
pañado de los vecinos que
habían ido a recibirlo en
coche, y se alojó en el Ho-
tel Colón (que estaba en el
portal Amado Nervo), di-
ciéndoles que al día si-
guiente llegaría su tropa de
Ario, con Chaón (hoy,
de cuyo desplante necesi-
tamos habernos en el adme-
to pasado), y otros jefes.

Se recibió un mensaje de
Morelia comunicando que
la Secretaría de Goberna-
ción avisaba que ya se ha-
bia firmado la paz. La ju-
ta presidida por el Lic. D.
Luis G. Padilla, puso dos
mensajes con fecha 21 de
mayo, uno felicitando a Ma-
dero, entonces en El Paso,
Texas, y otro a D. Porfirio,
reconociéndole su abnegación
y patriotismo al renunciar a
su cargo como presidente
del país, proclama la paz.

Contreras también tele-
grafió a Madero, felicitán-
dole y dándole cuenta de
sus operaciones. Serían las
5 de la tarde cuando iban
entrando las tropas de Con-
treras al mando de Cha-
ón: serían unos 80 hom-
bres bien pertrechados. Por
la noche se embriagaron y
adulteraron escandalizando,
por lo que los civiles de la
guardia mandaron a la cár-
cel a tres revolucionarios,
los que su jefe Contreras a-
probó.

Al amanecer se habían
recibido noticias de un tur-
multo en México con nume-
rosos muertos. Decían que
D. Porfirio "no había pre-
sentado su renuncia", co-
mo se había anunciado y
el pueblo le exigía que lo
hiciera.

Recordamos que el Hbro.
D. Rafael Guzmán Valen-
cia estaba en México y le
tocó quedar entre dos fue-
ros, habiendo estado mila-
rosamente ileso. Es a su-
o auxiliando a o ribundos y
una hasta le rozó el hombro.

En Guadalajara, según
llegaron noticias, también
hubo disturbios para abo-

por a renunciar al gober-
nador porfirista Manuel
Cuesta Gallardo. Todas es-
tas noticias se comentaban
en labios de los vecinos,
principalmente los que ten-
ían por costumbre reu-
nirse en la Sombrería de
D. José Ma. Arce Verdura-
do, contra el campamento
de la antigua Botica de la
(Muebles y Cienfuegos), de D.
Antonio Méndez Padilla. A-
llí se reunían D. Epifanio
y D. Luis Jiménez Ybarbá,
Vélez Bernal, D. Luis
García Martínez y otros a
muchos, como D. Norber-
to Domínguez, gerente del

Banco de México en Za-
mora, hombre muy ilustra-
do que desempeñó im-
portantes puestos diplomá-
ticos y administrativos en
el tiempo de D. Porfirio y
hasta formó parte de su mi-
nisterio en la Secretaría de
Relaciones Exteriores. Fue
D. Norberto muy estimado
por los zamoranos.

Por fin, D. Porfirio re-
nunció el 26 de mayo. Y
de esto haremos remem-
branzas en nuestro próxi-
mo **SABADOS ZAMORA-
NOS**, según como vieron
las cosas los zamoranos de
la época.



Clásica escuadra de la época de la Revolución: Entraron a Zamora fuer-
zas revolucionarias, en aquel entonces ya una de las ciudades más im-
portantes de la región. El grabado delo muestra la entrada de la
tropa al centro de la ciudad, que ya se había declarado maderista.

40. Otro de los artículos de don Francisco acerca de
la Revolución en Zamora.
El Heraldo de Zamora. 23 Mayo/1978

El Rincón de los Zamoranos

Por F. G. U.

Aquí irán desfilando los nombres de aquellos que han querido a Zamora y que le hayan hecho algún bien a esta querida tierra.

El orden en que van no significa primacía. Todos están en primer lugar.

Méritos, amistad y profunda gratitud para ellos, nos hacen elegir los siguientes, como FUNDADORES de este

RINCON DE IDEALES

Excmo. Sr. D. Salvador Martínez Silva.

Gabriel y Alfonso Méndez Plancarte.

Luis y Epifanio Jiménez García.

Perfecto Méndez Garibay, Perfecto Méndez

Padilla, Arcadio Dávalos y Jasso; P. Rafael

y José Madrigal Urbizu; Manuel García

Vallejo, Francisco Benítez Vaca y Agustín

Alvarez que ya gozan de Dios.

Entre los Vivos:

Padre Alejandro Leñero, Carlos Escalona,

Ing. Francisco García Sáinz, Lic. Arturo

Rodríguez Zelina, Luis Luna Lara, Arturo

Vargas Cacho, Lic. Luis Alvarez Flores,

Humberto Garibay Hernández, Pancho

Castillo Cervantes.

Y entre otros muchos, dos jóvenes muy

zamoranos: Arturo Lara Amezcua y Roberto

Méndez Trujillo.

CADA SABADO BUSQUE ESTA PAGINA
Y COLECCIONELA, SERA HISTORICA.

Coleccione usted
SABADOS ZAMORANOS
y reúna una síntesis del
Zamora de ayer y un
resumen de los
acontecimientos de hoy.
Todos los sábados en
EL HERALDO DE
ZAMORA

A partir del próximo sábado, en SABADOS
ZAMORANOS: Fechas Históricas Zamoranas...
Dichos y Refranes Zamoranos... y mucho más.
Esté pendiente.

41. Algunas de las ideas en torno a la significación
y sentido de los escritos de don Francisco en el pe-
riódico.

El Heraldo de Zamora.



DE ZAMORA

MATRIZ:

GUERRERO 47. OTE.
Tel. 2-01-31.

SUCURSALES:

Ocampo 25 Pte. Tel. 2-01-38
A. Nervo 35 Ote. Tel. 2-03-93

SE DIO UN CASO impresionante en un señor muy principal, hombre de gran penitencia que usaba cilicios. Al verse atacado por la peste, trató de quitárselos para que no se los vieran y no alcanzó, murió súbitamente con ellos en la mano en la actitud de desabrochárselos. Sería imposible relatar más episodios de esta naturaleza, así como mencionar más personas de las que murieron en aquellos días. Baste decir que la población quedó reducida casi a la mitad.

12

42. Uno de los tantos anuncios de la sección Galería de Negociaciones Zamoranas que siempre aparecían al final de los libros de don Francisco.

Mueblería "Diana" La CASA de la
Economía, S U C A S A

Humberto Acevedo Martínez
Gerente

Madero Sur 159-A Zamora, Mich.

Entre muchachos antagónicos, se chiflaban la Polonia: "Polonia te anda buscando por toda la calle real, y si te encuentra pelón, te tumbará de un pial". Esto bastaba para pelearse en el Callejón del Ratón. Cuando hubo luz, al prenderse, el que primero lo dijera a otro, se la ganaba. Así como al encontrar-se dos niñas decta la más lista: Un padrenuestro a las ániñas, ya te lo gané, y la otra lo rezaba.

23

43. Uno de los anuncios comerciales con los que don Francisco patrocinaba la publicación de sus obras.

FARMACIA DE "LA SALUD"



de Primera Clase

Atendida por: Sucesores Vivanco

Morelos 177 Sur

Zamora, Mich.

El respeto a los papás. Antes por su muerte se les guardaba un año de riguroso luto, a ventanas y zaguán cerrados, abstención de viajes y diversiones y riguroso vestido negro. Hoy, Uds. lo saben, los hacen angelitos y le dan vuelo a la "carlanga".

21

44. Otro de los anuncios comerciales que financiaban las publicaciones de don Francisco.

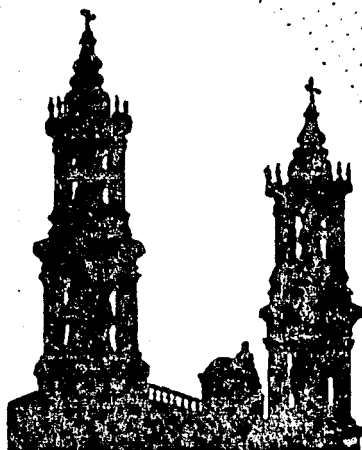
FRANCISCO GARCIA URBIZU

Historias

y

Leyendas

Zamoranas

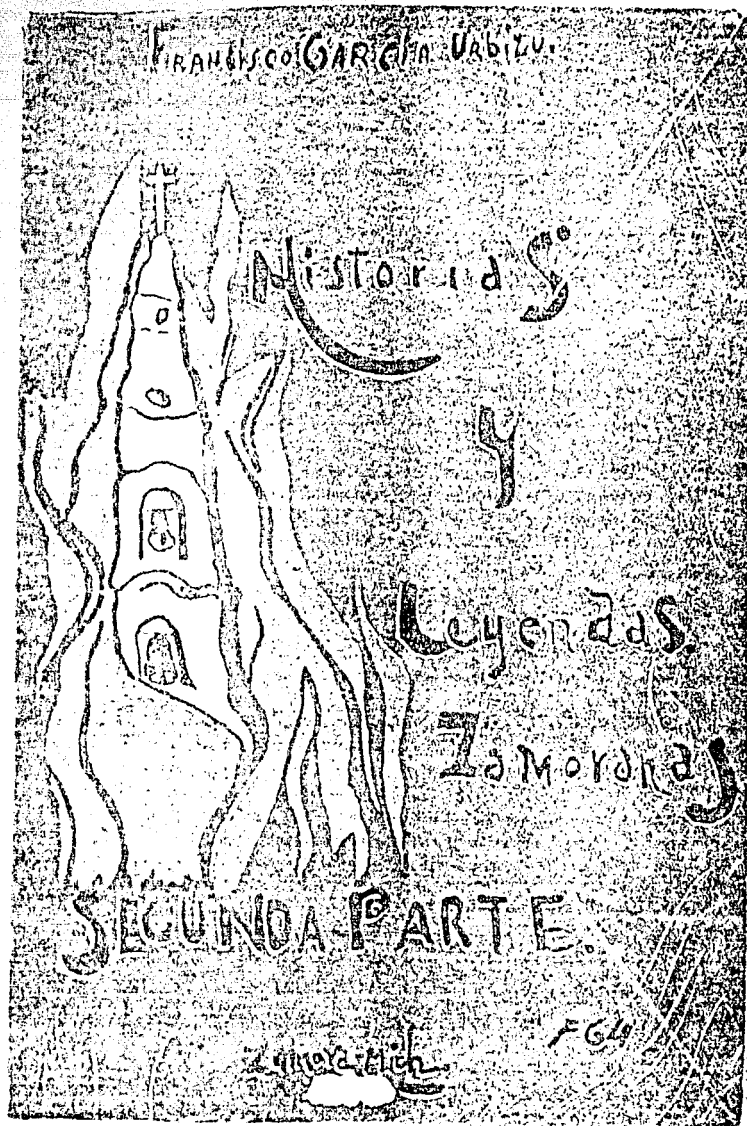


Ediciones "HERNAN"

ZAMORA, MICH., MEX.

1958

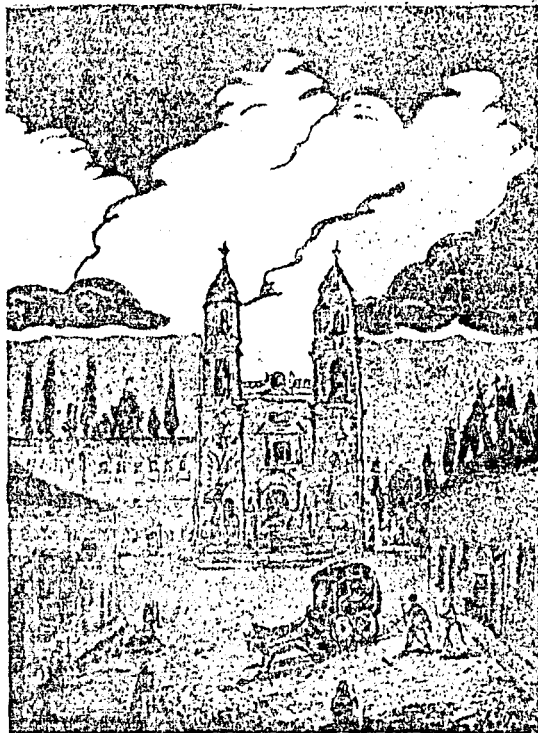
45. Portada del libro Historias y leyendas zamoranas, escrito por don Francisco en el año de 1958.



Historias y Leyendas

ZANORANAS

FRANCISCO GARCIA URBIZU



Pintura Antigua del Calvario

Esta calle en página viva de
la historia de la ciudad

TERCERA PARTE

1961

47. Portada del libro Historias y leyendas zamoranas.

3ra. parte, escrito por don Francisco en el año de 1961.

Francisco García Urbizu

EL APÓSTOL

DE



Páginas Históricas y Episodios

DE

Zamora - Purépero - Villa Mendoza y Tlazazalca

EDICION 1962.

ZAMORA, MICH., MEX.

48. Portada del libro El Apóstol de Casas Viejas, escrito por don Francisco en el año de 1962.

ZAMORA y SAHUAYO

Francisco García Urbizu

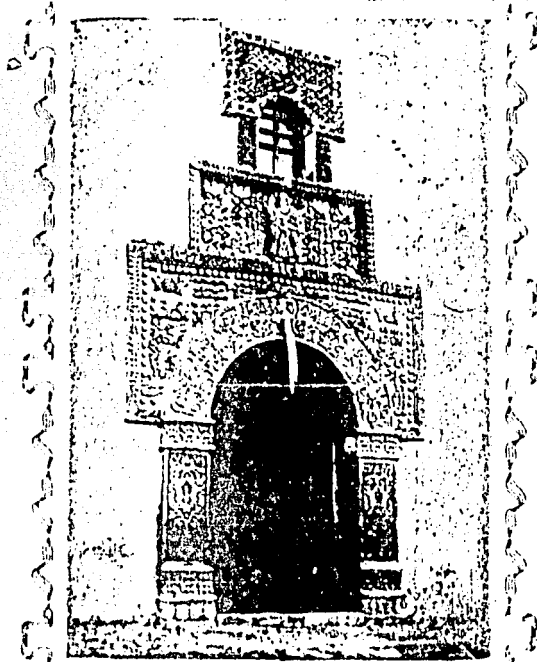


Cristo Rey, Santuario de Guadalupe y Tabanillas
El Corazón de Sahuayo, en lo religioso y en lo venustico.
ZAMORA, MICH., MEX.

49. Portada del libro Zamora y Sahuayo, escrito por don Francisco en el año de 1963.

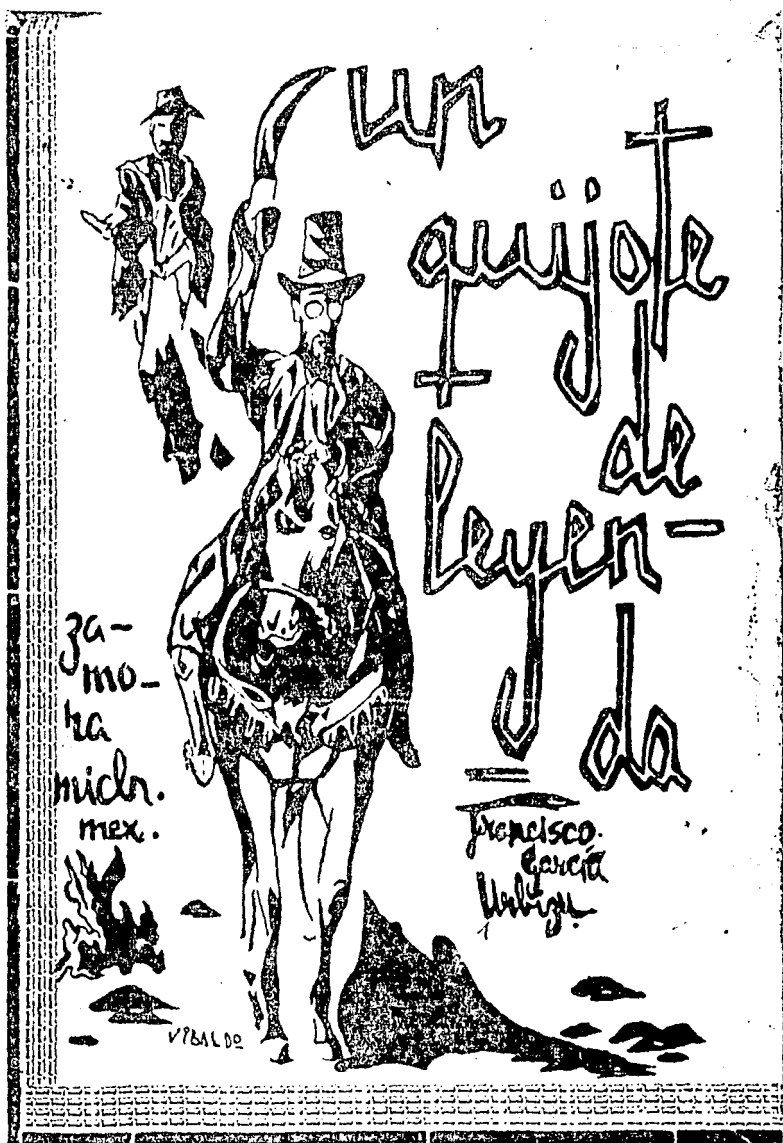
Páginas de Zamora y de Michoacán

INFORMACION TURISTICA - CENTENARIO DE LA DIOCESIS
FRANCISCO GARCIA URBIZU



**La primorosa Iglesia de Angáguan, verdadera joya
de arte plateresco Indígena
MAS DE SESENTA PUEBLOS Y CIUDADES DE MICHOACAN**

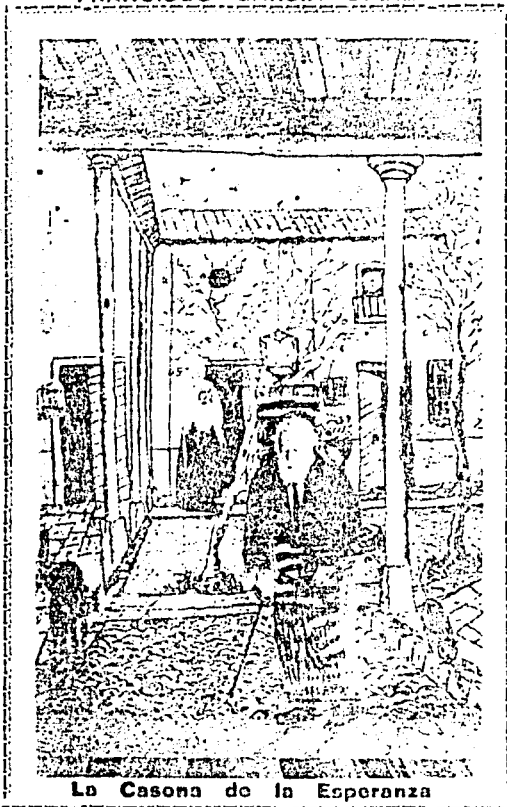
50. Portada del libro Páginas de Zamora y Michoacán,
escrito por don Francisco en el año de 1965.



51. Portada del libro Un Quijote de leyenda, escrito por don Francisco en el año de 1900.

Cosas que Fueron

FRANCISCO GARCIA URBIZU



La Casona de la Esperanza

CON TODO EL SABOR DE LA PROVINCIA

ZAMORA, MICH., MEX.

1968

52. Portada del libro Cosas que fueron, escrito por don Francisco en el año de 1968.

FRANCISCO GARCIA URBIZU

Historias y Leyendas Zamoranas

2da. EDICION CORREGIDA Y AUMENTADA

□□□

1850

El Cólera Morbus en Zamora

El Milagro de la Inmósculada

□□□

Fray Jacobo Daciano

Obispos

Cázares, Guitzar, Castellanos

BICENTENARIO

Del egregio Poeta zamorano

Fray Manuel Navarrete

Semblanzas

Historias curiosas y amenas, Leyendas

Olimpiada - México 68

56 Grabados

Distribuidor en México: Librería de Porrúa Hnos. y Cía. S. A.

DERECHOS ASSEGURADOS.
ES PROPIEDAD DEL AUTOR
CON DOMICILIO EN ZAMORA, MICH. A. NERVO 34 PTE.

Compartir
impresores

Zamora, Mich., Méx.

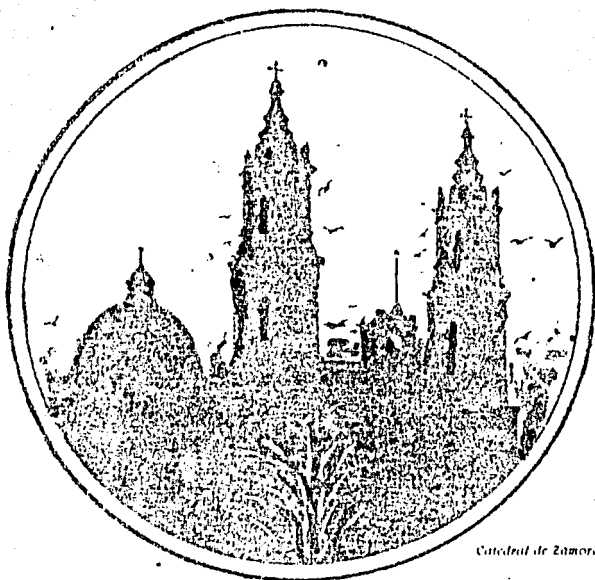
1969.

53. Portada del libro Historias y leyendas zamoranas, 2da. edición, escrito por don Francisco en el año de 1969.

FRANCISCO GARCIA URBIZU

ZAMORA

EN LA



REVOLUCION

ZAMORA, MICH., MEX.

1970

54. Portada del libro Zamora en la Revolución, escrito por don Francisco en el año de 1970.

SABADOS ZAMORANOS

No. 94

Por Francisco García Urbina
Cronista de la Ciudad.

La Casa del Pozo

II PARTE

Mas aparte de sus riquezas fabulosas (de los Sres. Bení), cuyas haciendas se remontan desde Tangandaro hasta Ocotlán, su desmembramiento y su gran caudal, en el que se fundó toda nobleza, y los muy altos y burocráticos cargos que desempeñaron en esta Villa, se fuera de San Martín Zamora en el período virreinal, se sirvieron grande estima y cobraban de muchas comidencias.

Pero los tiempos cambian. Es muy tarde se ciernen momentos de tragedia sobre aquella mansión. Don Víctor

rino de Jasso llega medio muerto, después del saqueo de su hacienda de Guarachá, y expira en una de las viejas bancas de la Casa del Pozo. Sus propiedades en Tangandaro fueron incendiadas, y D. José Bení, Vicario y Jefe eclesiástico, estuvo preso, y falleció en el camino a Zamora, en el lugar donde lo abandonaron los rebeldes.

LA CASA SOLA

En otra ocasión y en una acción de guerra, el Dr. D. Mariano del Río —que llegó

a vivir en esa misma casa—, el trágico 31 de mayo de 1858 anduvo por aquellos lugares defendiendo a la ciudad de las hordas de Mendoza, que durante tres días saquearon a Zamora. Fue herido de muerte y no alcanzó a llegar a su domicilio que a la sazón se hallaba donde actualmente está el Hotel Mendoza.

La casa quedó sola largos años. Al penetrar en su austero recinto, venía a la memoria la época de la colonia y se experimentaba en el ánimo una mezcla de temor y respeto.

Y para completar la celebridad de esta morada, corrieron rumores de enterrados, con todas las características que el vulgo suele adornar con fantasmas: sombras misteriosas que alargándose y encogándose cruzan a media noche; cosas vagas en el aire; luces mortecinas, jalones de cadenas y hasta lamentos. Pero hubo también realidades: varios vecinos encontraron diábolos. Y esto tiene una explicación muy natural: durante la revolución se hicieron muchas ocultaciones, y por tantas circunstancias imprevistas así quedó aquello, para mejorar la suerte del diablo mortal afortunado que puede encontrar a aquellos pesos cuadrados.

(CONTINUARA).

56. Una de las leyendas zamoranas recogidas por la pluma de don Francisco.

El Heraldo de Zamora. 21/Agosto/1976

FRANCISCO GARCIA URBIZU

Zamora en su Fundación

Virgen de la Esperanza

Patrona de la Diócesis



Esta ado, el Virrey de Mendoza descubre
el Valle de Cirámlaro.

Zamora, Mich., Méx.

1971

55. Portada del libro Zamora en su fundación, escrito
por don Francisco en el año de 1971.

Las Golondrinas.

Por ahí vienen a cantarle a Sr. San José, con su piquito de oro, alegres, parlanchinas y juguetonas.

En la Misión de San Bernardino, California, las esperan los Franciscanos con grande júbilo, lléno su patio de insectos, de montoncillos de lodo, pajitas, plumas, virutas, zacatitos suaves y todo lo bueno para hacer sus niditos, cuando llegan las primeras parvadas, las campanitas de la Misión repiquetean sonoras, acompañando sus cantos primorosos.

Elas cruzan los mares
el blanco ceñidal tendido,
ellas levantan su nido
en nuestros dulces hogares.

Elas tizan esultadas
las diademas de su pluma,
y rompen la densa bruma

en magníficas bandadas.

Elas cantan cuando arde
el rojo sol en la tierra;
ellas gimen cuando cierra
sus blancos ojos la tarde.

Antonio Fernández Brilo

Y dice la leyenda que ellas le quitaron las espinas a la frente del Redentor.

Matrimonio

Contrajeron matrimonio en el Calvario. El Sr. Roberto Díaz con la Srta. Teresa Verduzco. Recibieron la Bendición Nupcial, el 1o. de Marzo, de manos del Sr. Cura Dn. Antonio Avifa.

Ha venido a hacerse cargo de la Gerencia del Banco de Zamora, nuestro buen amigo Dn. Carlos Vilaseñor, quien por mucho tiempo manejó con gran acierto la Suc. de Michoacán.
¡Feliz estancia entre nosotros!

NUESTROS DIFUNTOS

10 de Febrero Srta. Celsa Ruiz Costo.

20 de Febrero Sra. María Martínez de Gallegos.

22 de Febrero Sra. Agripina Sánchez V. de Bautista.

Todas ellas eran personas muy estimadas; en sus funerales y en su sepelio estuvieron muy acompañadas por sus familias y amistades. Pidamos por ellas. La Sra. de Gallegos fue una de las asiduas repartidoras de La Cruz, aun ya enferma hacia el sacrificio de repartirla. Que Dios la tenga en su Gloria.

Fallecieron también los jóvenes: Ignacio Cortés Pacheco, de 24 años, el 12 de Fbro., y Carlos Fernández, de 13 años, el 28 del mismo; ambos, en accidentes camioneros.

A las familias de todos, nuestra sentida condolencia.

El último de Fbro. tronó fuerte y tuvimos aguacero.

Febrero fué mes de Satélites, hasta de a dos en uno. Pronto podremos viajar hasta Marte y Neptuno; pero si aquí ya nos anda con los camiones, con los cohetes no quedaremos ninguno.

El Filero Castro

Pronto ocurrirá el bulto. Se ha convertido en marioneta de Khrushchev. En la Sierra del Escambray los patriotas lo vuelven loco, dicen que no come ni duerme y habla poco. Aviones van y vienen desde Miami a La Habana, descargando armas y guerreros cubanos que van a libertar a su Patria del comunismo.

Su distintivo es un pez, imagen utilizada por los cristianos, en las persecuciones romanas, como símbolo de su Fe; ya que hacían jugar la palabra griega "ichthys" (pez) descomponiendo sus letras: i - Jesús, ch - Christos, t - Theou, h - Hylas, s - Soter (Jesucristo Hijo de Dios Salvador)

Aviones inundan a Cuba de propaganda anticomunista, y noche a noche, las radifusoras invitan a los cubanos a salvar a su Patria traicionada y esclavizada de la manera más vil por el asesino Castro.

El Escambray es el Bastión de las Libertades de América. Así lo pregonan los patriotas y es el actual grito de esperanza de los que hoy luchan por Dios y por su Patria.

El día 19 de Fbro. subieron a La Beata en faena para la vereda: Manuel Hernández, Jorge Hernández de 8 años, José Salgado y Pancho Cerda.

Se ha situado en Morelos un trailete con una bocinota del día a la noche, que quién fuera sordo para no oírlo.

En la plaza rosolana
En las calles un ruido
Ya ninguno hace caso
De esta tierra Zamorana.

Ahorre tiempo enviando sus cortes por vía aérea

57. Una hoja en la cual don Francisco insertaba algunos de sus pequeños versos.

La Cruz de la Beata. 5/Marzo/1961

R O M A N C E

Canto por nuestro Director en el Anjepe de La Beata
La Bendición de La Cruz.

El trece de marzo cambia
De Zamora, el panorama,
Al bendicirse la Cruz,
Esta dichosa mañana.
El señor Obispo iba
En una mulita mansa,
Dando muchas bendiciones,
A gentes que lo aclamaban,
Entre banderas; tambores,
Clarines de voz metálica,
Corredores alpinistas,
Que llevan la hoguera santa.
Cien charros iban delante,
De aquellos de espuela y reata;
No sólo de Zamora, mas
De Chaparaco y la Planta,
Y la vereda tupida,
De gentes de la comarca,
Que salaban a la Cruz,
Con fervorosa garganta,
En la cumbre había gran júbilo,
Entre músicas y danzas,
Pero a las once, en la Misa,
Un remolco se alzaba,
¡Tiemblo, se cae la Cruz! gritan;
Corrió la gente azorada,
Todos estiramos cierto
Que la Cruz se bamboleaba;
Mas pronto nos convencimos
Que aquello fue falsa alarma.
Hubo personas heridas,
Mas después vino la calma
Y la Cruz firme y serena
Contemplaba el panorama.
¡Qué preciosos se verá!
Desde Zamora lejana,
Porque puso un toque blanco,
Arriba de la montaña,
Es el orgullo del valle,
Y su alibeta resalta,

Entre el suave azul del cielo,
Y el recio anillo de La Beata,
Se mira desde muy lejos,
A las primeras del alba,
Es la alegría del visjero,
Que asoma en la lontananza.
En los pueblitos vecinos,
Es muy querida y mimada;
Mas nunca como en Zamora
Tierra ferviente y Mariana.
Es bendición y consuelo,
De todo el que llega o pasa,
La saludan la veneran,
Llevan gentes con toda el alma,
Y jamás la dejan sola,
Resguardando la montaña,
Muchos aquí varias noches
Pasaron en alabanza,
Iluminando a la Cruz
Con una eléctrica planta,
Hicamos la carretera,
Para venir a buscarla,
Así podrán subir todos,
Sin fatiga en la jornada,
Y la Ermita, en cuanto llueva,
Tenamos que comensarla,
Y de ella será la Reina
Nuestra Señora de Fátima.
Hoy es día memorable,
Para toda la comarca;
Y es muy justo recordemos,
A aquellos del más allá,
Que ayudaron a la Cruz,
Y son dignos de alabanza.
Entre todos, el primero,
Don Luis Jiménez destaca
Por su gran desprendimiento,
Y su gentileza rara;
Acógelos amorosa
Te amaron desde su infancia.

Bendice a nuestras familias
Y a todos danos tu gracia.
¡Trece de marzo glorioso!
Quedan grabado en nuestra alma
Y después, año tras año,
En esta fecha Mariana,
Vendrán de lejanos pueblos
Con himnos a festejarla.
¡A nuestra Patria bendice!
Oh, santa Cruz de la Beata!
¡Oh, blanca Cruz de mi tierra!
Sé la salud de mi raza!

58. Una de las composiciones literarias escritas por
don Francisco.
La Cruz de La Beata. 3/Abril/1955

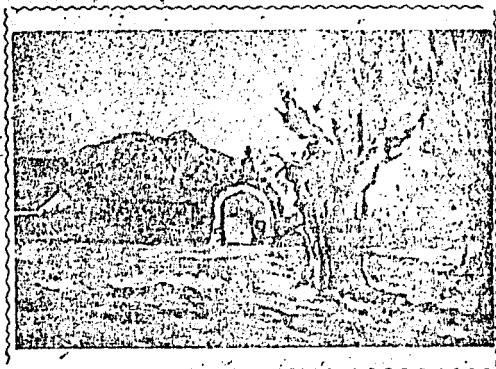


Colegio de La Purísima, del Sr. Cura Plancarte, en Jaco-
na. La preciosa pila colonial se estroñó a la vez que los tran-
vias: Allí aparecen labradas las iniciales del Sr. Cura: J.A.P.
Junio de 1879. Esta joya colonial fue derribada por un incul-
to profesor para que los alumnos jugaran fútbol. Debía ha-
berla desmontado marcando pieza por pieza para reconstruir-
la. Se cree que, en el salón que se ve al fondo, se verificó la
histórica cena, el día de la Coronación, en la cual surgió la
idea de coronar a la Virgen de Guadalupe. Hoy nada de esto
existe, hasta las torres del Santuario desaparecieron...

(Oleo pintado por el Autor)

59. Cuadro pintado al óleo por Don Francisco, titulado
El Colegio de la Purísima. s/s.

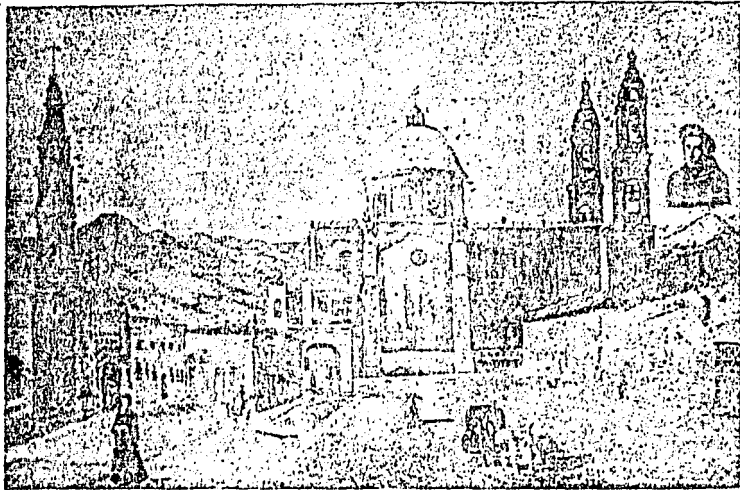
Los Olivos de Fray Jacobo



Desde la juventud tuvimos gran cariño a este santo misionero. Varias veces hemos estado en su iglesia, y aun intentamos buscar sus restos. Sean estas páginas humilde homenaje a tan virtuoso Franciscano, con motivo de su reciente Año Jubilar.

Cuadro pintado por el Autor en 1910. Desde entonces se conservan estos dos Olivos petrificados, que plantó Fr. Jacobo. En nada han cambiado y hasta hoy siguen teniendo dureza de roca, sin pudrirse. Sería conveniente que fueran protegidos, por una cerca, de los animales que indebidamente vagan en el atrio.

La Casa de Fr. Manuel



Zamora antigua. Oleo pintado por el Autor

A la izq. Iglesia de S. Francisco. A un lado de la torre, La Beata. La antigua Capilla de S. Antonio, hoy Santuario de Guadalupe. Calle de Cázares, antigua del Reloj, por el que hubo en la esquina de la Capilla. Portal de Agunega. Catedral. Calle del Aguila, hoy A. Nervo. Casa del Sr. Cura Plancarte con balcones coloniales, y en el extremo, la casa donde nació Fr. Manuel, abajo de su retrato.

100

61. Cuadro realizado al óleo por don Francisco, titulado La Casa de Fray Manuel. s/f.



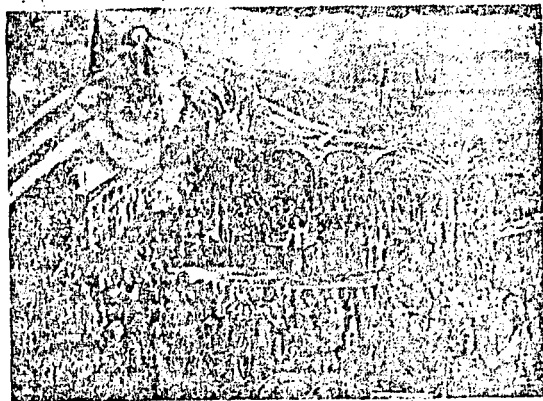
Óleo del Autor

El Ermitaño de La Beata

Gran amigo de Manuelito. Sólo dos veces bajaba a Zamora: En cuaresma para confesarse y comulgar, y en Nochebuena para adorar al Niñito Dios, con Manuel vestido de pastorcito. En cuanto llegaba, los chiquitines se alborotaban porque les traía ídolos y juguetes de barro.

62. Cuadro pintado al óleo por don Francisco para ilustrar una de las leyendas zamoranas, titulado El Ermitaño de La Beata. s/f.

La Jura del Patronato



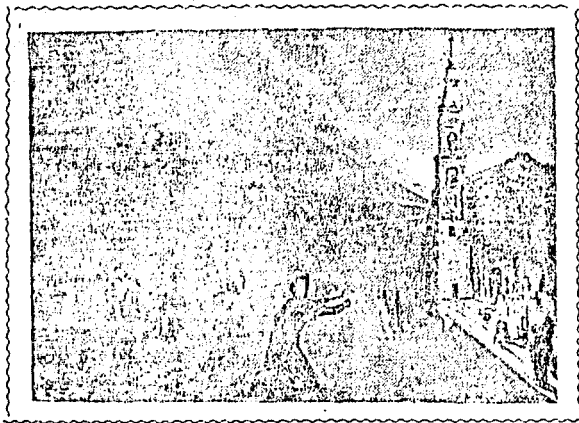
A la izquierda se ve la torre de S. Francisco, la Inmaculada entre nubes despidiendo rayos de luz y coros angélicos. La Beata, las torres de Catedral con la simbólica palmera de la Plaza. Las autoridades civiles y eclesiásticas haciendo la elección, frailes, corporaciones, músicas completando con el pueblo 250 figuras. Pintura del Autor, propiedad del Sr. Carlos Escalona.

EL MILAGRO

21

63. Cuadro pintado por don Francisco, titulado La Jura del Patronato. s/f.

Acción de Gracias



En la alta torre del antiguo templo fue colocada la sagrada Imagen . . .

Pintura del Autor

Zamora, por la peste, estaba hundida en la negrura del dolor. No había esperanza; sólo una luz, la que irradiaba la torre franciscana cuando en ella colocaron al cuadro de la Virgen; después de ser proclamada Patrona de Zamora. Y desde ese día, milagrosamente, empezó a decrecer la peste y bien pronto cesó por completo, volviendo a la vida la angustiada ciudad, que agradecida cumplió su voto levantándole el templo de la Purísima, donde cada año el 8 de marzo se conmemora el milagro.

29

64. Cuadro pintado por don Francisco, titulado Acción de Gracias. s/f.



**Dos Prelados Zamoranos fueron sostenedores de la Seña:
el Excmo. Sr. Arzobispo de Guadalajara D. Francisco Orozco
y Jiménez y el Excmo. Sr. Obispo D. Salvador Martínez Silva.**

69. Cuadro realizado por don Francisco con motivo religioso. s/r.

Noche Trágica



En la calle desierta se cernía un ambiente de tragedia. Ni un sereno vigilante se asomaba por todo aquello. Los ladridos de los perros a lo lejos y los cantos de los grillos acompañaban el cadáver, iluminado sólo por la débil luz de un faro eléctrico.

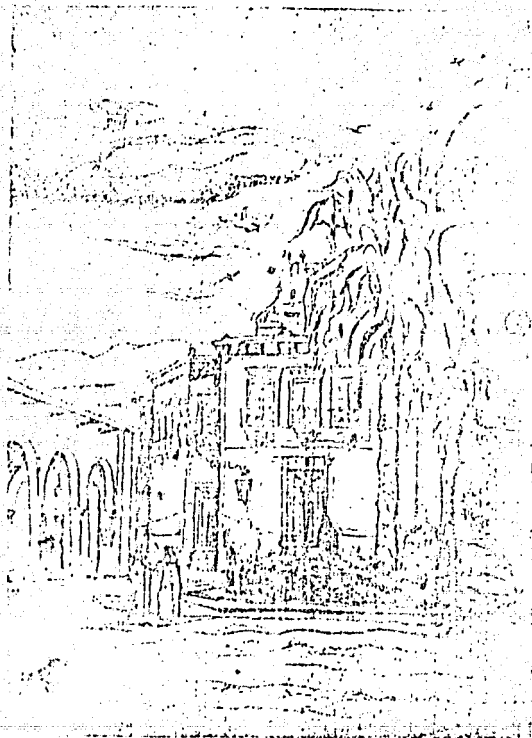
Pero momentos después la calle se animaba con grupos de dolientes y curiosos, haciendo mil comentarios. Se llevaron el cadáver y la calle volvió a quedar solitaria, guardando la historia de aquel espantoso crimen.

EL MUERTO

80

66. Estampa pintada por don Francisco para ilustrar una de sus leyendas. 3/f.

La Antigua Plazuela de Aguinaga



Típico rincón que aun sin el portal sigue siendo uno de los más bellos de Zamora. Aquí se ve el árbol del Centenario, y tras el portal estuvo la casa de los Suplicios.

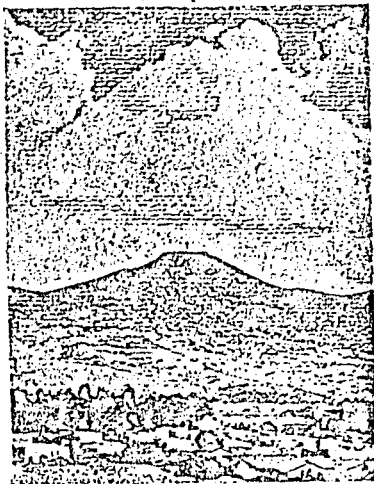
60 Bis

67. Cuadro pintado por don Francisco, titulado La Antigua Plazuela de Aguinaga. s/f.

LA BEATA DE LA SANTA CRUZ

"Dichosa la urbe que tiene una
montaña"

Menéndez Pidal.



Reina del Valle, por donde sale el Sol. Llena de Leyendas. La principal montaña de Zamora, 2,500 metros sobre el nivel del mar. La Cruz de cemento armado que se alza en la cumbre, mide Mts. 25,33; al pie hay una Ermita donde se dice Misa en las Romerías. Desde allí se admira un hermoso panorama, hasta el Océano Pacifico.

68. Cuadro pintado por San Francisco sobre la Cruz de La Beata. 3/2.

Yo esperaba con ansia al Señor;
El se inclinó y escuchó mi voz.
Salmo 39



Pasó su vida haciendo el bien
por eso el Señor lo ha colmado
de gloria.

Fuó a las 11.15 a. m.

Falleció en el seno de nuestra Santa Madre Iglesia Católica, Apostólica y Romana
confortado con todos los auxilios espirituales y la Bendición Papal, el Sr.

D. Francisco García Urbizu
a la edad de 92 años

Sus hijos, hijos políticos, nietos, bisnietos, sobrinos y demás familiares lo
comunican a Ud. con profundo dolor suplicando una oración por el
eterno descanso de su alma.

Zamora, Mich., a 20 de Abril de 1980

El duelo se recibe en la Av. Juárez No. 145 Ole. (Salas de Velación) y mañana se
celebrará Misa de Cuerpo presente a las 11 hs. en la Parroquia de La Purísima
y de ahí partirá el Cortejo Fúnebre al panteón Municipal.

69. Copia del Obituario de don Francisco García U.

EL HERALDO DE ZAMORA

DIARIO MATUTINO INDEPENDIENTE

Fundado en 1852

Regístrase como artículo de 2a. clase en la Dirección General de Correos el 1o. de noviembre de 1965, bajo el No. 219666.

ZAMORA DE HIDALGO, MICHOACÁN — ASO XXVIII

Martes 22 de abril de 1980

No. 4,229



Trabaja y Equilibra Para el Progreso del Campesino
ARONDO MENDOZA RAMÍREZ, S. A.
 Madero Sur 577, Tel. 2 04-35
 con 3 Líneas
 Zamora, Mich.



El motor más allá de los límites
 Tractor de Aguas
CAMIONES Y AUTOMÓVILES DE ZAMORA, S. A.
 Hidalgo Sur 255, Tel. 2 14-30
 Dónde al Cliente se lo Conviene

Francisco García Trujillo, representante oficial de la empresa, falleció el día de ayer a las 11:30 horas, después de haber estado enfermo durante un tiempo. El Sr. García Trujillo nació el día 15 de febrero de 1915 en el municipio de San Juan de los Ríos, Michoacán. Fue un hombre de gran capacidad profesional y de gran integridad. Su familia y sus amigos lo recordarán con cariño y admiración. Sus restos mortales serán velados en su domicilio particular el día de mañana a las 10:00 horas y se inhumará en el panteón de San Juan de los Ríos, Michoacán.

En su calidad de 42 años, era un trabajador activo, honesto y de gran capacidad profesional, a la que se dedicó con entusiasmo. Es un hombre que dejó una gran huella en la vida de sus compañeros y de sus familiares. Su familia y sus amigos lo recordarán con cariño y admiración. Sus restos mortales serán velados en su domicilio particular el día de mañana a las 10:00 horas y se inhumará en el panteón de San Juan de los Ríos, Michoacán.

En su página dos, tres, cuatro y cinco de esta edición.



Los Productores de Fresa Buscan Manejar los Permisos

70. El artículo en las columnas sobre el fallecimiento de Francisco García Trujillo.

El Heraldo de Zamora 22/Abril/1980

Requiem Mínimo

de Francisco García Urbizu murió el domingo 2 de abril de 1950, luego de años de existencia plena; luego de haber vivido y también crecido las maravillosas etapas de la administración directa, Sembrado de sus hijos en la zona de Llanos, para que se enraizaran en el corazón a bombas Humildad, Fe, sinceridad, trabajo y amor a la vida. Verdad, memoria, y epigramas que lo adornan, que lo estructuran en cuerpo y alma, todo, el amor...

Que Francisco García Urbizu sea amado intensamente en lo bueno y todo lo que es bueno. En su vida, en su tiempo y para siempre. Hecho en su día, primer su potencial, cuando se levantó de un pueblo oscuro, cuando él era un niño, como la "Cruz de la Breña", la poesía de la conciencia nacional, era de su tierra y lugar un gran histórico, cu-

yo principal ideal fue la comunión con Siempre la manifestación que vive a los hombres y verdaderos hermanos para la diaria braga del vivir.

Francisco García Urbizu ha sido, sin duda, el espíritu de los Hermanos Mayores cuya existencia y obras obran los credidos como tales Soldados de una lucha eficaz en los senderos de la convicción y por la defensa de lo auténtico dentro de la profunda gracia de los días de la fe, de la cultura y el servicio a los demás, como lo dijo conocidamente el Ilustrísimo Sr. Ezequiel Robles Jiménez, Francisco García Urbizu, un Hermano Mayor que siempre le rendíamos y le rendiremos recuerdos y cariño. Hoy le damos la misión que ayer y más aun en el futuro. Quiéjese por ello le declamamos, le llamábamos devotamente, delirantemente, casi con dolorosa, Don Panchito, al que mencionó el P. Euzé que Escobar en la hora de las brujas fábulas.

A los Socios de la Cámara de Comercio en Pequeño

Es indispensable su presencia a la Asamblea Extraordinaria, que tendrá lugar en la Bodega de IMPECA, atrás del CECYT en esta ciudad el Jueves 24 del actual a las 5 de la tarde. Se tratarán asuntos de IMPECA y otros que nos interesan y convienen a todos.

Atentamente

Zamorá, Mich., abril de 1950.

JOSE ZIMMERMANN

Presidente

Cuántas cosas más podríamos decir de Francisco García Urbizu; pero, realmente, al dolor entrañable nos nubla los ojos tanto como el cerebro y en el apogeo del sentir y la pena, el choque nos nubla y nos convierte al momento en increíble a pesar de la lógica marcada por la vida del amigo al que hubiéramos querido tener como lo necesitábamos. Eternos.

Ya habrá ocasión en la que la seriedad nos permita expresar no solamente un réquiem tan modesto como el de estas líneas, que fueron escritas bajo la imagen y de la hembra de bien de este esencial za-

mo mismo que las sabias lecciones de un gran maestro.

¡Qué pronto el pensamiento de Luis G. Franco, Luis González, Moreno Leóns, Vargas Cacho, Irujo, Irujo Hurtado, Francisco Valencia Ayala, Salvador Calveas, Juárez Rangel, Humberto Garibay Hernández, Martínez Ocaranza y muchos más que convivieron y valoraron la acción de Don Panchito, en trocena su pensamiento escrito con el pensamiento también docente, aunque cambiado de tantos y tantos zamoranos, que segundo a segundo disfrutamos de la imagen y de la hembra de bien de este esencial za-

mo mismo que hoy nos ha dicho: ¡Hasta pronto, nos veremos mañana...

Dios quiera que sea así, para culter al mexco en esta forma, aunque sencilla, el hueco de la inexplicable soledad y las ingrátitudes que hayan herido ayer a hoy a Don Panchito, ciudadanos que nos ha dejado su herencia de cultura y amor a lo nuestro. Si así fuera, estoy seguro de que en el Cielo, donde está, habrá de decir: "No viví en vano", Esto es "mi gozo y mi corona".

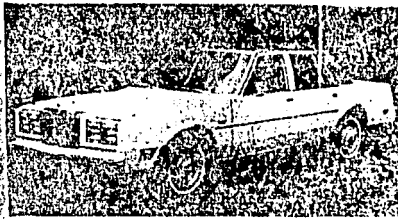
Francisco Elizalde García
21 de abril de 1950.

PACO SPEAKS

En las fiestas de cumpleaños, Primera Comunión, bodas sociales, juntas, etc. ofrece sus servicios. Capacidad para 100 personas. Precios moderados. Voz exclusiva Intermex el TEL. 26-747.



EN LA ERA CHRYSLER



AUTOMOTRIZ MICHOACANA, S. A.
(Ventas: Tel. 2-19-50)

INGLES INTENSIVO

EXCLUSIVAMENTE CONVERSACION
GRUPOS REDUCIDOS

Principiantes, Intermedios y avanzados.
Teléfonos 2.38.51 y 2.49.29

A NUESTRA DISTINGUIDA CLIENTELA

Ofrecemos, como siempre, los más variados platos:

Pavla valenciana, Camarón gigante al modo de ojo o Camarón al gusto, Mojarrá y Jaiba adobada, Cocleles de camarones, Pulpo y Ostiones, Etc.

Restaurante y Mariscos MARSELLA

Burela Sur 110, casi frente a Congeladora Intermex en Jacona, TEL. 2-16-25

Atendido por sus propietarios, Hnos. Dukados.

71. Artículo escrito por el poeta Francisco Elizalde G. en memoria de don Panchito.
El Heraldo de Zamora 22/Abril/1950

1. Bernal Villanueva, Jesús de, La ciudad de Zamora, Michoacán y sus problemas sociales, económicos, urbanos y arquitectónicos, México, 1952, 259 pp.; González y González, Luis, La tierra donde estamos, 30 años del Banco de Zamora, México, Imprenta Madero, 1971, 225 pp.; Orosco, Luis Enrique et al., IV centenario de la fundación de Zamora, Morelia, Cuadernos de Cultura Popular, 1974, 24 pp. (Biblioteca Michoacana: 77); Valencia Ayala, Francisco, El seminario de Zamora, Morelia, Fimax Publicistas, 1977, 156 pp.; Vega, Agustín, Almanaque histórico, geográfico y económico del Distrito de Zamora, Zamora, 1947.
2. Elizalde García, Francisco, Romance de Zamora, Zamora, Editorial Serván, 1975, 32 pp.; _____, Tata Lázaro, Zamora, 1970, 14 pp.; _____, Cuando decimos Mújica también decimos México, Zamora, Ediciones Provincia, 1976, 30 pp.; Franco, Luis G., Zamora La vieja, Zamora, Promotora Audiovisual, 1979, 50 pp.
3. Rodríguez Zetina, Arturo, Zamora, ensayo histórico y repertorio documental, México, JUS, 1952, 868 pp.; _____, Jacona y Zamora, datos históricos, útiles y curiosos, México, JUS, 1956, 173 pp.
4. González y González, Luis, Zamora, Zamora, Gobierno del Estado de Michoacán, 1978, 234 pp. (Monografías Municipales).
5. Ibid.: 43.
6. Ibid.: 85. Vid: Jesús Romero Flores, Diccionario michoacano de historia y geografía: 486-487.
7. Arturo Rodríguez Zetina, Zamora, ensayo histórico...: 715.
8. Luis González, Op. Cit.: 110.
9. Archivo Parroquial de La Purísima -El Sacramiento-, Zamora, Mich., Libro de Bautismos No. 52, pág. 101.

10. Archivo Municipal "Lic. Arturo Rodríguez Zetina", Zamora, Mich., Libro de Protocolos: 6/Feb/1880, Foja 16.
11. Entrevista personal, Sra. María del Rosario García de Villa, Guadalajara, Jal., Abril/1989.
12. Agustín Magaña Méndez, La Diócesis de Zamora: 33.
13. Arturo Rodríguez Zetina, Op. Cit.: 39-42. Luego, durante la época de Calles en la que, como se sabe, fueron suprimidos los colegios no laicos, el Seminario de Zamora tuvo que desaparecer; sin embargo, fue aquí el sitio en el que don Francisco realizó sus primeros estudios.
14. Entrevista personal, Sra. María del Rosario, Zamora, Mich., Abril/1989.
15. García Urbizu, Francisco, Zamora en la Revolución, Zamora, Mich., Talleres Alfa, 1970, p.: 11-12.
16. Ibid.: 26-36.
17. Ibid.: 45.
18. García Urbizu, Francisco, Cosas que fueron, Zamora, Mich., Zamoaya Hnos. Impresores, 1968, p.: 182. Vid. Francisco García U., Zamora en la Revolución: 42.
19. Francisco García U., Zamora en la...: 65.
20. Entrevista personal, Sra. María del Rosario, Guadalajara, Jal., Abril/1989.
21. Francisco García U., Zamora en la...: 102.
22. Entrevista personal, Sra. María del Rosario, Guadalajara, Jal., Abril/1989.
23. Francisco García U., Zamora en la...: 189.
24. Archivo Municipal de Zamora, Actas de Cabildo: 16/Ene/1919.
25. Ibid.: 3/Ene/1919.
26. Ibid.: 10./Mayo/1919.
27. Ibid.: 26/Jun/1919.
28. Francisco García U., Zamora en la...: 124.
29. Ibid.: 124. Cfr. Archivo Municipal, Actas de Cabildo: 12/Jun/1919, Foja 169.

30. Archivo Municipal de Zamora, Actas de Cabildo: 30/Sep/1919.
31. Reyes, Aurelio de los, Medio siglo de cine mexicano, México, Trillas, 1988, p.: 8.
32. Archivo Municipal., Actas de Cabildo: Foja 87.
33. Villar V., René Enrique, Personajes de Zamora, Puebla, Editorial J.M. Cajica, 1960, p.: 251. Cfr.: Francisco García U., Zamora en su fundación: 107.
34. René Enrique, Personajes de...: 252.
35. Entrevista personal, Sra. María del Rosario, México, D.F., Agosto/1989.
36. Filmoteca de la UNAM, Acervo Francisco García Urbizu, San Ildelfonso No. 43, México, D.F., Centro Histórico.
37. Entrevista personal, Sra. María del Rosario, Agosto/1989.
38. García Riera, Emilio, Historia del cine mexicano, México, Secretaría de Educación Pública, 1986, p.: 53-67.
39. Francisco García U., Cosas que fueron: 3.
40. Hemeroteca Nacional, El Herald de Zamora, 24/jul/1976. Vid. García Urbizu, Francisco, Historias y leyendas zamoranas, 2da. parte, Morelia, Mich., 1959, p.: 8-31.
41. El reparto de la cinta fue el siguiente:
Carmen Mariscal (Marina); don Pancho Lóndez (don Rafael Porto, Presidente Municipal); Miguel Padilla (el Doctor); Jesús la Zamorana (sirvienta de doña Dolores); Guillermo Igartúa y Luis Cornejo (niños del sorteo); Guillermo y Felipe Ramos, Rubén Enríquez, José y Mariano Gómez, Rafael Hernández, Gabriel Varras y Gonzalo Bautista (cómicos); Natalia y Catalina Gil, Verducco, Jiménez, Dávalos y Lóndez Orozco (en el atrio de San Francisco); Luis Alcalá y Rubén Enríquez (en la cantina).
42. Los escenas de la película fueron:
El Platanal (a las afueras de Zamora), en donde fue insta-

lada desde el año de 1903 la planta de luz de la Cía.

"Guanajuato Power"; la casa de don Teófilo Pérez (por la calle de Amado Nervo); el atrio de la iglesia de San Francisco (a un costado de la Catedral); la casona de la familia Serrato (que durante los años de 1970 ocupara el Sr. Rizo y que se ubicaba en la calle de Aquiles Serdán); y la Cascada del Reventón, en donde se verificaron escenas realmente de peligro. Tomado de El Heraldó de Zamora: del 28 de febrero al 24 de julio de 1976.

43. Revista Ilustración, Zamora, Mich.: 26/Feb/1933. Artículo "Sacrificio por Amor, una película zamorana" por Sergio del Valle, Filmoteca de la UNAM. Cfr. Francisco García U., El Heraldó de Zamora, "Sábados Zamoranos" # 89, 17/Jul/1976.
44. Francisco García U., El Heraldó de Zamora, "Sábados Zamoranos" # 89, 17/Jul/1976.
45. Ibid.: 17/Jul/1976.
46. Ibid.: 22/Abril/1980.
47. Fondo Francisco García Urbizu, El Colegio de Michoacán, Zamora, Mich.
48. Entrevista personal, Sra. María del Rosario, Guadalajara, Jal., Abril/1989.
49. García Urbizu, Francisco, Historias y leyendas zamoranas, 2da. Parte, Edición corregida y aumentada, Zamora, Michoacán, 1969, 205 pp.
50. Entrevista personal, Sr. Roberto Chávez Nápoles, Zamora, Mich., Abril/1989.
51. Entrevista personal, Sra. María del Rosario, México, D.F., Agosto/1989.
52. Entrevista personal, Sr. Roberto Chávez N., Zamora, Mich., Abril/1989.
53. Francisco García U., Cosas que fueron: 5.

54. González y González, Luis, Invitación a la microhistoria, México, Secretaría de Educación Pública, 1973, 187 pp., (Sep/Setentas: 72).
55. Arturo Rodríguez, Zamora, ensayo histórico...: 614-615.
56. Luis González, Invitación...: 25-26.
57. Ibid.: 56.
58. García Urbizu, Francisco, Zamora en su fundación, Zamora, Mich., 1971: 94.
59. Ibid.: 22.
60. Francisco García U., Historias y leyendas...: 191.
61. Hemeroteca Nacional, México, D.F., La Cruz de La Beata, 20/Jun/1971. (Numerosos ejemplares se pueden consultar en la sección hemerográfica de El Colegio de Michoacán, dado que fueron coleccionados por el Dr. Francisco Miranda Godínez).
62. Francisco García U., Cosas que fueron...: 15.
63. Francisco García U., Zamora en su fundación: 121.
64. Francisco García U., El Heraldó de Zamora, "Sábados Zamoranos": No. 176, 8/Abril/1978.
65. Entrevista personal, Sra. María del Rosario, Guadalupe, Jal., Abril/1989.
66. García Urbizu, Francisco, Historias y leyendas zamoranas, Zamora, Mich., Ediciones Hernán, 1958, 168 pp, 600 ejemplares.
67. Ibid.: 8.
68. García Urbizu, Francisco, Historias y leyendas zamoranas, 2da. parte, Morelia, Mich., 1959, 200 pp. Este puede ser consultado en El Colegio de Michoacán.
69. García Urbizu, Francisco, Historias y leyendas zamoranas, 3ra. parte, Morelia, Mich., 1961. Existe un ejemplar en El Colegio de Michoacán.

70. García Urbizu, Francisco, El Apóstol de Casas Viejas, Zamora, Mich., Talleres Guía, 1962, 175 pp. También puede ser consultado en El Colegio de Michoacán.
71. Ibid.: 2.
72. García Urbizu, Francisco, Zamora y Sahuayo, dos pueblos de arraigada tradición cristiana, Zamora, Mich., Talleres Guía, 1963, 179 pp., 500 ejemplares.
73. Ibid.: 5.
74. García Urbizu, Francisco, Páginas de Zamora y Michoacán, Zamora, Mich., 1965.
75. García Urbizu, Francisco, Un Quijote de leyenda, fantasía del siglo XVIII, costumbres y modos de hablar de los campesinos, Zamora, Mich., Talleres ALFA, José González Mariscal, 1966, 135 pp. De consulta en El Colegio de Michoacán.
76. Ibid.: 4.
77. García Urbizu, Francisco, Cosas que fueron, Zamora, Mich., Zamoaya Hnos. Impresores, 1968, 202 pp. También se puede consultar en El Colegio de Michoacán.
78. García Urbizu, Francisco, Historias y leyendas zamoranas, 2da. Edición corregida y aumentada, Zamora, Mich., 1969, 205 pp.
79. García Urbizu, Francisco, Zamora en la Revolución, Zamora, Mich., 1970, 202 pp. Existe un ejemplar en El Colegio de Michoacán.
80. Ibid.: 22.
81. García Urbizu, Francisco, Zamora en su fundación, Zamora, Mich., Talleres ALFA, 1971, 244 pp.
82. García Urbizu, Francisco, Bocetos biográficos, Zamora, Mich., Talleres ALFA, 1972.
83. Hemeroteca Nacional, México, D.F., El Heraldo de Zamora, 24/Oct/1974.

84. Francisco García U., Historias y leyendas...: 147.
85. Ibid.: 155.
86. Entrevista personal, Sr. Francisco Elizalde García, Zamora, Mich., Octubre/1989.
87. Entrevista personal, Sra. María del Rosario y Sr. Salvador Villa-Medina, Guadalajara, Jal., Abril/1989.
88. Hemeroteca Nacional, La Cruz de la...: 15/Mayo/1955.
89. Hemeroteca Nacional, El Heraldo de Zamora: Artículo del Prof. Humberto Garibay Hernández, 22/Abril/1989.
90. Hemeroteca Nacional, La Cruz de la...: 24/Marzo/1957.

FUENTES DE CONSULTA

1. Archivo Municipal, "Lic. Arturo Rodríguez Zetina", Zamora, Michoacán.
2. Entrevista personal, Sra. María del Rosario García de Villa, Guadalajara, Jalisco, Abril/1989.
3. Entrevista personal, Sr. Salvador Villa-Medina, Guadalajara, Jalisco, Abril/1989.
4. Entrevista personal, Sra. María del Rosario García de Villa, México D.F., Julio/1989.
5. Entrevista personal, Sr. Francisco Elizalde García, Zamora, Michoacán, Octubre/1989.
6. Entrevista personal, Sr. Roberto Chávez Nápoles, Zamora, Michoacán, Abril/1989.
7. Ibid., Octubre/1989.
8. Entrevista personal, Sra. Cuca Zetina, Zamora, Michoacán, Octubre/1989.
9. Entrevista personal, Dr. Francisco Miranda Godínez, Zamora, Michoacán, Octubre/1989.
10. Entrevistas personales consecutivas, Francisco Gaytán, Filмотeca de la UNAM, México, D.F.
11. La Cruz de La Beata, Zamora, Mich., publicación quincenal consultada en la Hemeroteca Nacional, Ciudad Universitaria, México, D.F., y en la Sección Hemerográfica de El Colegio de Michoacán.
12. El Heraldо de Zamora, diario de la ciudad de Zamora, Mich., consultado en la Hemeroteca Nacional, Ciudad de México.
13. Fondo Francisco García Urbizu, El Colegio de Michoacán, Zamora, Michoacán.
14. Enciclopedia de México, 9 t., México, Compañía Editora de Enciclopedias de México S.A. de C.V. y Secretaría de Educación Pública, 1987.

15. García Urbizu, Francisco, Historias y leyendas zamoranas, Zamora, Mich., Ediciones Hernán, 1958, 168 pp., + Galería de Negociaciones zamoranas, 600 ejemplares.
16. _____, Historias y leyendas zamoranas, 2da. parte, Morelia, Mich., 1959, 200 pp., + Galería...
17. _____, Historias y leyendas zamoranas, 3era. parte, Morelia, Mich., 1961.
18. _____, El Apóstol de Casas Viejas, Zamora, Mich., Talleres Gufa, 1962, 179 pp., + Galería...
19. _____, Zamora y Sahuayo, dos pueblos de arraigada tradición cristiana, Zamora, Mich., Talleres Gufa, 1963, 179 pp., + Galería...
20. _____, Páginas de Zamora y Michoacán, Zamora, Mich., 1965.
21. _____, Un Quijote de leyenda, fantasía del siglo XVIII, costumbres y modos de hablar de los campesinos, Zamora, Mich., Talleres Alfa, José González Mariscal, 1966, 185 pp., + Galería...
22. _____, Cosas que fueron, Zamora, Mich., Zamoaya Hermanos Impresores, 1968, 202 pp., + Galería....
23. _____, Historias y leyendas zamoranas, 2da. parte, Edición corregida y aumentada, Zamora, Mich., 1969, 205 pp., + Galería...
24. _____, Zamora en la Revolución, Zamora, Mich., Talleres Alfa, José González Mariscal, 1970, 202 pp.
25. _____, Zamora en su fundación, Zamora, Mich., Talleres Alfa, José González Mariscal, 1971, 244 pp., + Galería...
26. _____, Bocetos biográficos, Zamora, Mich., Talleres Alfa, José González Mariscal, 1972.
27. González y González, Luis, Invitación a la microhistoria, México, Secretaría de Educación Pública, 1973, 187 pp., (Sep/Setentas: 72)
28. _____, Zamora, Zamora, Gobierno del estado de Michoacán, 1978, 234 pp., (Monografías Municipales).

29. _____, El oficio de historiar, México, Colegio de Michoacán, 1988, 268 pp.
30. _____, La tierra donde estamos, 30 años del Banco de Zamora, México, Imprenta Madero, 1971, 225 pp.
31. Rodríguez Zetina, Arturo, Zamora, ensayo histórico y repertorio documental, México, JUS, 1952, 868 pp.
32. _____, Jacona y Zamora, datos históricos, útiles y curiosos, México, JUS, 1956, 173 pp.
33. Reyes, Aurelio de los, Medio siglo de cine mexicano, México, Trillas, 1988, 225 pp., (Linterna Mágica: 10)
34. García Riera, Emilio, Historia del cine mexicano, México, Secretaría de Educación Pública, 1986, 356 pp.
35. Villar V., René Enrique, Personajes de Zamora, Puebla, Editorial J.M. Cajica, 1960, 309 pp.
36. Luna, Luis y Jean Meyer, Zamora...ayer, México, Colegio de Michoacán, 1985, 78 pp.
37. Magaña Méndez, Agustín, La Diócesis de Zamora, descifró el manuscrito el Dr. Francisco Miranda Godínez, Morelia, Mich., Fimax Publicistas Editores, 1983, 180 pp.
38. Bernal Villanueva, Jesús de, La ciudad de Zamora, Michoacán y sus problemas sociales, económicos, urbanos y arquitectónicos, México, 1952, 259 pp.
39. Elizalde García, Francisco, Romance de Zamora, Zamora, Mich., Editorial Servín, 1975, 32 pp.
40. _____, Tata Lázaro, Zamora, Mich., 1970, 14 pp.
41. _____, Cuando decimos Mijica también decimos México, Zamora, Mich., Ediciones Provincia, 1976, 30 pp.
42. Franco, Luis G., Zamora La vieja, Zamora, Mich., Promotora Audiovisual, 1979, 50 pp.
43. Valencia Ayala, Francisco, El Seminario de Zamora, Morelia, Mich., Fimax Publicistas, 1977, 156 pp.

44. Orozco, Luis Enrique et al., IV centenario de la fundación de Zamora, Morelia, Mich., Cuadernos de Cultura Popular, 1974, 24 pp. (Biblioteca Michoacana: 77)
45. Vega, Agustín, Almanaque histórico, geográfico y económico del Distrito de Zamora, Zamora, Mich., 1947.
46. Romero Flores, Jesús, Diccionario michoacano de Historia y Geografía, Morelia, Mich., Talleres tipográficos de la Escuela Técnica Industrial "Alvaro Obregón", 1960, 530 pp.